



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

**La insospechada imprescindibleidad del
aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y
escritura Braille**

“La vigencia del sistema Braille”

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'J. Villanueva'.

Estudiante: Joaquín Fernando Villanueva

Legajo: 37420

Director/es: María Elena Fernández Fariña

Co-director/es:

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Ciclo de Complementación Curricular de Licenciatura en Psicopedagogía

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO**. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI []

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...



Lugar y fecha:

Firma y aclaración del autor: Joaquín Fernando Villanueva

Índice

Portada	1
Autorización para publicar	2
Resumen	4
Introducción	6
Delimitación del Objeto de Estudio	7
Planteamiento del Problema	8
Objetivo General	9
Objetivos Específicos:	10
Supuestos básicos de investigación:	10
Fundamentación:	11
Estado del arte:	14
Marco Teórico:	21
Un poco de historia:	21
Alfabetización para la inclusión:	23
Función pedagógica y cognitiva del Braille:	25
El Braille como mediador del desarrollo cognitivo:	37
Braille y TICS accesibles	39
Aportes exclusivos del Braille	40
Subjetividad, cuerpo y lenguaje en el aprendizaje Braille	43
Función política, social y simbólica del Braille	46
La vigencia del Braille	49
La invisibilización del Braille	52
Accesibilidad plena	55
Dimensión simbólica, política e identitaria del Braille	57
El Braille como herramienta de fortalecimiento de la autoestima	60
El Braille como campo de agencia y participación	62
Uso y sentido del Braille en la vida diaria y social	63
Braille en espacios comunitarios	65
Método	66
Resultados	71
Discusión	85
Conclusión	95
Aportes y contribuciones a la investigación:	97
Limitaciones de la investigación:	98
Líneas de investigación futuras:	99
Propuestas de intervención	101
Referencias:	105
Anexo	113

Resumen:

“La insospechada imprescindibleidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y escritura Braille”

El presente trabajo busca dirimir la vigencia del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y escritura Braille en la actualidad.

Los instrumentos escogidos para relevar la información son entrevistas, cuyas características específicas se detallan en el apartado método. Los sujetos de la muestra son profesionales de la educación de estudiantes no videntes, usuarios o no del Sistema Braille en sus vidas cotidianas. Los mismos trabajan en escuelas del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en primaria o secundaria.

El interrogante al que se busca dar respuesta con este trabajo consiste en: ¿ el Sistema Braille sigue teniendo carácter educativo, didáctico en la actualidad pese al vertiginoso progreso de las TICS, o su acción pedagógica quedó de lado? Se pretende recopilar información mediante testimonios de diversos especialistas, recogidos en entrevistas virtuales semi estructuradas.

Se entiende que este trabajo arrojará claridad coteando los testimonios relevados y la indagación teórica, sobre la vigencia de la importancia de la enseñanza de la lectura y escritura Braille, como recurso indispensable en la formación académica y en el proceso de independización de las personas ciegas y disminuidas visuales, aportando información sobre el recurso pedagógico en sí y si continúa privilegiado para estimular con efectividad el desarrollo de múltiples facultades cognitivas vinculadas con el lenguaje en todos sus aspectos.

Por otra parte, se conoce que los gobiernos no destinan aportes presupuestarios significativos en esta área tan importante del desarrollo para las personas no videntes, lo que

afecta a la disponibilidad y amplitud del material para el aprendizaje y para el desenvolvimiento de los integrantes de este sector dentro y fuera del ámbito académico.

Los avances tecnológicos y progresos cibernéticos han transformado radicalmente el acceso a la información y la comunicación. Esta evolución, que incluye una vasta gama de dispositivos, programas y aplicaciones accesibles, ha beneficiado significativamente a la comunidad no vidente, facilitando su acceso a la información escrita. No obstante, para aprovechar plenamente estas herramientas y garantizar una comprensión crítica, la enseñanza del sistema braille se busca probar que sigue siendo fundamental. Dicho dominio no solo permite la escritura correcta, sino que también promueve la capacidad de analizar en profundidad la información, validando o refutando su veracidad.

Palabras Claves:

Braille. Vigencia. Lectura. Escritura. Integración. TICs

Introducción:

La finalidad de este trabajo es ahondar en la poco explorada educación especial en general, y en particular en la aplicada para ciegos y disminuidas visuales.

La motivación para esta investigación surge de interrogantes sobre la integración o, de manera más precisa, la convivencia. Este término subraya la importancia de la vida en comunidad, donde se aceptan las diferencias y se buscan estrategias para que todas las personas, cualquiera sea su condición, puedan desarrollar una vida lo más autónoma posible. El objetivo, entonces, es adquirir las herramientas y técnicas necesarias para suplir las carencias personales y, de este modo, encaminarse hacia la autorrealización.

Si bien la convivencia es un tema muy amplio para abarcar en un solo trabajo, esta investigación busca hacer foco en un aspecto particular, ateniendo a la vida académica, profesional y el desarrollo personal de ciegos y personas con baja visión. Con este trabajo, se pretende dilucidar si la enseñanza y práctica cotidiana de la lectura y escritura Braille, apuntala o no a la independencia de ciegos y disminuidos visuales con el fin de que estos se integren en los ambientes que los circundan, pudiéndose desempeñar eficientemente en dichos ámbitos, buscando soluciones creativas a las dificultades que se les van presentando.

La presente investigación aborda la vigencia del Sistema Braille, con el objetivo de analizar si dicho sistema continúa representando una herramienta útil en la vida de las personas con discapacidad visual, o si, por el contrario, el vertiginoso avance y la creciente accesibilidad de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) lo desplazaron.

La motivación sobre la temática de este trabajo surge de una entrevista realizada a María Fernanda Carloni en 2021, quien por ese entonces se desempeñaba como directora de la Escuela Especial “Santa Cecilia” D.E. 8 No. 33, del barrio de Caballito y quien accedió a brindar una

conversación para un trabajo de investigación de la cátedra de Psicopedagogía Institucional y Organizacional de la carrera terciaria de Psicopedagogía. En la misma, la profesional, entre otras cosas, hablaba de los estímulos constantes que refuerzan la ortografía de los videntes (carteles en la calle, tv., computadora, celular, envases, etc., que cumplen la función (directa o indirectamente), de apuntalar la corrección ortográfica de las personas videntes. En cambio, Carloni aseveraba que los ciegos y disminuidas visuales, sobre todo los primeros, no cuentan con este valioso refuerzo para mejorar su escritura, y que, de contar con el mismo, podrían abrirse paso con mayor facilidad en ámbitos como el laboral o, al menos, quitar un obstáculo de los tantos que se presentan en la vida de un no vidente. La entrevistada ejemplificaba explicando que un ciego no puede, o no debe, presentar un escrito en un trabajo o para ingresar al mismo saludando con “ola” en lugar de Hola”. Por ende, concluye Carloni (2021), si a este sector de la población se les exige como al resto para alcanzar una misma meta, debe bregarse por la igualdad de condiciones para la formación académica, deber del que se encargan las escuelas con esta especialidad.

Este trabajo busca entonces dilucidar si el Braille, como sistema de representación del lenguaje escrito para personas no videntes, resiste al paso del tiempo y a la constante innovación de recursos didácticos. Para averiguarlo se plantea un estudio de corte cualitativo.

Delimitación del Objeto de Estudio:

Este proyecto de investigación busca analizar la importancia en la actualidad de la enseñanza del sistema Braille, especialmente su impacto en la formación académica y la autonomía de las personas ciegas o con discapacidad visual. A lo largo del trabajo, se explorará cómo el uso cotidiano del Braille contribuye al desarrollo de habilidades de lectura y escritura, fomenta la independencia personal y se relaciona con el acceso a la información en un mundo cada vez más dominado por la tecnología digital.

Asimismo, se investigarán las experiencias y perspectivas de quienes utilizan el Braille en distintos contextos, como el escolar, el comunitario y su vida diaria. El objetivo es identificar los retos que enfrentan y las oportunidades que se presentan en una sociedad, donde a pesar de que las opciones digitales abundan, se cree que el Braille sigue siendo una herramienta esencial para la integración social y educativa.

Este estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, con un carácter empírico-descriptivo. Se basa en la recopilación y análisis de testimonios, opiniones y experiencias de usuarios del Braille, docentes especializados en este tema y otros actores clave en la educación especial. Además, se toma en cuenta la perspectiva de teóricos y profesionales que, a través de sus investigaciones y aportes bibliográficos, puedan ofrecer una visión más amplia y fundamentada sobre el tema. El propósito no es medir de manera cuantitativa el uso del Braille, sino comprender su relevancia y su rol actual desde las voces de quienes lo utilizan y las prácticas académicas contemporáneas.

Planteamiento del Problema:

A lo largo del tiempo, la integración y la accesibilidad para personas ciegas y con discapacidad visual han ganado un lugar importante, tanto en el ámbito académico como en la vida cotidiana. Desde su creación, el sistema Braille ha sido una herramienta clave que ha permitido a este colectivo alcanzar mayor autonomía e involucrarse de manera activa en la sociedad. Sin embargo, a pesar de los avances tecnológicos y la llegada de herramientas innovadoras que facilitan el acceso a la información, se cree que el Braille sigue siendo un pilar fundamental para quienes lo utilizan en su día a día.

Aún con esta relevancia histórica, muchas veces la sociedad no logra dimensionar plenamente la importancia real del Braille, lo que puede llevar a que se subestime su valor. Esta falta de comprensión tiene un impacto directo no solo en cómo se percibe este sistema, sino

también en las políticas públicas relacionadas con la educación y el acceso a recursos técnicos y materiales que buscan garantizar su enseñanza y promoción. Se busca probar que, aunque la tecnología ha abierto nuevas puertas, el Braille sigue siendo esencial para que las personas ciegas o con discapacidad visual puedan aprender, vivir con independencia y desarrollarse plenamente.

Si bien la inclusión del Braille en dispositivos tecnológicos y software representa un avance significativo, todavía existen barreras que dificultan su uso completo. La ausencia de políticas concretas que respalden su aprendizaje en instituciones educativas, bibliotecas y otros espacios limita las oportunidades de estas personas, obligándolas a enfrentar un contexto desigual que dificulta su integración.

Por ello, resulta fundamental investigar a fondo cómo ha evolucionado el uso del Braille y comprender su papel actual en nuestra sociedad. Este proyecto tiene como propósito destacar la importancia de su enseñanza, proponer políticas que faciliten su accesibilidad y diseñar estrategias para mejorar la calidad de vida de este grupo, fomentando una comunidad más inclusiva y equitativa.

En este contexto, surge una pregunta central: ¿sigue siendo el sistema Braille una herramienta esencial para la integración, la formación académica y la independencia de las personas ciegas y con discapacidad visual en un mundo donde la tecnología avanza tan rápidamente?

Objetivo General:

Analizar la influencia del Sistema Braille como privilegiado en la lectura y escritura, en la inclusión, autonomía y acceso a la información de personas ciegas y con baja visión considerando su relevancia actual en la formación académica, la percepción social y su relación con los avances tecnológicos.

Objetivos Específicos:

Detectar la función que desempeña el Braille en la escolarización oficial y en la alfabetización Braille de adultos en cuanto al acercamiento a la incorporación de saberes de ciegos y disminuidos visuales.

Valorar la inclusión del Braille en medios tecnológicos y programas de software, examinar la manera en que mejoró el acceso para los usuarios.

Estudiar la percepción social actual del sistema Braille y analizar los conceptos y el nivel de comprensión sobre la discapacidad visual en el contexto de las personas ciegas y con baja visión.

Comparar el Braille con otras formas de acceso a la lectura y escritura de personas ciegas, (lectura en audio y tecnología de texto a voz), con el propósito de entender su peculiaridad y complementariedad.

Examinar el modo en que el predominio del Braille colabora con la independencia y mejora de las condiciones de vida de ciegos y disminuidos visuales en su vida cotidiana y académica.

Supuestos básicos de investigación:

En lo relativo a la preponderancia del Braille en la etapa de escolarización. Se estima que, a pesar de los avances de las TICS en lo que a acceso concierne, el sistema Braille sigue representando un instrumento fundamental en el proceso de enseñanza/aprendizaje para este colectivo, fundamentalmente en lo referido a la simplicidad que presupone el acceso directo a la adquisición de conocimientos escritos.

Se plantea que la incorporación del sistema de lecto-escritura Braille en dispositivos y programas digitales ha contribuido significativamente a mejorar el acceso a la información y la

calidad de vida de las personas con discapacidad visual, adaptándose a las transformaciones y demandas propias del contexto contemporáneo

En lo referido a la apreciación social del Braille, Se sostiene que la comunidad actual, conserva estigmas y equívocas presunciones sobre el empleo del Braille, pudiendo influir en la forma en que la misma lo percibe y el sostén del aprendizaje y comunicación de estos saberes tiflológico/alfabéticos.

En lo respectivo a la equiparación entre accesibilidad Braille y demás tecnologías, Se cree que, si bien dicho sistema complementa a recursos tecnológicos (lectura en audio y traducción de texto a voz), cuenta con aspectos únicos que lo hacen indispensable para aspectos específicos de la autonomía individual y de la llegada a la información.

En lo que a independencia y la calidad de vida atañe, se considera que el dominio efectivo del Braille afecta considerablemente la independencia, comodidad y mejora de las condiciones de vida de ciegos y disminuidos visuales, permitiendo su accionar autónomo en la cotidianeidad.

Fundamentación:

Desde una mirada psicopedagógica, esta investigación se inscribe en el compromiso ético y epistemológico que la disciplina tiene con la inclusión educativa, entendida no como una consigna, sino como una práctica concreta, situada y transformadora. El trabajo que aquí se desarrolla busca, precisamente, aportar a ese horizonte al poner el foco en una problemática que, si bien atraviesa el campo de la educación especial, no siempre es enfocada con la profundidad que merece desde la Psicopedagogía: la alfabetización Braille como herramienta de construcción subjetiva, cognitiva y social en personas ciegas o con baja visión. En este sentido, el abordaje de la vigencia y el uso cotidiano del sistema Braille no se reduce a un interés personal, sino que

responde a una preocupación genuina por garantizar condiciones de acceso al conocimiento que promuevan aprendizajes significativos y procesos reales de autonomía en este colectivo.

Más aún, este trabajo reviste especial importancia para la Psicopedagogía porque permite interpelar y ampliar los marcos tradicionales de la intervención profesional, reconociendo que no hay una única manera de leer, escribir y aprender, sino múltiples trayectorias posibles que deben ser reconocidas y habilitadas. Profundizar en el análisis del Braille como dispositivo simbólico, pedagógico y cultural implica, entonces, asumir una perspectiva crítica que busca desnaturalizar la hegemonía de lo visual en las prácticas alfabetizadoras, y a la vez, sostener que el derecho a la palabra escrita —a leerla, a escribirla, a producirla— es también un derecho a existir en el mundo simbólico. En este marco, la Psicopedagogía se vuelve no solo pertinente, sino necesaria, para pensar intervenciones inclusivas, diseñar estrategias contextualizadas y defender la igualdad de oportunidades desde el hacer profesional comprometido y reflexivo.

El sistema Braille ha sido, a lo largo del tiempo, una de las herramientas más importantes para la comunicación y el aprendizaje de las personas ciegas y con discapacidad visual. Su creación no solo amplió las oportunidades educativas para este colectivo, sino que también abrió las puertas a un universo de conocimiento y a la posibilidad de integrarse plenamente en la sociedad. Con su proliferación, millones de personas han logrado superar barreras asociadas a la ceguera, encontrando en el Braille un recurso eficaz para leer, escribir y participar activamente en la vida social, cultural y económica.

El valor del Braille iría mucho más allá de ser un sistema de lectura y escritura. Representaría independencia y empoderamiento, al permitir a quienes lo utilizan acceder directamente a los textos sin depender de intermediarios humanos o tecnológicos. Se creería que, aunque las innovaciones tecnológicas y el acceso a herramientas virtuales habrían supuesto avances significativos, estas no deben reemplazar al Braille, ya que ambas soluciones serían

complementarias. Este trabajo busca demostrar que El Braille seguiría siendo indispensable para quienes necesitan leer a través del tacto para manejarse de manera autónoma en su vida cotidiana.

Sin embargo, en la actualidad, persistirían estereotipos y concepciones erróneas sobre el Braille. Se percibirían los avances tecnológicos como un sustituto de este sistema, subestimando su impacto en la vida diaria de quienes lo emplean. Este tipo de ideas podría afectar la implementación de políticas públicas que deberían garantizar su enseñanza y el acceso a materiales adaptados. La falta de iniciativas concretas que promuevan su aprendizaje en escuelas y espacios comunitarios limitaría las posibilidades de muchas personas para aprovechar este recurso esencial.

El acceso a la información y a la educación es un derecho humano fundamental, y el Braille se presume seguiría siendo, una herramienta irremplazable para que las personas ciegas y con discapacidad visual puedan ejercer ese derecho plenamente. Por ello, cualquier intento de promover la inclusión, debería ir acompañado de políticas que aseguren la disponibilidad de materiales en Braille, su enseñanza en las instituciones educativas y su uso cotidiano, sin olvidar su incorporación en dispositivos digitales para ampliar su alcance en la era tecnológica.

Se buscará evidenciar que si bien las herramientas digitales inclusivas son un gran avance, estas no deberían considerarse un reemplazo del Braille, sino un complemento que amplía las opciones de accesibilidad.

En conclusión, se pretende indagar en qué medida la incorporación del sistema de lectura y escritura Braille ha incidido en el acceso a la información y en la calidad de vida de las personas con discapacidad visual, y cómo dicha integración responde a las exigencias y transformaciones del contexto actual.

Estado del arte:

Abordar los antecedentes en torno al sistema Braille exige algo más que enumerar antecedentes académicos: requiere detenerse a escuchar, con respeto y atención, lo que diversas voces especializadas han venido señalando desde hace décadas (aunque no siempre recibieron la atención que corresponde), sobre una herramienta que, para muchos, no es solo un medio de comunicación, sino una forma de existencia. En esta sección se reúnen estudios, experiencias y posicionamientos que permiten dimensionar, desde múltiples enfoques y territorios, la complejidad de una práctica que aún hoy, en plena era digital, sigue desatando debates profundos sobre accesibilidad, equidad y derecho a la palabra escrita. No se parte de certezas cerradas, sino del reconocimiento de una inquietud que impulsa esta investigación: saber en qué lugar real se encuentra el Braille dentro de las vidas cotidianas, las escuelas y las políticas públicas.

Lejos de reducirse a una mera revisión bibliográfica, lo que aquí se ofrece es un recorrido por investigaciones que dialogan —con distintos acentos y desde distintas realidades— sobre el valor, la presencia y los desafíos del Braille en el presente. Cada trabajo citado ha sido seleccionado no solo por su rigor académico, sino también porque, de alguna manera, aporta luz sobre la pregunta que da sentido a este estudio: ¿sigue siendo el Braille una herramienta insustituible en la construcción de autonomía y ciudadanía de las personas ciegas? La lectura de estos antecedentes no pretende clausurar respuestas, sino abrir comprensiones. Porque cuando se trata de un derecho tan fundamental como el acceso al lenguaje escrito, todo análisis debe partir, antes que nada, de la escucha honesta y de una convicción ética: que lo que está en juego no es solo una técnica, sino la posibilidad de ser.

El Braille cuenta con más de doscientos años, durante los cuales fue permeable a cambios cuantitativos (de ocho caracteres por casillero a seis por cada uno) y cualitativos (disminuyó la

cantidad de los caracteres y tamaño de las casillas, se hicieron paulatinamente más sofisticados los medios de producción de escritura en este sistema: pizarra, máquina de escribir, línea Braille...), sólo por mencionar algunos de los cambios movidos por la necesidad de volver a este sistema más efectivo tanto en su emisión (escritura), como en su recepción (lectura).

Este recurso, fue motivo de investigaciones variadas, como, por ejemplo, el llevado adelante por Ortiz Silva, José María; durante el 2021, en Madrid, España que se tituló “El Braille y las tecnologías de accesibilidad: Coexistencia y complementariedad en la era digital”, indagando en profundidad el vínculo entre el Braille y las tecnologías asistentes, mediante un Estudio de tipo cualitativo, basado en revisión documental de investigaciones actuales sobre tecnologías accesibles y el sistema Braille. Incluyó análisis de experiencias institucionales y entrevistas pormenorizadas a docentes y usuarios del Braille, remarcando la coexistencia y complementación entre ambos recursos. El investigador advierte que, si bien la tecnología progresó ostensiblemente, el Braille es, al día de hoy, un medio irremplazable, sobre todo en el entendimiento profundo de textos y en la adquisición de facultades atinentes a la lectura y la escritura. Esta indagación recalca la relevancia del Braille en un contexto virtualizado, donde su utilización no mermó, sino que se desarrolló más aún. Algo parecido acaece con la grafía manual para videntes. Si bien la tecnología avanza con progresiva celeridad, no se puede cesar la práctica de la escritura a mano para dotar a los videntes de la habilidad de generar textos por su cuenta. Porque por más que esta sea una práctica arcaica, sus resultados prácticos continúan siendo fundamentales para que los alumnos logren aprender ortografía sin el soporte de correctores ortográficos automáticos. extendiendo así el potencial de los alumnos, conduciendo a estos a la persecución de su mejor versión.

En la misma dirección, Pérez González, María del Pilar; durante 2022, también en Madrid, España; en su trabajo denominado “El impacto del Braille en la educación inclusiva del siglo XXI”, indaga la influencia del Braille en la educación inclusiva del siglo XXI. La autora, mediante una Investigación cualitativa de corte exploratorio, analizó experiencias escolares por entrevistas semiestructuradas a docentes de educación especial y recurrió a bibliografía especializada sobre alfabetización Braille.

En base a estos estudios, advierte que, aunque tecnologías como el texto a voz ganaron terreno, el Braille sigue otorgando beneficios cognoscitivos únicos, como la estimulación de la memoria táctil y la comprensión estructural del lenguaje. Este trabajo pretendió explorar si el Braille sigue siendo o no un constituyente imprescindible en el aprendizaje de ciegos y disminuidos visuales, especialmente en la consecución de capacidades lingüísticas sofisticadas.

Por otro lado, Rehman, Atique Ur y Hassan, Shahid Ul; en el transcurso del 2022, en Islamabad, capital de Pakistán, realizaron un estudio que buscó relevar la percepción de los futuros docentes de Educación Especial frente al aprendizaje del sistema Braille. El mismo, fue un estudio de índole cuantitativo descriptivo. Consistió en la administración de encuestas estructuradas a una muestra de 120 estudiantes de formación docente en universidades pakistaníes.

La investigación reveló que, pese a reconocer su importancia, muchos estudiantes no lo consideran un contenido prioritario, lo cual pone de manifiesto la necesidad de una transformación curricular urgente. Si se pretende formar profesionales preparados para garantizar el derecho a la educación de alumnos ciegos, la enseñanza del Braille debe dejar de ser optativa y pasar a ocupar un lugar central en la formación docente.

Siguiendo por la misma línea, Rehman, Atique Ur y Saeed, Riaz Ahmad; un año más tarde, en 2023, también en Islamabad, Pakistán, desarrollaron un estudio llamado “Impact of Braille Reading Proficiency on the Academic Achievement of Students with Visual Impairment at the Secondary Level”, en el que recabaron información sobre el vínculo entre el nivel de competencia en lectura Braille y el rendimiento académico de estudiantes con discapacidad visual de nivel secundario.

El instrumento, o metodología empleada para dicho fin, fue una investigación de tipo correlacional, en la que participaron 92 estudiantes con discapacidad visual del nivel secundario, a quienes se evaluó mediante pruebas de lectura Braille y se correlacionaron sus resultados con calificaciones académicas. El estudio muestra una relación directa y positiva: a mayor manejo del sistema Braille, mejores resultados escolares.

Por su parte, Reyes Abarza, Daniela del Carmen, en 2020, en Santiago, Chile, participó en el estudio investigativo conocido como “Desarrollo profesional: Programa para la Inclusión de Alumnos con Necesidades Especiales, PIANE UC”, trabajo para el que desarrolló un estudio de caso centrado en el Programa PIANE de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Se recopilaron datos mediante entrevistas a docentes, revisión de informes institucionales y observaciones directas de estrategias inclusivas. En este trabajo, exploró la vigencia del Braille en la educación inclusiva y destacó su relevancia para asegurar la independencia de los educandos ciegos y disminuidos en la Pontificia Universidad Católica de Chile. El proyecto de integración (PIANE UC) expone de qué modo el Braille continúa siendo importante en el acceso a la información y en la inclusión de alumnos en contextos académicos convencionales. (Redacción académica La ...).

También, Ávalos Gómez, Nuria Alexandra y Ordaya Díaz, Esther Giovanna; durante 2021, en Lima Metropolitana, Perú, se avocaron al estudio que lleva el título de “Dificultades en

la enseñanza del sistema Braille en Lima Metropolitana”. En el mismo, analizaron las percepciones de docentes limeños acerca de los obstáculos que encuentran los niños con discapacidad visual en su proceso de alfabetización Braille.

Esto, lo hicieron a través de una Investigación cualitativa en la cual se realizaron entrevistas semiestructuradas a 25 docentes de educación especial de instituciones públicas y privadas, complementadas con observaciones en aula sobre prácticas de alfabetización Braille.

El relevamiento, llevado a cabo en distintas instituciones educativas de Lima, muestra que los principales factores que dificultan el aprendizaje de este sistema tienen que ver con la escasa formación específica del cuerpo docente, la falta de recursos didácticos accesibles y una estructura escolar que no contempla el Braille como parte central del aprendizaje. Las autoras concluyen que se vuelve urgente repensar la inclusión no como un discurso, sino como una práctica escolar real.

A su vez, el Banco Mundial, mediante García Mora, María Elena; Schwartz Orellana, Steven; Freire, Germán; Soler López, Jorge; Suárez, Pablo; Vargas Sosa, Ernesto Camilo; Zumaeta, Melisa; en 2021, con sede en Washington D.C. Estados Unidos, realizó a una exploración académica conocida como “Rompiendo barreras: Inclusión de la discapacidad en América Latina y el Caribe”. En esta, publicó un informe homónimo de gran peso. Dicho trabajo, fue una Revisión documental y análisis comparado de políticas públicas sobre discapacidad en América Latina y el Caribe. El informe incluye estudios de caso nacionales, encuestas regionales y análisis de marcos normativos.

Allí se hace un recorrido por las múltiples exclusiones históricas que sufren las personas con discapacidad en la región, y se propone un cambio estructural en las políticas públicas. Entre los ejes centrales, el texto señala la importancia de considerar al Braille no como un método

obsoleto sino como una tecnología cultural imprescindible, que debe ser enseñada, promovida y socialmente valorada.

En lo que a trabajos académicos en el ámbito nacional se refiere, el investigador Soto, Mauro Alejandro; en el 2020, en la ciudad de Salta, Argentina, elaboró un estudio que nombró “Brecha digital y discapacidad: un estudio en espacios educativos del NOA”. EL autor, llevó adelante un trabajo que se centró en la desigualdad digital que experimentan personas con discapacidad en los espacios educativos del noroeste argentino. Se trata de un estudio de campo con enfoque cualitativo, para el que se realizaron entrevistas a docentes y directivos de instituciones del NOA, además de un relevamiento de recursos digitales accesibles en contextos escolares.

En su informe, identifica cómo el acceso a herramientas como el Braille digital sigue siendo limitado, y denuncia una falta alarmante de materiales adaptados, recursos didácticos adecuados y formación docente especializada. El estudio pone el foco, además, en la necesidad de diseñar políticas que contemplen a las personas ciegas y disminuidas visuales no como excepciones, sino como parte constitutiva del universo escolar.

Otro antecedente, que a pesar de no ser un trabajo de investigación se elige por su potencia esclarecedora de la temática; se trata de una entrevista realizada a Carloni, María Fernanda; en 2021, en Buenos Aires, Argentina, la misma tenía el objetivo de recabar información *para la cátedra denominada Psicopedagogía Institucional y Organizacional, de la carrera terciaria de Psicopedagogía, del Instituto Superior Nuestra Señora de la Paz*, en la misma la autora asevera que el uso cotidiano del Braille otorga la posibilidad de desempeñarse con idoneidad en lo académico y laboral, ya que estimula permanentemente la corrección ortográfica y gramatical, consiguiendo que quienes emplean este sistema logren estar en iguales condiciones que personas que no lo emplean ya que cuentan con capacidad en todos sus sentidos.

También en Buenos Aires, Argentina Gómez, María del Carmen; Schena, Marianela; Villanueva, Joaquín; Zerpa, Pamela; durante 2022, realizaron un trabajo titulado “Dislexia en Videntes y No Videntes”, el cual tuvo carácter de trabajo investigativo para la cátedra Prevención y Orientación Psicopedagógica, del mismo terciario aludido ut supra, por medio de una Investigación comparativa basada en estudio de casos, en la que se realizaron entrevistas en profundidad a personas ciegas y videntes con diagnóstico de dislexia y se analizaron diferencias en la adquisición de la lectoescritura según el sistema utilizado, probaron la forma en que el sistema Braille continúa ejerciendo un rol fundamental en la formación educativa de ciegos y disminuidos visuales. En su investigación acerca de la dislexia en videntes y no videntes, resaltan cómo el Braille simplifica la proliferación de facultades en lectura y escritura, significando un instrumento irremplazable en encuadres educativos inclusivos.

Todos y cada uno de los extractos de textos de los autores citados en estos antecedentes, fueron escogidos por considerar que son “voces calificadas”, profesionales conocedores en el tema del Braille y todas sus implicancias, lo cual, es relevante ya que no es un campo de la educación muy explorado.

Marco Teórico:

Un poco de historia:

La historia del conocimiento humano está íntimamente ligada a la escritura. Desde las tablillas de arcilla hasta las bases de datos digitales, la escritura permitió conservar, sistematizar y transmitir lo aprendido. Para las personas ciegas, el Braille cumple exactamente esa función: es un archivo táctil de ideas, conceptos, emociones y descubrimientos. Pero más aún, es una vía para participar en ese legado colectivo del saber.

El sistema Braille es un método de lectura y escritura táctil diseñado para personas ciegas o con discapacidad visual. Fue creado por Louis Braille a principios del siglo XIX y se basa en un conjunto de puntos en relieve dispuestos en celdas de seis puntos cada una. Cada combinación de estos puntos representa letras, números o signos de puntuación, lo que permite a los usuarios leer y escribir de manera independiente. Aunque hoy en día se reconoce su enorme relevancia en la educación de personas ciegas, su origen tiene raigambre inesperada en la criptografía militar. Según Kusinbala (2020), Louis Braille adaptó un sistema conocido como "escritura nocturna", desarrollado por Charles Barbier para que los soldados pudieran comunicarse en la oscuridad sin necesidad de luz o sonido. Sin embargo, ese sistema era demasiado complejo para su uso cotidiano, lo que motivó a Braille a crear una versión más práctica.

Según estudios de Berger (2018), Louis Braille nació el 4 de enero de 1809 en Coupvray, Francia. A los tres años, sufrió un accidente en el taller de su padre que lo dejó ciego, agravado por una infección posterior. A pesar de esta discapacidad, demostró un talento excepcional para aprender y, con el apoyo de su familia, fue admitido en el Instituto Nacional para Jóvenes Ciegos en París. Allí, conoció el sistema escritura nocturna de Barbier. Aunque funcional para el

propósito militar, el sistema no era útil en la vida diaria debido a su complejidad: cada celda contaba con ocho caracteres, lo que tornaba más grandes las letras, o, al menos, muy grandes para las yemas de los dedos, lo que implicaba una lectura lenta. A partir de ese momento, Louis Braille trabajó para simplificar y adaptar la idea, logrando en 1824, con tan solo 15 años, presentar su propio método de lectoescritura basado en puntos en relieve (seis por celda).

La creación del sistema Braille revolucionó la educación de las personas ciegas y con discapacidad visual, permitiendo que no solo leyeran, sino que también escribieran con eficacia. A pesar de la resistencia inicial de las instituciones educativas, la innovación de Braille fue adoptada con el tiempo y reconocida a nivel internacional. Hoy en día, el Braille es considerado fundamental para la inclusión educativa y social, ya que proporciona un acceso autónomo y pleno a la información escrita.

Más allá de ser una herramienta de lectoescritura, el Braille representa empoderamiento, independencia y accesibilidad. Su relevancia actual reside en la capacidad de combinar la tradición de la lectura con los avances tecnológicos. En lugar de reemplazarlo, la tecnología ha ampliado su alcance y aplicación, reforzando su impacto como un recurso indispensable para millones de personas en todo el mundo.

Desde la perspectiva psicopedagógica, la creación del sistema Braille puede interpretarse no solo como un hito técnico, sino como un suceso fundacional en la configuración de condiciones simbólicas para el aprendizaje. Este sistema propició que personas ciegas pudieran acceder a la cultura escrita y, con ello, inscribirse en los circuitos sociales del saber. Tal como lo plantea Ferreiro (2001), la alfabetización no se reduce al aprendizaje de un código, sino que implica el acceso a una forma de organización mental y de representación del mundo. Esta posibilidad de apropiación simbólica del lenguaje escrito, a través del Braille, inaugura un modo alternativo —pero legítimo— de entrar en el universo letrado, con lo cual se resquebrajan las

barreras hegemónicas de la visión como única vía de aprendizaje. Desde la psicopedagogía, esto invita a pensar el Braille como un dispositivo de habilitación cognitiva, afectiva y social, profundamente significativo para el desarrollo del sujeto.

Este trabajo se enmarca dentro del proceso de elaboración de una tesis para un título de grado en la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía, y en ese sentido, asume el compromiso de analizar el Braille no solo como legado histórico, sino como herramienta vigente de inclusión, empoderamiento y autonomía. La historia aquí no es anecdótica: permite reconstruir el contexto que dio origen a esta tecnología táctil y al mismo tiempo abre la puerta para pensar en los desafíos actuales de la alfabetización accesible. Así, la narrativa histórica da paso a una reflexión psicopedagógica más compleja, donde el acto de enseñar y aprender a leer y escribir en Braille se reconoce como proceso estructurante de la subjetividad. Esta mirada desemboca cuasi inexorablemente en la alfabetización entendida como derecho para la inclusión.

Alfabetización para la inclusión:

Detallando sobre lo anteriormente redactado, se debe advertir que no se trata solo de traducir letras al tacto, sino de generar una experiencia cognitiva y simbólica que se aferra profundamente en la subjetividad del lector, ya que, escribir y leer en Braille no es un acto mecánico, sino una práctica cultural que permite a las personas ciegas participar activamente en el universo letrado, en igualdad de condiciones. Como bien advierte Pérez González, (2022), el Braille ofrece un vínculo con el lenguaje que ninguna tecnología auditiva puede sustituir, ya que estimula procesos de estructuración del pensamiento, fortalece la memoria táctil y habilita una comprensión profunda del texto. En esa dirección, escribir en Braille implica construir sentido palabra por palabra, huella por huella. Y como sostienen Gómez et al., (2022), ese ejercicio repetido, reflexivo y corporal deviene en competencia lectora nutrida, capaz de sostener la autonomía académica, laboral y personal.

En este marco, se hace evidente que la alfabetización en Braille no solo es inclusiva, sino que también es liberadora. El dominio del sistema otorga a sus usuarios la posibilidad de revisar, corregir, y apropiarse del texto, elementos indispensables para la formación crítica y la participación ciudadana. Sumado a esto, Ortiz y Silva, (2021), recalcan que, aunque las TICs ofrecen accesos veloces, la construcción pausada y táctil que ofrece el Braille permite una relación activa con el conocimiento, alejando a sus lectores de la pasividad de la recepción auditiva. De este modo, el Braille no es un simple medio de codificación, sino un lenguaje en sí mismo, una práctica que genera subjetividad, potencia la autonomía y habilita un habitar el mundo desde la palabra. No aprenderlo, o no enseñarlo, no es solo una pérdida técnica; es una negación del derecho a pensar por cuenta propia.

Trabajando respecto a la alfabetización inicial de personas ciegas Gómez et al. (2022), recalcan cómo el Braille es fundamental, sobre todo en entornos académicos donde el desarrollo de facultades lectoras y escritoras es esencial para la integración. Mediante su indagación, se deduce que el Braille sigue siendo el recurso predilecto para el profundo entendimiento del texto, posibilitando a los usuarios acceder a la información directa y en forma autónoma. Esto respalda el argumento de que, aunque la tecnología simplificó el acceso a la información, el Braille brinda un intercambio único con el lenguaje escrito, estimulando la comprensión lectora y promoviendo la autonomía.

Los investigadores resaltan la naturaleza de la lectoescritura Braille, como medio indispensable para el acceso a la independencia, tornándolos verdaderos ciudadanos, capaces de discernir, sin dar nada por sentado, tomando decisiones que emanen de su propio juicio.

La psicopedagogía asume que la alfabetización en Braille no puede ser reducida a un mero proceso funcional de codificación, sino que debe ser entendida como un acontecimiento fundante en la constitución del sujeto lector-escritor. Alfabetizar en Braille implica habilitar la

apropiación activa del lenguaje, es decir, permitir que la persona ciega se constituya como hablante, pensante y agente del discurso. En términos de Kaufman y Rodríguez, (1993), la alfabetización es el proceso por el cual el sujeto ingresa al sistema de representación escrita desde una lógica significativa y contextualizada, lo que se vuelve aún más relevante cuando se trata de personas que han sido históricamente excluidas del universo letrado. Esta inclusión simbólica se potencia a través de prácticas sostenidas de lectura y escritura, que habilitan el despliegue de la autonomía, la planificación y la reflexión crítica.

En este marco, se evidencia que el Braille es una herramienta que, además de abrir las puertas de la lectura y la escritura, ofrece una experiencia formativa compleja, vinculada a la identidad, al deseo de saber y a la construcción del pensamiento. La alfabetización en Braille no solo permite acceder a contenidos escolares, sino que habilita el reconocimiento de uno mismo como productor de sentido, como sujeto con derecho a escribir su historia. Como sostienen Bertoldi y Porto (2020), la práctica alfabetizadora en personas con discapacidad visual se vuelve potente cuando se reconoce su dimensión subjetivante, no solo como saber técnico sino como proceso simbólico. Esta concepción de la alfabetización nos conduce a explorar las funciones pedagógicas y cognitivas del Braille, dimensiones claves para la psicopedagogía contemporánea.

Función pedagógica y cognitiva del Braille:

Como se viene planteando no se puede omitir el valor del Braille como herramienta de alfabetización crítica. Según Carloni, (2020), aprender a leer el mundo es tan importante como aprender a leer la palabra. En ese sentido, el Braille habilita a que las personas ciegas no solo accedan a textos, sino que desarrollen un pensamiento autónomo, una voz propia, una conciencia social. Porque escribir es también resistir. Leer es también cuestionar. Y para poder ejercer esos derechos, se necesita una herramienta que esté al alcance de los dedos, literalmente.

La alfabetización en Braille no es neutral, según Ferreyro, (2001), es una toma de posición. Es decirle al mundo que todas las personas tienen derecho a la palabra. Que no hay un solo modo legítimo de leer. Que la inclusión no es un favor, es un deber. Y que, mientras haya alguien que escriba en Braille, habrá esperanza de justicia, no es un evento, es un proceso. No termina en la infancia ni se agota en la escolaridad. Y en el caso de las personas ciegas o con baja visión, este principio cobra especial relevancia. Porque el acceso a la lectura y la escritura debe acompañar a la persona en todas las etapas de su vida. Desde el juego hasta el empleo, desde el placer estético hasta la gestión de la salud, desde la reflexión filosófica hasta la participación política.

La Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) ha desarrollado múltiples programas que promueven el Braille en contextos diversos: clubes de lectura, talleres literarios, capacitación profesional, cursos de informática adaptada. Según el Informe BRAITICO (ONCE, 2023), las personas que utilizan Braille en su adultez muestran una mayor autonomía informacional, una mejor autoestima y una vida social más activa que aquellas que dependen exclusivamente de recursos auditivos.

Esta afirmación encuentra sustento en la idea de alfabetización como derecho permanente. Como lo propone la UNESCO, (2016), el acceso a la cultura escrita es una de las condiciones básicas para la ciudadanía activa. Y si se quiere que las personas ciegas ejerzan esa ciudadanía, es imprescindible garantizarles la posibilidad de leer y escribir de forma autónoma durante toda la vida.

Desde otra faceta de esta temática, es oportuno decir que leer en Braille no es simplemente decodificar caracteres en relieve. Es un acto de memorización en movimiento, donde las yemas de los dedos funcionan como archivadores simbólicos del saber. La memoria táctil, esa

capacidad de recordar a través del contacto directo con los signos, se fortalece con la práctica del Braille, y se convierte en una herramienta poderosa para la organización del conocimiento.

Como afirma Múgica, (2019), "el Braille no es solamente un método de acceso a la información, sino un sistema de pensamiento que requiere internalización, memoria, estructuración y relación entre conceptos". Esto significa que, en quienes lo usan con regularidad, el Braille no solo estimula el recuerdo de palabras, sino también la asociación de ideas, el orden lógico y la planificación textual.

La lectura táctil conlleva una secuenciación temporal única. A diferencia de la vista, que puede escanear un texto en diagonal, la mano debe avanzar línea por línea, sin saltos. Esta característica obliga al lector a mantener un seguimiento constante del contenido, ejercitando su memoria de trabajo y la capacidad de anticipación. Quienes se alfabetizan en Braille desarrollan una competencia singular: pueden retener frases completas antes de responder, escribir o releer, potenciando así su comprensión lectora desde un lugar profundamente corporal.

Esta cualidad no solo lo beneficia en el ámbito académico, sino que se traslada a la vida diaria en diversas tareas, eso implica recordar, categorizar, planificar. El Braille, al insertarse en lo cotidiano, estructura la mente para actuar con lógica y orden.

Vygotsky (1979), también subrayaba que el lenguaje permite la autorregulación del comportamiento: pensar antes de actuar, anticipar consecuencias, establecer metas. Este tipo de regulación superior requiere de herramientas culturales complejas, y la escritura es una de ellas. En el caso del Braille, el menester de planificar lo que se va a escribir, el cuidado con el orden de los puntos, la necesidad de releer para revisar errores convierte cada acto de escritura en un ejercicio de reflexión.

Es por eso que, como también sostienen Miller y Smyth, (2019), los estudiantes que se alfabetizan en Braille no solo aprenden a leer y escribir: aprenden a pensar en términos escritos. Aprenden a planificar su discurso, a revisar sus ideas, a jerarquizar información. Estas habilidades son imprescindibles no solo en el ámbito escolar, sino en la vida diaria: desde escribir una carta hasta completar un formulario o redactar un CV.

Estas prácticas no son automáticas. Requieren enseñanza específica, materiales adecuados y docentes capacitados. Pero sobre todo, requieren confianza en que el Braille no es una estrategia de compensación, sino una vía de acceso al conocimiento tan válida y potente como cualquier otra. Requieren, en suma, una pedagogía que reconozca al estudiante ciego como sujeto académico, capaz de construir sentido, de argumentar, de crear.

Un aporte fundamental en este sentido es el de Emilia Ferreiro, (2001), quien —desde una perspectiva constructivista— sostuvo que la alfabetización no puede reducirse a la enseñanza de un código, sino que implica el acceso al sistema de representación de la lengua escrita. Es decir, que aprender a escribir no es solo trazar letras, sino construir un nuevo modo de pensar el lenguaje, de reflexionar sobre él, de jugar con sus reglas y estructuras.

En este marco, el Braille permite a las personas ciegas realizar ese proceso con plenitud. Lejos de ser un “código tangencial o “alternativo”, el Braille es una vía legítima de acceso al lenguaje escrito, con sus propias estrategias de segmentación, puntuación, sintaxis y producción textual. En sus estudios sobre alfabetización de niños ciegos, Ferreiro, (2001), señala que “el Braille, bien enseñado, facilita la construcción de hipótesis sobre el sistema alfabético, el valor de las letras y la estructura de las palabras, tanto como lo hace la escritura en tinta para los videntes”.

Este proceso se refuerza cuando se alienta a los niños ciegos a escribir textos propios, no solo a copiar palabras. Porque en la escritura creativa —cartas, cuentos, diarios, listas, poesías— se despliega no solo el dominio del código, sino la capacidad de poner en juego el pensamiento, de imaginar, de organizar ideas. Y allí el Braille se vuelve un aliado formidable para la construcción de subjetividad.

El abordaje psicopedagógico de la función pedagógica y cognitiva del Braille permite entender a este sistema como una mediación cultural que organiza y potencia el desarrollo de operaciones mentales superiores. Según Vygotsky (1979), el lenguaje escrito actúa como herramienta psicológica que permite la autorregulación, la memoria lógica, la atención voluntaria y el pensamiento abstracto. En el caso de personas ciegas, el Braille cumple ese rol de manera singular: obliga a planificar lo que se quiere escribir, exige precisión en el orden de los puntos y promueve una constante revisión, todo lo cual convierte cada acto de escritura en una experiencia de pensamiento. En línea con esta mirada, Ardila (2018) afirma que la posibilidad de representar gráficamente ideas permite organizar la experiencia subjetiva y estructurar el yo narrativo.

Esta dimensión del Braille como recurso pedagógico exige pensar su enseñanza como un proceso que no solo transmite un código, sino que construye estructuras mentales.

Las facultades cognitivas y lingüísticas son enriquecidas con la práctica continua de la lectura y la escritura en Braille:

Funciones ejecutivas:

La práctica del Braille estimula ampliamente las funciones ejecutivas: planificación (qué y cómo escribir), control inhibitorio (evitar errores), monitoreo (revisar constantemente la ejecución) y flexibilidad cognitiva (adaptarse a cambios o errores cometidos). Cada una de estas

funciones se activan con cada producción textual, ya que el estudiante debe tomar decisiones continuas sobre el contenido, la forma y la coherencia de lo que está construyendo.

Metacognición:

La escritura en Braille estimula una constante evaluación del proceso. El usuario debe pensar antes de escribir, anticipar errores, y luego revisar desde un enfoque reflexivo.

Comprensión lectora profunda:

El Braille impone un ritmo más pausado, lo cual propicia un contacto más reflexivo con el texto. No se puede leer en diagonal ni superficialmente, lo que favorece una comprensión más elaborada. En esta dirección, Gómez et al. (2022) destacan que quienes leen en Braille desarrollan competencias lectoras nutridas, capaces de sostener la autonomía académica y profesional gracias a una comprensión significativa y profunda del texto.

Conciencia fonológica:

Aunque el Braille no representa sonidos, la enseñanza temprana del sistema Braille refuerza la segmentación silábica y la identificación fonema-grafema, lo cual favorece indirectamente el desarrollo de una conciencia fonológica en niños ciegos que están en proceso de alfabetización, como describe Ferreiro (2001) en sus estudios sobre hipótesis infantiles respecto al lenguaje escrito.

Percepción y orientación espacial:

La escritura y lectura Braille implican un dominio fino del espacio sobre la hoja. La organización espacial es esencial para mantener la coherencia en el renglón, evitar celdas superpuestas y garantizar la legibilidad del texto. Esta exigencia desarrolla esquemas espaciales

internos que impactan directamente en la planificación motriz, la organización del cuerpo en el espacio y la percepción secuencial, todo lo cual es fundamental para otras áreas del aprendizaje.

Coordinación motriz fina:

La lectura Braille demanda precisión manual, fuerza ajustada y coordinación entre ambas manos. Este entrenamiento de la motricidad fina —que involucra control muscular, regulación del movimiento y uso simultáneo de ambos hemisferios cerebrales— no es menor en la conformación de redes neuronales de apoyo a otras habilidades cognitivas, como advierte Pérez González (2022).

Razonamiento lógico y pensamiento abstracto:

El Braille obliga a razonar sobre estructuras lingüísticas, planear respuestas, generar inferencias, anticipar significados. Como señala Múgica (2019), la secuencia táctil impide la improvisación, por lo que se fortalecen el orden lógico y la relación entre conceptos. De este modo, el Braille, en concordancia con lo postulado por Reyes Abarza, (2020), se convierte en una herramienta para desarrollar pensamiento lógico y abstracto, no solo verbal.

Juicio crítico y toma de decisiones:

El Braille exige al sujeto ciego decidir cuándo y cómo corregir, cómo jerarquizar información, cómo estructurar ideas. Los especialistas Ortiz y Silva (2021) señalan que esa relación activa con el texto —escribir, revisar, reescribir— fortalece la autonomía intelectual y la toma de decisiones fundadas, un ejercicio cognitivo y ético a la vez.

Asimismo, como la lectura y escritura en Braille favorecen el desarrollo de estas facultades cognitivas, la proliferación de las mismas se traduce en adjudicación de habilidades lectoras y escritoras, las cuales se enumeran y detallan a continuación:

Algunas de las habilidades escritoras y lectoras que se detallarán se presentan tanto en escritura como en lectura, lo cual, lejos de significar la incursión en un error, nutre la visión acerca del Braille, puesto que en cada una de estas áreas de la educación, dichas capacidades se desarrollan o adquieren de diferentes formas y se complementan. Por ejemplo: ortografía: se aprende en la lectura y sirve para enriquecer la escritura.

El dominio del sistema Braille no solo fortalece estructuras cognitivas profundas, como la atención sostenida, la memoria de trabajo y la metacognición, sino que se traduce en habilidades lectoras y escritoras tangibles que transforman la experiencia académica y cotidiana de quienes lo practican. Estas habilidades se despliegan a partir de la práctica sistemática, consciente y corporal de la lectura y la escritura táctil, dando lugar a un entramado de competencias que, desde lo técnico hasta lo expresivo, potencian la inclusión, la autonomía y el acceso genuino a la cultura escrita.

Fluidez lectora:

Se trata de la capacidad para recorrer con ritmo y continuidad el texto, respetando su puntuación, entonación e intención comunicativa. Este aspecto se torna especialmente significativo en contextos educativos, donde la lectura en voz alta o silenciosa debe reflejar una comprensión ajustada al contenido. Según Gómez et al. (2022), esta fluidez es posible gracias al contacto permanente con el código, lo que permite automatizar patrones de reconocimiento sin renunciar a la reflexión.

Lectura táctil:

Fomenta una mejora notable en la ortografía perceptiva. Si bien el lector no ve las palabras, las recorre con sus dedos y, al hacerlo, reconoce errores o irregularidades gráficas, fijando la correcta escritura de cada término. Como plantea Carloni (2021), esta forma de lectura

ofrece una exposición sistemática a la morfología de las palabras, generando una familiaridad con la estructura lingüística que se traduce en mayor precisión al escribir.

A la par, el lector habitual de Braille desarrolla una ampliación progresiva del vocabulario, ya que el contacto directo y sostenido con textos diversos obliga a decodificar términos nuevos, contextualizarlos y apropiárselos. Este fenómeno, que podría parecer reservado al lenguaje visual, se replica con fuerza en el entorno Braille, donde cada palabra leída es también una palabra explorada. Los profesionales Ortiz y Silva, (2021), destacan que esta riqueza lexical potencia la comprensión lectora y, al mismo tiempo, habilita una expresión más variada y precisa en la escritura.

Discriminación textual fina:

Leer en Braille exige identificar signos de puntuación, cambios tipográficos, notas al pie o marcas de énfasis con sumo detalle. Esta atención a lo particular deriva en una lectura atenta, capaz de percibir matices y estructuras dentro del texto. En palabras de Pérez González (2022), se trata de una “lectura que escucha con las yemas”, donde nada es trivial y todo se convierte en indicio de sentido.

Precisión ortográfica perceptiva:

La exposición constante al código en su forma completa (no abreviada ni fragmentada) obliga a los lectores a familiarizarse con las formas correctas de las palabras. Carloni (2021) sostiene que, en ausencia de los estímulos visuales que refuerzan la ortografía en personas videntes (carteles, pantallas, textos impresos), el Braille actúa como su equivalente táctil, y cumple esa función con notable efectividad. La reiteración activa del contacto con la forma escrita correcta en Braille permite consolidar una conciencia ortográfica que se traduce en mejores desempeños escritos.

El ejercicio lector en Braille propicia, además, una conciencia morfosintáctica profunda, ya que el lector debe identificar no solo palabras aisladas, sino estructuras completas, verbos conjugados, nexos y jerarquías sintácticas. Esto fortalece la competencia para reconocer relaciones entre las partes del discurso. Ortiz y Silva (2021) destacan que el Braille favorece una lectura “construida desde la lógica gramatical”, lo que permite internalizar patrones del lenguaje que luego se replican tanto en la comprensión como en la producción escrita.

Lectura inferencial:

La capacidad de deducir información implícita a partir de lo leído. La lectura en Braille, al ser secuencial y reflexiva, obliga al lector a anticipar significados, a llenar vacíos de sentido y a articular lo explícito con lo sugerido. Gómez et al. (2022) advierten que esta competencia es indispensable para acceder a textos de mayor complejidad, como los literarios, filosóficos o científicos, donde el lector debe ir más allá del nivel literal para acceder al mensaje profundo.

Por otra parte, se potencia la lectura crítica y valorativa, entendida como la habilidad para evaluar la veracidad, la coherencia o la intencionalidad del texto. Leer en Braille no es recibir pasivamente un contenido, sino establecer un vínculo activo con el lenguaje. Esta interacción favorece la construcción de una postura frente al texto, aspecto indispensable para la formación de ciudadanos críticos. En este sentido, Reyes Abarza (2020) subraya que “el Braille no solo comunica, sino que enseña a pensar con independencia”, aspecto que se refleja en la lectura crítica.

Habilidad de la sintaxis expresiva funcional:

Se tiene en cuenta a habilidad para construir oraciones claras, ordenadas y coherentes. La escritura en Braille, al requerir planificación previa y control de la estructura textual, promueve una organización sintáctica cuidada, con uso apropiado de conectores, puntuación y

concordancia verbal. Los tiflólogos Miller y Smyth (2019) sostienen que este sistema “obliga al sujeto a jerarquizar sus ideas antes de escribirlas”, lo que redundaría en textos más articulados y comprensibles.

A la vez, se fortalece la competencia para la argumentación escrita, especialmente en niveles secundarios y terciarios de formación. El Braille favorece la planificación discursiva y la coherencia lógica, elementos esenciales para sostener una postura, justificar una opinión o desarrollar una hipótesis. Pérez González (2022) destaca que el Braille otorga herramientas únicas para la construcción del pensamiento, ya que cada frase escrita es una decisión consciente, y no una improvisación. Así, la escritura deja de ser un medio mecánico para transformarse en un ejercicio de pensamiento crítico.

Revisión estratégica del texto propio:

Se trata de la habilidad escritora que trasciende la corrección ortográfica para convertirse en un proceso de evaluación global del escrito. El escritor Braille anticipa, reestructura y mejora su producción no por correcciones automáticas, sino por revisión consciente, producto del entrenamiento continuo en el sistema. Como afirma Reyes Abarza (2020), esta forma de escritura “fomenta una conciencia profunda del decir”, donde cada palabra lleva el peso de la intencionalidad comunicativa.

Así, las facultades lectoras y escritoras que se consolidan a través del Braille no son accesorios ni complementarios: son cimientos. Cimientos de una alfabetización que no solo enseña a decodificar signos, sino a habitar el lenguaje con plenitud, a apropiarse de él, a hacerlo propio. Y cuando eso ocurre, no hay tecnología que lo sustituya.

Planificación discursiva previa:

A diferencia de la escritura digital, que permite borrar, mover o reformular con facilidad, el Braille manual sobre todo en pizarra, exige pensar antes de punzar, anticipar la frase completa y ordenar las ideas antes de materializarlas. De hecho, Kusinbala (2020) lo describe como un proceso artesanal que obliga a anticipar cada línea con claridad, lo que fortalece no solo la coherencia textual, sino también la economía expresiva y la toma de decisiones conscientes en cada enunciado.

Precisión en el uso de signos de puntuación:

El Braille requiere conocer y aplicar con exactitud los puntos que representan comas, puntos finales, signos de interrogación o exclamación, entre otros. Este uso no es intuitivo ni automatizado: se aprende y se ejercita de forma voluntaria, y por eso mismo fortalece la conciencia gramatical. Como afirman Ortiz y Silva (2021), escribir en Braille promueve un vínculo activo con las reglas del lenguaje, lo cual tiene impacto directo en la claridad y efectividad de la producción textual.

En este mismo orden, también se consolida el enriquecimiento del estilo personal. Lejos de ser una escritura rígida o estandarizada, el Braille permite y potencia la exploración del decir propio, del tono subjetivo, de la manera de construir mundo a través de las palabras. La ya referida Reyes Abarza, (2020), subraya que esta escritura lenta y corporal no solo estructura el pensamiento, sino que habilita la aparición de una voz propia, construida desde el tacto, desde el ritmo interno y desde la reflexión constante. En ese proceso, se habilita un modo singular de expresión que no podría ser reemplazado por ninguna síntesis auditiva automática.

Secuenciación narrativa u organizativa eficaz:

El estudiante que escribe en Braille no puede saltarse partes del discurso ni improvisar estructuras incoherentes sin que el texto pierda sentido; por tanto, aprende a hilar sus ideas con lógica interna, con progresión temática y con atención al efecto final de su producción. Los pedagogos Miller y Smyth (2019) sostienen que esta capacidad de ordenar y prever los efectos de la escritura es uno de los aportes más valiosos del Braille en contextos educativos, ya que favorece una alfabetización completa, crítica y comprometida.

El rol de la Psicopedagogía, en este punto, es indelegable. No basta con conocer el Braille; hay que comprender su valor simbólico, sus efectos subjetivos, sus condiciones materiales de posibilidad, interpelar a las instituciones, dialogar con los equipos, construir estrategias que hagan del Braille una práctica viva, presente, legítima. Solo así se podrá contribuir a una educación verdaderamente inclusiva.

La psicopedagogía se enfrenta aquí al reto de diseñar estrategias de enseñanza que consideren los tiempos propios del aprendizaje táctil, respetando la secuencialidad corporal del acto de leer. Como plantean Múgica (2019) y Moreira (2021), alfabetizar en Braille no solo implica desarrollar habilidades lectoras, sino acompañar la emergencia de un pensamiento autónomo y complejo. Estas ideas enlazan directamente con la siguiente sección, que profundiza en el rol del Braille como mediador del desarrollo cognitivo en términos psicogenéticos.

El Braille como mediador del desarrollo cognitivo:

Uno de los aspectos menos explorados —pero más potentes— de la lectura y escritura en Braille es su capacidad de actuar como herramienta mediadora en el desarrollo de funciones psicológicas superiores. Para comprender esta dimensión, es necesario volver a los fundamentos teóricos del enfoque sociocultural, en especial a los aportes de Vygotsky, (1979), quien afirmaba

que toda función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero a nivel social, y después, a nivel individual; primero entre personas (interpsicológica) y luego en el interior del niño (intrapsicológica).

Desde esta perspectiva, el lenguaje no es sólo un vehículo de comunicación, sino una herramienta que estructura el pensamiento. Es por medio del lenguaje —y específicamente de la lectura y escritura— que se desarrollan la atención voluntaria, la memoria lógica, la planificación, el razonamiento abstracto y demás capacidades cognitivas superiores. Cuando se trata del Braille, este proceso no se interrumpe: se transforma. Leer y escribir en Braille implica una vía distinta para alcanzar esas funciones, pero no una vía menor ni menos eficaz.

La internalización del código Braille como sistema simbólico permite al niño ciego organizar su experiencia del mundo de manera activa, reflexiva y autónoma. La estructura del Braille —sintética, secuencial, ordenada— favorece el desarrollo de habilidades metalingüísticas y metacognitivas. Como recalcan Miller y Smyth, (2019), “la enseñanza del Braille no solo transmite un alfabeto, sino que promueve una arquitectura mental capaz de sostener pensamiento complejo”.

Este efecto no se limita al ámbito escolar. Una persona que domina el Braille puede organizar su agenda, redactar sus propias ideas, planificar actividades y reflexionar sobre lo que ha aprendido. Estas acciones, que parecen simples, son en realidad indicadores de autonomía cognitiva. Y son imposibles sin un sistema de representación escrito accesible.

Desde la psicopedagogía, puede afirmarse que el Braille no solo media el aprendizaje, sino que constituye una herramienta simbólica de estructuración de las funciones psíquicas superiores. Vygotsky (1979) nos enseñó que los signos culturales como el lenguaje escrito cumplen la función de reorganizar internamente el pensamiento. El Braille, al requerir una

codificación espacial, secuencial y táctil, activa procesos neurocognitivos que involucran la planificación, la inhibición, la memoria operativa y la toma de decisiones, aspectos todos fundamentales para el funcionamiento ejecutivo. En este sentido, el Braille se convierte en una verdadera tecnología de la mente, posibilitando que el sujeto ciego acceda a modos complejos de razonamiento, autorregulación y reflexión simbólica. El sistema no solo permite leer, sino pensarse leyendo; no solo escribir, sino construirse como autor.

Este efecto mediador se potencia cuando el entorno educativo propicia prácticas de lectoescritura autónomas y significativas. La posibilidad de que el niño o adolescente ciego utilice el Braille para escribir sus ideas, reformular pensamientos o ensayar hipótesis, implica una pedagogía que reconoce su capacidad de agencia epistémica. Desde esta mirada, el proceso de alfabetización es también el despliegue de un sujeto capaz de pensarse como aprendiz activo y constructor de sentido. Esta concepción nos orienta hacia la discusión sobre las relaciones entre Braille y tecnología, y cómo esa articulación puede potenciar (o, a veces, limitar) la experiencia formativa del sujeto con discapacidad visual.

Braille y TICS accesibles:

Respecto a las tecnologías accesibles Ortiz y Silva (2021), advierten que la coexistencia entre el Braille y las tics, posibilitó que los ciegos posean variadas rutas de acceso a la información. Empero, estos profesionales remarcan que el Braille sigue siendo un recurso fundamental para la educación, porque concede ventajas cognitivas que no pueden ser emuladas por otros recursos. En esta dirección, el Braille no solo es un instrumento de alfabetización, sino también un medio para la práctica de facultades cognitivas avanzadas, como la comprensión de estructuras gramaticales complejas y el fomento de la memoria táctil.

Aportes exclusivos del Braille:

Pérez González (2022), ahonda en esta temática al estudiar los beneficios cognitivos del Braille en comparación con las tecnologías auditivas. Esta faceta resulta singularmente importante en el ámbito educativo, donde el Braille sigue ejerciendo un rol fundamental en la enseñanza de ciegos.

Esto, no implica dejar de lado a las tecnologías accesibles las cuales contribuyen en gran medida, pero no pueden reemplazar el proceso formativo que implica escribir, revisar, y volver a escribir en Braille. Este proceso no solo implica una operación técnica, sino una relación diferente con el saber: escribir en Braille conlleva una construcción activa del pensamiento, una elaboración del lenguaje que no se reduce a la escucha pasiva. Quien escribe en Braille se ve obligado a pensar en cómo decir lo que quiere decir, en cómo se estructura una oración, en qué palabra es la más adecuada para expresar lo que siente o lo que sabe. Ese trabajo subjetivo, que exige el trazado de cada signo, es difícilmente reemplazable por dispositivos que hablan por uno.

Por otra parte, Reyes Abarza (2020), plantea cómo el Braille sigue siendo un instrumento esencial para asegurar la integración académica en contextos que adoptaron tecnologías accesibles. En su estudio acerca del programa PIANE UC, sostiene que, si bien las tecnologías contemporáneas ampliaron las alternativas de accesibilidad, el Braille sigue siendo preponderante para brindar la autonomía de los alumnos ciegos, particularmente en la relación con textos académicos profundos. La autora remarca la importancia del aprendizaje y la práctica de la lectura Braille, ya que provee habilidades que no pueden ser estimuladas adecuadamente con las TICS accesibles. Ergo, considera al Braille como la base de la educación y al uso de las herramientas tecnológicas como un buen acompañamiento del aprendizaje.

En las últimas décadas, la irrupción de las tecnologías de asistencia ha transformado significativamente el panorama educativo para las personas con discapacidad visual. Herramientas como lectores de pantalla, ampliadores de texto, dispositivos de reconocimiento óptico de caracteres (OCR) y asistentes visuales portátiles han ampliado las posibilidades de acceso a la información y participación en entornos académicos. Sin embargo, esta evolución tecnológica plantea interrogantes sobre la vigencia y el papel del sistema Braille en la educación contemporánea.

Dicho sistema, desarrollado por Louis Braille en el siglo XIX, ha sido durante mucho tiempo la principal herramienta de alfabetización para personas ciegas. Su capacidad para representar letras, números y signos de puntuación mediante combinaciones de puntos en relieve permite una lectura y escritura táctil que fomenta la independencia y el desarrollo cognitivo. Las tecnologías modernas no superarían hasta ahora al Sistema Braille pese a la antigüedad de este último; sino que, por el contrario, parecería seguir siendo esencial para la inclusión educativa y social de las personas con discapacidad visual.

Según lo que plantea la ONCE, (S.F.), la integración de tecnologías de asistencia en el ámbito educativo ha abierto nuevas oportunidades para los estudiantes con discapacidad visual; por ejemplo, los lectores de pantalla convierten el texto digital en voz, permitiendo a los usuarios acceder a contenidos en computadoras y dispositivos móviles, siendo los más renombrados: JAWS (Job Access with speech) y NVDA (Not visual desktop access). Asimismo, los sistemas OCR permiten digitalizar textos impresos, facilitando su lectura mediante tecnologías asistentes. Sin embargo, estas herramientas no reemplazan la necesidad del aprendizaje del sistema Braille, especialmente en el desarrollo de habilidades de lectura, escritura y comprensión gramatical.

En consonancia con esto, es preciso añadir que la combinación de Braille y tecnologías de asistencia puede potenciar el aprendizaje y la autonomía de los estudiantes con discapacidad

visual. Por ejemplo, dispositivos como el OrCam MyEye, que se acopla a gafas y utiliza inteligencia artificial para leer textos en voz alta, pueden complementar el uso del Braille en situaciones donde la lectura táctil no es posible. Asimismo, la tiflotecnología, que abarca el conjunto de herramientas tecnológicas diseñadas para personas ciegas, permite una integración más efectiva de estas tecnologías en el proceso educativo.

No obstante, la implementación efectiva de estas herramientas requiere una formación docente adecuada y una infraestructura que garantice el acceso a ambos recursos. En lo referido a esto último, debe señalarse que, actualmente, se concretan iniciativas como las desarrolladas por la ONCE en España, que entrelazan la enseñanza del Braille con el uso de tecnologías adaptadas, que han demostrado ser eficaces en la promoción de una educación inclusiva según sostiene ONCE, (S.F.). Además, es importante considerar el contexto socioeconómico y geográfico, ya que el acceso a tecnologías de asistencia puede ser limitado en regiones con menos recursos. Por ello, fortalecer la enseñanza del Braille y garantizar su disponibilidad sigue siendo una prioridad en muchos contextos educativos.

Por otro lado, la inclusión de tecnologías de asistencia en el currículo escolar también plantea desafíos en términos de equidad y accesibilidad. Es fundamental que las instituciones educativas cuenten con políticas claras y recursos suficientes para garantizar que todos los estudiantes con discapacidad visual tengan acceso a las herramientas necesarias para su aprendizaje. Aparte, la colaboración entre docentes, familias y especialistas en discapacidad visual es esencial para adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades individuales de cada estudiante.

La convergencia entre el sistema Braille y las tecnologías de asistencia representa una oportunidad para enriquecer el proceso educativo de las personas con discapacidad visual. Lejos

de ser excluyentes, estas herramientas pueden complementarse para ofrecer una educación más inclusiva y equitativa.

La psicopedagogía, actualmente, reconoce que la inclusión no puede pensarse solo en términos de acceso a dispositivos, sino como una construcción subjetiva sostenida en el tiempo. Si bien las tecnologías de asistencia permiten nuevas formas de interacción con los contenidos, el Braille sigue siendo insustituible como herramienta de estructuración cognitiva. Escribir y leer en Braille activa una lógica que no se reduce a la decodificación auditiva: exige memoria secuencial, control motor fino, capacidad de anticipación y autorregulación textual. La complementariedad entre Braille y TICs, en este sentido, debe sostenerse en una pedagogía que valore los aportes diferenciales de ambos sistemas, sin caer en la tentación de reemplazar uno por otro por motivos de comodidad o inmediatez.

En efecto, el uso exclusivo de tecnologías auditivas puede comprometer el desarrollo de la conciencia ortográfica, la puntuación, la estructuración sintáctica y demás competencias que requieren contacto directo con el texto escrito. Por eso, desde la psicopedagogía, el desafío consiste en diseñar trayectorias formativas que integren la tiflotecnología sin menoscabar el lugar fundante del Braille en la alfabetización. Como plantea Carloni (2021), el Braille no solo entrena habilidades lectoras, sino que refuerza la confianza epistémica del estudiante, al permitirle construir una relación autónoma con la palabra escrita. Esta tensión nos invita a indagar, con mayor profundidad, en los aportes exclusivos que el Braille puede brindar a la formación subjetiva y académica del sujeto con ceguera.

Subjetividad, cuerpo y lenguaje en el aprendizaje Braille:

El aprendizaje del Braille compromete al cuerpo entero, no solo a las manos. Exige postura, atención, regulación del tono muscular, coordinación óculo-manual (en el caso de niños

con resto visual), y una disposición emocional sostenida. Por eso, como plantean las investigadoras argentinas Duschatzky & Skliar, (2001), “toda experiencia educativa que implique al cuerpo es también una experiencia de subjetivación. El sujeto se reconfigura a partir de lo que puede hacer con su cuerpo en el mundo” (Pp. 18).

En el caso del Braille, ese hacer con el cuerpo implica sentir los puntos, reconocer las formas, decidir el orden de las ideas, construir una gramática propia. Escribir en Braille, entonces, es un acto profundamente encarnado, que articula percepción táctil, pensamiento simbólico y deseo de comunicar. Y cuando ese deseo se realiza, cuando lo escrito se lee, por uno mismo o por otro, se genera un lazo de sentido que afirma la existencia.

Esta relación entre cuerpo, lenguaje y subjetividad ha sido trabajada también por la filósofa Butler, (2004), quien advierte que los cuerpos de personas con discapacidad no solo son “diferentes”, sino que han sido históricamente marcados como “insuficientes” por un orden normativo que define lo válido. Desde esta perspectiva, aprender Braille es también una forma de resistir esa marca: es decirle al mundo que el cuerpo ciego también produce lenguaje, también genera saber, también tiene algo que decir.

Mucho se ha escrito sobre el Braille como herramienta técnica de accesibilidad, como código, como sistema de representación táctil. Pero pocas veces se ha explorado su dimensión subjetivante. Porque el Braille no solo “representa” letras: funda sentidos. Es el vehículo por el cual, de acuerdo con Reyes Abarza, (2020), miles de personas que leen con las yemas de los dedos acceden a la palabra, y con ella, a la posibilidad de construir mundo propio. El Braille, entonces, no es una tecnología neutra, es, conforme establece Skliar, (2002), una tecnología existencial. En cada letra que se lee, en cada signo que se imprime sobre la hoja, se graba también una certeza, la de la inscripción de las personas alfabetizadas en la cultura, lo que les

brinda la posibilidad de apropiarse y enriquecerse con contenidos de diversas fuentes mediante las que esta se hace accesible y gracias a las que, ulteriormente, se vuelven productores de esta.

Aludiendo a esto, Ortiz y Silva (2021), argumentan que el acto de leer en Braille implica un gesto de apropiación activa. Es ir hilando significado con los dedos, descifrando no solo lo que dice un texto, sino lo que ese texto puede despertar en uno mismo. Es, también, un ejercicio de silencio y concentración: el mundo externo queda en pausa mientras los dedos recorren las líneas en relieve, y lo que antes era solo un papel en blanco se convierte en un puente hacia otro universo. En ese movimiento íntimo se da, muchas veces, el nacimiento del lector: no del que recibe pasivamente, sino del que elige, el que se implica, el que interpreta.

No es casual que muchos adultos ciegos recuerden con emoción el día en que leyeron su primera palabra en Braille. Ese momento, que para otros puede pasar desapercibido, para ellos es fundacional y es, además, remarcado en su investigación por Pérez González, (2022), quien afirma que, este momento, es aquel en el que se vuelven lectores autónomos, el instante en que el lenguaje deja de ser algo que les “cuentan” otros (a través del audio, de la voz ajena) y pasa a ser algo que ellos mismos conquistan. Y en esa conquista, como en toda alfabetización significativa, remitiendo a lo concluido por Gómez et al., (2022), hay subjetividad en juego. Hay deseo. Hay historia.

El aprendizaje del Braille involucra al cuerpo, convirtiéndose en una experiencia formativa profundamente encarnada. Desde la Psicopedagogía, el cuerpo no es un mero soporte biológico, sino un territorio simbólico donde se inscriben las prácticas escolares, las representaciones del saber y los procesos de subjetivación. Como plantea Duschatzky (2001), toda práctica educativa que implica al cuerpo, implica también la producción de un sujeto. En este marco, la lectura táctil se transforma en una vía de acceso al lenguaje que reconfigura la relación entre percepción, emoción y cognición. Leer en Braille no es solo una acción motora: es

un modo de habitar el texto desde la sensibilidad, desde la memoria táctil, desde el deseo de significar.

El sistema Braille, al requerir la intervención del cuerpo para ser activado, permite revalorizar una pedagogía del contacto, de la lentitud, del silencio, frente a una cultura visual que suele privilegiar la velocidad y la eficacia. En este sentido, el Braille se constituye como una práctica contrahegemónica que, al ser aprendida, interpela no solo la capacidad cognitiva, sino también la identidad del sujeto ciego. Desde la Psicopedagogía, esto invita a pensar el aprendizaje del Braille como una instancia que no solo habilita habilidades técnicas, sino que constituye una forma de afirmación ontológica, como lo señalan Skliar y Duschatzky, (2001): el Braille resulta ser una tecnología existencial que inscribe al individuo en la trama simbólica de la cultura. A partir de esta afirmación se vuelve urgente revisar su dimensión política, social y simbólica.

Función política, social y simbólica del Braille:

La actual es una época donde todo parece urgir: respuestas rápidas, información en tiempo real, resultados inmediatos, como señala Carloni, (2020). En este contexto, la enseñanza del Braille se vuelve un acto contracultural. Porque exige tiempo, paciencia, perseverancia. Porque no permite atajos. Porque invita a detenerse, a explorar, a sentir cada signo con las yemas de los dedos. Y en esa lentitud necesaria reside también su potencia.

En otra faceta, en el marco de un sistema educativo que muchas veces valora más la velocidad que la profundidad, el Braille representa otra lógica: la del trabajo artesanal, la del pensamiento elaborado, la del vínculo íntimo con el lenguaje. Es una práctica que resiste a la fragmentación, que favorece la continuidad, la secuencia, la elaboración.

Esto no significa rechazar la tecnología ni negar sus aportes. Significa defender el lugar del Braille como una herramienta que no solo “facilita” la vida, sino que la enriquece. Que no solo “resuelve” necesidades, sino que abre posibilidades. Como lo señalan Rehman y Saeed, (2023), el dominio del Braille no solo mejora la performance académica, sino que fortalece la autoestima y la autoeficacia de los educandos, haciéndolos sentir parte activa de su aprendizaje.

En este sentido, enseñar Braille no es enseñar un código. Es habilitar un modo de leer el mundo. Y, con ello, un modo de habitarlo.

Así también, escribir en Braille no es solo un acto técnico o educativo. Es, ante todo, una afirmación cultural. Implica inscribirse en una tradición de lectoescritura propia, con su historia, su estética y su práctica. En ese sentido, el Braille debe ser comprendido como parte del patrimonio cultural de las personas ciegas, un bien simbólico que merece ser protegido, promovido y resignificado.

Feldman (2005) señala que los sujetos de la educación no son solo aprendices, sino también portadores de memoria y productores de cultura. El Braille, entonces, es una forma de enunciar el mundo, de reinterpretarlo, de cuestionarlo. No se trata solamente de traducir textos al Braille, sino de producir conocimiento desde el Braille. Libros escritos por personas ciegas, poemas, cartas, manuales, bitácoras: todo eso constituye una forma de hacer cultura desde una experiencia corporal y sensorial específica.

Una voz autorizada, como lo es la del Instituto Nacional para Ciegos (INCI), (2012), también ha insistido en que la alfabetización en Braille es una forma de democratizar el acceso a la cultura escrita. Sin esa herramienta, miles de personas quedarían condenadas a la dependencia de otras para acceder a información básica. Y como plantea Tedesco, (2003), la justicia social en

educación no se logra solamente por distribución de materiales, sino por reconocimiento de los diversos recorridos, los métodos de leer y escribir, las formas de estar en la sociedad.

Mientras tanto, pese al consenso teórico sobre su importancia, el Braille enfrenta hoy tensiones concretas. Por un lado, su enseñanza es reivindicada por profesionales, instituciones y movimientos de personas con discapacidad. Por el otro, la presión por la eficiencia, la inmediatez y la virtualización tiende a desplazarlo. El estudio de Ávalos-Gómez y Ordaya-Díaz, (2021), evidencia que muchos docentes en contexto urbano carecen de formación adecuada en Braille, y que las escuelas no priorizan su enseñanza debido a la falta de tiempo y recursos.

Esta situación se repite en Argentina, Chile, Colombia, y otros países latinoamericanos. Y revela un problema más profundo: la desconexión entre el discurso inclusivo y las condiciones materiales para que esa inclusión se concrete. En palabras de Duschatzky y Skliar, (2001), no basta con que la escuela diga que incluye. Tiene que crear las condiciones simbólicas y materiales para que el otro pueda participar de verdad.

En este contexto, el Braille no es solo un medio, es también una prueba. Una vara para medir cuán seria es una sociedad respecto de la equidad. Si hay Braille en las escuelas, en las calles, en los libros y en los trámites, entonces hay un compromiso. Si no lo hay, hay una deuda.

Este carácter político se refuerza cuando el sistema Braille se comprende también como práctica cultural. Escribir en Braille es inscribirse en una tradición de producción simbólica propia, con sus reglas, sus formas y sus estéticas. Por eso, su enseñanza no puede quedar reducida al campo de lo especial o lo adaptado. Como lo señala Feldman, (2005), los sujetos de la educación son también productores de cultura, no solo aprendices. Desde la Psicopedagogía, resulta entonces clave repensar las condiciones institucionales que sostienen (o no) la enseñanza

del Braille. Esta mirada crítica lleva a preguntarse por su vigencia actual, y por las tensiones entre su valor simbólico y los discursos de innovación tecnológica que tienden a relegarlo.

La vigencia del Braille:

En un mundo donde la tecnología avanza a pasos agigantados y las soluciones digitales parecen ofrecer respuestas inmediatas a diversas necesidades, surge una pregunta recurrente: ¿sigue siendo relevante el sistema Braille en la actualidad? Este interrogante, aunque entendible, revela una falta de comprensión profunda sobre lo que el Braille representa más allá de un simple método de lectura y escritura. El Braille es, en esencia, de acuerdo con lo sostenido por Ortiz y Silva, (2021), una herramienta de emancipación, autonomía y acceso equitativo al conocimiento para las personas ciegas y con baja visión.

El Braille no es únicamente un sistema táctil de representación de caracteres; es una puerta de entrada al mundo de la alfabetización, la educación y la participación plena en la sociedad. Conforme con lo propuesto por Reyes Abarza, (2020), su aprendizaje desde edades tempranas es crucial para el desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños con discapacidad visual. Como señala el Instituto Nacional para Ciegos (INCI), (2019), el Braille permite a los estudiantes ciegos acceder a la cultura escrita en igualdad de condiciones, facilitando su integración en el entorno escolar y social.

La alfabetización en Braille no solo implica la capacidad de leer y escribir, sino también el desarrollo de habilidades críticas como la ortografía, la gramática y la estructuración del pensamiento. Estas competencias son fundamentales para la formación académica y profesional de las personas con discapacidad visual. Conforme a lo indicado por López Herrera y Zamora, (2023), el Braille fomenta la independencia, permitiendo a los usuarios etiquetar objetos personales, utilizar electrodomésticos adaptados y acceder a información en espacios públicos.

Profundizando en las posibilidades que se les despliegan a los usuarios del Braille, es oportuno sumar la palabra de Fiore, (2020), quien asevera que cuando una persona ciega accede a textos científicos, literarios o históricos en Braille, no solo aprende: se incorpora a una comunidad discursiva, se vuelve parte del diálogo cultural contemporáneo. Esa incorporación es, a la vez, una conquista y una reivindicación. Durante siglos, las personas con discapacidad visual fueron apartadas de los espacios del saber escrito. El Braille revierte esa exclusión, devolviendo a sus usuarios la posibilidad de generar, conservar y heredar conocimiento.

La escritura en Braille, según asevera Freire, (1970), también permite algo fundamental para el aprendizaje: revisar lo escrito. Volver a leer un texto, corregirlo, mejorarlo, subrayarlo con puntos de énfasis, anotar en el margen. Todo esto, que parece simple, es esencial para la construcción de conocimiento sólido y reflexivo. Y sólo es posible cuando hay un sistema de escritura que el sujeto domina y considera propio.

En este sentido, el Braille no es un código de emergencia o de "uso ocasional". Es, o al menos, debería ser, una herramienta viva, cotidiana, flexible, según la concluye Ferreyro, (2001), Kaufman y Rodríguez, (1993). Su función es similar a la de cualquier otro sistema de escritura: sostener la memoria individual y colectiva, posibilitar el aprendizaje progresivo y permitir el crecimiento intelectual del sujeto.

Sin embargo, pese a su preponderancia, el Braille enfrenta desafíos significativos en la actualidad. La proliferación de tecnologías de asistencia, como los lectores de pantalla y los dispositivos de texto a voz, ha llevado a una percepción errónea de que el Braille es obsoleto. Esta visión simplista ignora las limitaciones de las tecnologías auditivas, que, aunque útiles, no pueden reemplazar la experiencia táctil y la comprensión profunda que ofrece el Braille.

Es crucial reconocer que el Braille y las tecnologías de asistencia no son excluyentes, sino complementarios. Mientras que las herramientas digitales pueden facilitar el acceso a la información, el Braille proporciona una comprensión más detallada y una conexión directa con el lenguaje escrito. Esta complementariedad es esencial para garantizar una educación inclusiva y de calidad para las personas con discapacidad visual.

La implementación efectiva del Braille en el sistema educativo requiere un compromiso institucional y una formación adecuada de los docentes, por ejemplo, programas como BRAITICO, desarrollados por la ONCE, (Organización Nacional de Ciegos Españoles), (S. F.), ofrecen metodologías estructuradas para la enseñanza del Braille, adaptadas a las necesidades de los estudiantes y alineadas con los objetivos curriculares. Además, es fundamental que las escuelas cuenten con materiales didácticos en Braille y recursos tecnológicos adaptados para facilitar el aprendizaje.

De hecho, la promoción del Braille también debería extenderse más allá del ámbito educativo. La inclusión de señalización en Braille en espacios públicos, la disponibilidad de productos etiquetados y la adaptación de servicios esenciales son pasos necesarios para garantizar la participación plena de las personas con discapacidad visual en la sociedad, según lo versado por Labarthe ét al., (2020). Iniciativas como las promovidas por la ONCE, (S. F.), que celebran el bicentenario del Braille con actividades inclusivas, son formas de visibilizar y valorar este sistema.

En el ámbito psicopedagógico, la discusión sobre la vigencia del Braille no puede reducirse a criterios de utilidad o frecuencia de uso, sino que debe ser pensada en clave de derechos. Como afirma Emilia Ferreiro (2001), la alfabetización no puede entenderse como un acto técnico ni como una moda pedagógica, sino como un derecho inalienable a representar, conservar y transformar la cultura. El Braille es, en este sentido, una vía legítima y singular de

apropiación del lenguaje escrito, que sigue siendo indispensable para una educación inclusiva y emancipadora. Las transformaciones tecnológicas no invalidan su vigencia; al contrario, hacen aún más necesario sostener su enseñanza para que los sujetos con discapacidad visual puedan interactuar críticamente con el lenguaje, el conocimiento y el mundo.

Además, en tanto proceso mediado simbólicamente, la enseñanza del Braille responde a la necesidad de fortalecer la agencia del sujeto en relación con el saber. Desde la Psicopedagogía, esto implica pensar que la inclusión no se juega solo en el acceso físico o tecnológico, sino en la posibilidad concreta de construir conocimiento propio, de producir discursos, de establecer vínculos textuales autónomos. Como sostienen Moreira (2021) y Carloni (2021), el Braille no es simplemente vigente por tradición, sino porque sigue siendo un instrumento que promueve autonomía, autoestima y pensamiento reflexivo. La sección contigua permite profundizar esta paradoja: la de un sistema imprescindible que, sin embargo, permanece invisibilizado por discursos tecnológicos dominantes.

La invisibilización del Braille:

La invisibilización del Braille en ciertos sectores no solo se debe a un fenómeno tecnológico o a la negligencia en políticas públicas, sino también a la manera en que la sociedad construye sus nociones sobre la discapacidad y lo que considera valioso enseñar o preservar. En la actualidad, la productividad y la inmediatez rigen las decisiones institucionales y personales, y el aprendizaje del Braille, como todo proceso profundo y artesanal, requiere tiempo, paciencia y compromiso. Así, en un contexto que antepone lo inmediato por sobre el proceso, lo auditivo por sobre lo táctil, y lo masivo por sobre lo personalizado, el Braille, según el parecer de González Pérez, (2022), corre el riesgo de ser percibido como "ineficiente", cuando en verdad es insustituible.

La cultura escolar tampoco es ajena a esta lógica. Muchas veces, el uso del Braille se reduce a contextos “especiales”, como si no fuese un recurso legítimo dentro del ecosistema alfabetizador general.

Para suplir esta lentitud generada por la escritura artesanal realizada mediante el empleo de pizarra y punzón, se emplea, hace décadas la máquina de escribir Braille, más conocida como máquina Perkins. La misma, no sólo facilita la escritura, ya que, por el hecho de ser una herramienta mecánica, requiere de menos esfuerzo manual y optimiza el tiempo de producción de textos, sino que, además, permite combinar la escritura con momentos de revisión y corrección de errores, lo que la vuelve una opción mucho más completa y efectiva que el empleo de pizarra y punzón. Empero, el escoyo que supone este instrumento radica en su coste para poder disponer con un ejemplar de manera particular y no depender de un centro especializado (bibliotecas, escuelas, asociaciones tiflológicas), para que permitan utilizarlas según describe Carloni, (2021).

Paralelamente, es común encontrar docentes bienintencionados que, por falta de formación específica, priorizan el uso de herramientas digitales accesibles, convencidos de que eso “alcanza”. Sin embargo, tal como denuncia Carloni (2021), el refuerzo ortográfico y gramatical que los videntes reciben por medio de señales visuales permanentes no encuentra equivalente en las tecnologías auditivas. El Braille suple esa ausencia con un contacto íntimo y permanente con el lenguaje escrito, donde la letra, la palabra y la puntuación se hacen cuerpo.

En entrevistas realizadas a docentes y especialistas que utilizan cotidianamente el Braille, Labarthe et al., (2020), y Carloni, (2021), se vuelve recurrente la idea de que su práctica genera, no solo mejoras en el rendimiento escolar, sino también transformaciones subjetivas. El dominio del Braille, siguiendo lo argüido por Rehman y Saeed, (2022), aparece como un motor de confianza, de empoderamiento y de afirmación de la propia capacidad de aprender y de estar

en el mundo. Este testimonio vivencial es clave para romper con los imaginarios sociales que asocian la discapacidad visual con la dependencia o la limitación. El Braille, bien enseñado y practicado con constancia, revierte ese estigma. Es un acto político, una manera de disputar el derecho a leer, escribir, pensar y decidir por cuenta propia.

También es necesario problematizar el acceso real y concreto a materiales en Braille, ya que, a pesar de los avances en impresión adaptada, la oferta sigue siendo escasa y, muchas veces, se reduce a contenidos básicos o religiosos, dejando de lado materiales literarios, científicos o de entretenimiento. Como señala la UNESCO, (2020), el acceso a materiales pertinentes y actualizados en formatos accesibles es uno de los pilares fundamentales para garantizar una educación inclusiva y equitativa. Esta falta de diversidad en los textos disponibles constituye otra barrera invisible que acota el derecho al aprendizaje de los estudiantes ciegos y disminuidos visuales.

En este marco, la formación docente se vuelve un terreno clave. El desinterés que algunos futuros educadores muestran frente al Braille como evidencian Rehman y Shahid (2022), no es sino la consecuencia de planes de estudio que no jerarquizan este saber. Mientras el Braille siga siendo optativo en los profesorados, y mientras no se garantice su enseñanza con la misma rigurosidad que otros contenidos pedagógicos, la inclusión seguirá siendo un ideal más que una práctica. El compromiso con la equidad educativa requiere que el Braille no sea considerado un “complemento”, sino un contenido esencial de toda propuesta alfabetizadora.

Asimismo, hay que atender a las condiciones materiales que permiten o dificultan el uso sostenido del Braille. No alcanza con enseñar el código si no se garantizan herramientas adecuadas: líneas Braille, pizarras, punzones, impresoras especializadas, máquinas Perkins, entre otros recursos que suelen ser onerosos y depender de donaciones. La accesibilidad, en este sentido, no es solo una cuestión técnica, sino una decisión política y presupuestaria. Las escuelas

no pueden seguir esperando que las familias o los docentes se las arreglen providencialmente: la inversión estatal en recursos tiflológicos, según un estudio del Banco Mundial, García Mora, M. E., et al., (2023), debe ser vista como parte de una política pública de derechos y no como un gasto excepcional.

Desde el enfoque de la Psicopedagogía, la invisibilización del Braille debe ser analizada como un síntoma de las tensiones entre inclusión discursiva y exclusión estructural. El desfase entre los marcos legales de inclusión y las prácticas escolares concretas revela que el Braille, aunque reconocido formalmente, suele ser desplazado por lógicas de eficiencia, estandarización e inmediatez propias del neoliberalismo educativo. Como sostienen Diker y Terigi (1997), la inclusión no se mide por las declaraciones institucionales, sino por las condiciones reales de posibilidad para que todos los sujetos accedan al saber de manera significativa. En ese sentido, cuando el Braille se considera lento, costoso o innecesario, lo que se está invisibilizando no es un método, sino un modo de existencia simbólica.

Este desplazamiento no solo se produce por falta de recursos, sino también por representaciones sociales que asocian el Braille con un paradigma superado. La visibilización del Braille no es una nostalgia, sino una apuesta política y pedagógica por una educación verdaderamente inclusiva, que reconozca la diversidad de modos de leer, escribir y habitar el lenguaje. Con esta conciencia, el trabajo psicopedagógico puede aportar a la restitución simbólica de este sistema y de los sujetos que lo utilizan.

Accesibilidad plena:

Cuando una escuela, una biblioteca o una institución pública tiene materiales en Braille, no solo está cumpliendo una norma. Está diciendo algo. Está afirmando que las personas ciegas son parte del entramado social, que su derecho a leer y escribir es tan legítimo como el de

cualquier otro. Y ese mensaje, que puede parecer simbólico, tiene efectos muy concretos: permite que más personas accedan a la cultura, a la formación, al entretenimiento, a la participación política.

Como sostiene Skliar, (2002), no se trata de incluir a las personas con discapacidad en un sistema que ya está dado, sino de revisar ese sistema para que deje de excluir. Desde esta perspectiva, el Braille no es un “ajuste razonable”, es un acto de justicia pedagógica. Es una forma de hacer espacio, de compartir el lenguaje, de reconocer que no todos acceden al mundo de la misma manera, pero que todos tienen derecho a hacerlo.

En correlato a esto último, es preciso subrayar que, lamentablemente, la oferta de materiales en Braille sigue siendo limitada. Según el informe de la UNESCO (2020), en América Latina menos del 3% de los textos escolares están disponibles en formatos accesibles. Esto significa que miles de niños y adolescentes ciegos deben enfrentar su escolaridad sin los recursos básicos que cualquier alumno requiere. Esta desigualdad no se debe a la falta de tecnología, sino a la falta de voluntad política y presupuestaria.

Por eso, hablar de Braille es también hablar de políticas públicas. De decisiones que deben tomarse desde los ministerios de educación, desde las editoriales, desde los medios de comunicación, para garantizar que nadie quede afuera. Tal como acusa Carloni, (2021), no basta con que los niños aprendan Braille si luego no cuentan con un lugar dónde emplearlo. La alfabetización en Braille no puede quedar solo en manos de las escuelas especiales. Tiene que ser una política de Estado”.

Esta accesibilidad no debe agotarse en la normativa ni en la disponibilidad puntual de materiales. Desde una perspectiva psicopedagógica crítica, requiere el diseño de propuestas pedagógicas que reconozcan al sujeto ciego como lector y escritor legítimo. Acceder al texto,

intervenirlo, anotar, subrayarlo, producir otro nuevo: eso es alfabetización plena. A partir de esta afirmación, podemos explorar con mayor profundidad cómo esta herramienta activa dimensiones simbólicas, políticas e identitarias insoslayables en la constitución subjetiva del sujeto alfabetizado.

Dimensión simbólica, política e identitaria del Braille:

Hablar de autonomía en personas ciegas no puede limitarse a la posibilidad de desplazarse sin ayuda o de ejecutar acciones cotidianas con independencia. La autonomía verdadera es una construcción compleja, progresiva, subjetiva y colectiva. Y en esa construcción, el Braille actúa como una herramienta clave. No solo permite leer y escribir: permite pensar por cuenta propia, organizar la propia vida, planificar, elegir, criticar, discernir.

Para ello, el acceso a la información escrita de forma directa, sin mediadores, es una condición necesaria para la autodeterminación. Quien puede leer un reglamento escolar, una receta médica o una ley laboral en Braille, tiene más herramientas para decidir sobre su salud, su educación o sus derechos. Como explica Verdugo (2011), la verdadera inclusión solo es posible cuando las personas con discapacidad acceden a la información en formatos comprensibles y utilizables para ellas. Y entre esos formatos, el Braille sigue siendo el más confiable para quienes no pueden usar la vista.

Además, el uso del Braille promueve un tipo de relación activa con el conocimiento. Mientras que muchas tecnologías de asistencia permiten acceder a la información de manera auditiva, el Braille obliga a un contacto físico, pausado, deliberado con el texto. Esta modalidad estimula procesos de comprensión profunda, estructuración del pensamiento y producción escrita de calidad. De hecho, Pérez González, (2022), demostró que los estudiantes que aprenden a leer y escribir en Braille desarrollan mayores niveles de conciencia gramatical, de coherencia

textual y de organización discursiva, en comparación con aquellos que solo acceden a textos por medios auditivos.

Este dato no es menor. Porque muchas veces se piensa que, con que el alumno “escuche” el texto, ya es suficiente. Pero la lectura como acto cognitivo implica más que oír: exige decodificar, anticipar, releer, jerarquizar ideas. Y el Braille permite eso. En palabras de Reyes Abarza, (2020), el Braille no suplementa la voz humana, la complementa; no compite con la tecnología, la enriquece; no es un método arcaico, es una técnica viva que evoluciona con cada lector que la torna propia.

La escritura en Braille tiene algo de artesanal, de tiempo detenido, ya que, cada palabra que se inscribe con punzón requiere de una secuencia de pasos cuidadosos, precisados por Kusinbala, (2020), quien resalta que los usuarios del Braille, tienen que pensar la frase, colocar la hoja, ubicar la pizarra, hacer cada punto con la presión justa, etc. (similar proceso se hace con la máquina Perkins): se levanta un par de palancas unidas entre sí, lo que permite introducir el borde inferior de la hoja entre los rodillos de dicho dispositivo mecánico, de modo que, la hoja, entre yuxtapuesta y juntamente al margen izquierdo, se enrolla el papel, se traba el mismo para evitar desplazamientos al escribir, se coloca el cursor sobre el margen izquierdo. No hay margen para la distracción: si uno se equivoca en la secuencia, la palabra se vuelve ilegible, máxime sopesando un factor imprescindible en este análisis: en pizarra, la escritura se realiza inversamente que en la máquina Perkins: los renglones, en pizarra, se escriben de derecha a izquierda y las letras se punzan en espejo, al revés de cómo deben leerse. Pero ese aparente “ritual” tiene un efecto colateral valioso: obliga a pensar antes de escribir. Obliga a revisar mentalmente lo que se quiere decir. A construir con conciencia cada oración trayendo a colación lo explicado por Carloni, (2021).

En ese sentido, la escritura en Braille no solo favorece el dominio del lenguaje escrito, sino también el desarrollo de capacidades metacognitivas: planificar, revisar, reflexionar sobre lo que se escribe. Lejos de ser un obstáculo, la lentitud del proceso, según lo que transmite Reyes Abarza, (2020), se convierte en aliada de la elaboración.

La máquina Perkins, si bien como recurso es más efectivo a la hora de producir textos pensando en qué y cómo se expresan las ideas, también presenta un aspecto ciertamente similar al descrito otrora respecto de la pizarra: al no poder revisar a la vez la producción de escritura y la corrección de la misma, los errores cometidos pueden modificar una palabra hasta, como ya se mencionó, volverla ilegible, lo que implicaría estar atento a las teclas que se pulsan, si se considera que se comete un error chequear para ratificar o rectificar el mismo, pero, como se aclaró, escritura y revisión con o sin corrección concomitante, difícilmente se pueden realizar al unísono. De tal modo, en cada oportunidad de revisión y/o corrección, se tiene que tachar la palabra escrita erróneamente y todas las subsecuentes (si se escribieron más palabras después del error cometido), lo que se puede hacer con el filo de la uña del dedo índice de cualquiera de las manos, con un artilugio especialmente diseñado a este fin (borrador) o bien, tachando el error con signos generadores (así es como se denomina al signo generado empleando los seis puntos de cada celda, en este caso, pulsados al unísono y repetitivamente con el fin de obliterar lo escrito).

Mientras en otros soportes la escritura puede volverse automática, apresurada, en el Braille es siempre deliberada, siempre pensada.

Esto tiene un correlato subjetivo muy fuerte. Porque en cada texto que alguien escribe en Braille está también, como defiende Carloni, (2020), su deseo de comunicar, su voluntad de hacerse oír, su forma de decir “esto que siento o pienso, merece ser dicho, merece ser leído”. Y eso, para personas que muchas veces han sido silenciadas o tratadas con condescendencia, es un

acto de enorme potencia política. Escribir en Braille, es decir: “no necesito que hablen por mí, puedo hablar por mí mismo” (Skliar, 2002) (P. 18).

El Braille no es solo un código: es una forma de afirmar existencia. La Psicopedagogía reconoce que la identidad no se construye al margen del lenguaje, sino a través de él. Y cuando una persona puede nombrar, leer y escribir el mundo por sus propios medios, accede a una ciudadanía simbólica que había sido históricamente negada. Como sostiene Verdugo (2011), la inclusión real requiere el acceso directo a información significativa, y el Braille sigue siendo el medio más confiable para esto en personas ciegas.

Esta dimensión identitaria se articula con lo político. Porque el derecho a leer y escribir con autonomía no puede estar supeditado a la caridad o al voluntarismo. Debe ser garantizado por políticas públicas, sostenido en el tiempo por instituciones que asuman la alfabetización en Braille como un derecho y no como una excepción. Esta afirmación conduce a la idea del Braille como herramienta para construir subjetividad y autoestima.

El Braille como herramienta de fortalecimiento de la autoestima:

El psicólogo Ardila, (2018), postula que los procesos de alfabetización no deben considerarse únicamente como prácticas epistémicas, sino, además, como procesos de estructuración del yo. Según este autor, “la posibilidad de representar la palabra y la idea, permite organizar la propia experiencia de forma narrativa, secuencial y consciente. Quien escribe, se vuelve autor de sí mismo” (P. 18-2-6).

Desde esta perspectiva, enseñar Braille no es solo enseñar a decodificar puntos en relieve: es abrir la posibilidad de que el sujeto se convierta en narrador de su propia vida. Y esto, en personas ciegas o con discapacidad visual que han crecido expuestas a discursos de déficit, adquiere una fuerza extraordinaria. Porque el acto de leer y escribir con las yemas de los dedos

no es meramente una destreza técnica; es una forma de decir “yo también puedo”, “yo también estoy”, “yo también cuento”.

Expertos en el tema, como lo es Moreira, (2021), insisten en que el acceso a la lengua escrita en Braille es uno de los factores indispensables en el desarrollo de la autovaloración en niños ciegos. Cuando son capaces de leer lo que otros leen, cuando sus producciones son corregidas en iguales condiciones, cuando redactan sin apuntalamiento, surge en ellos una noción de competencia que influye en su relación consigo mismos y con los otros.

La autoestima no se construye con elogios vacíos, sino con experiencias concretas de logro. Y el Braille puede convertirse en una de esas experiencias. En una sociedad que muchas veces invisibiliza o infantiliza a las personas con discapacidad, el dominio del Braille opera como una forma de empoderamiento. Permite estudiar sin depender del audio de otro, tomar apuntes propios, escribir una carta o un poema sin mediaciones. Es decir: permite pensar con letra propia.

Como señalan Román y Hernández, (2019), la independencia individual no se restringe a la capacidad de actuar sin contribución de un otro, sino a la posibilidad de optar, de expresarse y de intervenir en su entorno desde una ubicación legitimada por los demás. En este sentido, el lenguaje es fundamental, porque es lo que facilita nombrar lo que se elucubra, lo que se siente, lo que se desea y cuando ese lenguaje puede escribirse, se potencia aún más.

El Braille, entonces, no solo enseña a leer: enseña a creer en uno mismo. Esa es una dimensión que la Psicopedagogía no puede pasar por alto. Porque el acompañamiento al sujeto no se limita a la comprensión de contenidos escolares, sino que incluye la construcción de una imagen positiva de sí, basada en logros reales. Desde aquí se abre paso un enfoque que entiende

el Braille no solo como herramienta subjetiva, sino como campo de agencia y de participación en la vida social.

El Braille como campo de agencia y participación:

La noción de agencia, esto es, la capacidad de actuar en el mundo de manera intencional y significativa, es central en las teorías contemporáneas sobre inclusión. No basta con que las personas con discapacidad “estén” en la escuela o en la sociedad: tienen que poder participar, intervenir, modificar. Y para eso, necesitan herramientas simbólicas. El Braille es una de ellas.

Así lo demuestra la investigación de Salgado, (2022), quien analizó experiencias de jóvenes ciegos en espacios artísticos, y concluyó que “quienes dominaban el Braille podían participar con mayor autonomía en la escritura de guiones, la edición de textos y la organización de escenas. El Braille no solo era una herramienta funcional, sino también un elemento de apropiación creativa de la cultura”.

Este ejemplo puede extrapolarse a otros ámbitos: la escuela, la universidad, el trabajo. Cuando una persona puede escribir sus ideas, argumentarlas, defenderlas por escrito, su posición se fortalece. Y esa capacidad no surge de la nada: se construye desde el aprendizaje, desde el aula, desde el acompañamiento pedagógico que cree en el potencial del estudiante.

La noción de agencia, clave en la Psicopedagogía, remite a la capacidad del sujeto para intervenir en su mundo, transformarlo, dejar su marca. El Braille, cuando es enseñado desde un enfoque formativo, habilita esa agencia. Ya no se trata solo de leer lo que otros escribieron, sino de escribir lo propio, de editar, de argumentar, de decidir. Como demuestra Salgado (2022), quienes dominan el Braille participan con mayor autonomía en ámbitos culturales, escolares y laborales. Así se transforma en una plataforma de enunciación social. El sujeto alfabetizado puede insertarse en discusiones, defender su punto de vista, acceder a información crítica para su

bienestar y su ciudadanía. Y ese ejercicio de participación no se queda en el aula, ya que se hace extensivo a la vida cotidiana y social.

Uso y sentido del Braille en la vida diaria y social:

Uno de los grandes desafíos que enfrenta la enseñanza del Braille es evitar que se reduzca al ámbito escolar. Si el Braille solo se usa en clase, si solo sirve para resolver tareas o exámenes, difícilmente se vuelva parte de la vida del estudiante. En cambio, cuando se lo incorpora en la cotidianidad —etiquetar objetos personales, escribir recordatorios, leer por placer, armar listas, componer cartas o mensajes— el Braille adquiere sentido vital. Deja de ser un contenido escolar para volverse un recurso de vida.

Aquí es donde el entorno familiar y social cobra un rol central. Cuando las familias acompañan, valoran y promueven el uso del Braille, los estudiantes lo practican con más entusiasmo. En cambio, cuando perciben desinterés o desinformación por parte del entorno, pueden asociarlo con algo tedioso o innecesario. Por eso es clave trabajar también con las familias, sensibilizarlas, brindarles herramientas para que puedan acompañar, aunque no sepan Braille. A veces, un gesto tan simple como dejar que el niño etiquete con Braille los condimentos de la cocina ya implica un gran paso.

En las entrevistas realizadas por Labarthe et al., (2020) y Carloni, (2021), se repite esta idea: el Braille no es solo una técnica, es una forma de estar en el mundo. Y como toda forma de estar, necesita práctica. No basta con aprenderlo, hay que usarlo. Hay que habitarlo.

Respecto a la práctica, el uso del Braille en ámbitos no escolares, como bibliotecas, centros culturales, hospitales, supermercados, y organismos estatales, constituye un indicador clave de cuán profundamente se ha integrado el principio de accesibilidad en una sociedad. En este sentido, López Herrera y Zamora, (2023), destacan que “la presencia del Braille en la vida

cotidiana —desde una etiqueta de producto hasta una señal en la vía pública— no solo informa, sino que dignifica”. Porque esos puntos en relieve que permite identificar el piso de un ascensor o el nombre de una calle, está diciendo: “acá también podes estar”.

La inclusión del Braille en espacios comunitarios no solo mejora la calidad de vida de las personas ciegas, sino que genera procesos de apropiación simbólica del entorno. Como advierte Kusimbala, (2020), cuando los entornos son legibles táctilmente, los ciudadanos con discapacidad visual dejan de ser “invitados” en el espacio público y se convierten en verdaderos sujetos urbanos. Esta visión rompe con el paradigma de la “discapacidad como carencia” para instalar una perspectiva de “capacidad situada”, donde cada persona puede participar activamente si el contexto se lo permite.

Pero esta transformación no es automática. Requiere políticas públicas específicas, inversión en señalética accesible, formación de los trabajadores en el trato adecuado, y sobre todo, voluntad de abrir el espacio común a la diversidad sensorial. Por eso, cada vez que se decide no incluir Braille en un nuevo edificio o en un nuevo sistema informático, se está tomando una decisión política que excluye.

Por consiguiente, hablar de Braille no es solo hablar de lectura y escritura accesible. Es hablar de cultura, de derechos, de participación activa en la vida colectiva. Es afirmar que el acceso a la palabra escrita, en cualquiera de sus formas, es una condición para ser parte de la comunidad, para ejercer la ciudadanía, para pensar en voz alta y para imaginar otros futuros posibles.

El sociólogo francés Rosanvallon, (2013), sugiere que "la ciudadanía no se agota en el voto ni en la ley: se expresa también en la posibilidad de narrarse, de leerse y de hacerse leer por otros". Desde esta mirada, el Braille se inscribe como una dimensión esencial del derecho a la

expresión. Y no cualquier expresión: una expresión que parte del cuerpo, del tacto, de la singularidad sensorial de quien lo usa.

La Psicopedagogía crítica sostiene que un aprendizaje que no se usa se olvida, se desactiva, se borra del repertorio cotidiano. El Braille, por tanto, debe ser enseñado no como contenido escolar aislado, sino como herramienta viva, presente en la vida del sujeto. Sin ir más lejos, Carloni, (2021), arguye que cuando el Braille es practicado en la vorágine para etiquetar objetos, armar listas, escribir cartas... se convierte en lenguaje con cuerpo, con emoción, con sentido vital.

Desde esta perspectiva, la Psicopedagogía tiene un rol estratégico en generar condiciones para ese uso pleno: diseñar propuestas inclusivas, dialogar con las familias, sensibilizar a los equipos escolares y promover la presencia del Braille en los espacios comunitarios.

Braille en espacios comunitarios:

López Herrera y Zamora (2023), destacan el manejo del Braille en la vida cotidiana de los ciegos y disminuidos visuales, más allá de lo académico. Conforme su indagación, sigue siendo esencial en ámbitos públicos y su utilización colabora significativamente a la integración social, postulando que, si bien las tecnologías accesibles hicieron considerables progresos, el Braille sigue siendo importante para asegurar el acceso pleno e igualitario a la información en variadas situaciones.

Advierten a necesidad de establecer textos en Braille, en entornos donde las personas videntes suelen hallar gran cantidad de material escrito, por lo cual, debe bregarse para que se puedan brindar oportunidades similares a los discapacitados visuales para que tengan condiciones semejantes en el acceso a la cultura y la información, permitiéndoles enriquecerse al igual que el resto de las personas que asisten a estos ámbitos (escuelas, bibliotecas, etc.).

Método

Con el fin de indagar sobre la vigencia e importancia del sistema Braille en la formación educativa e independencia de ciegos, dicho estudio se enmarca en una perspectiva cualitativa, empírica y descriptiva. Conforme con lo postulado por Sampieri, Collado y Lucio (2014), este paradigma posibilitó ahondar en la apreciación y bagaje vivencial de los individuos involucrados, creando conjeturas significativas alrededor de su realidad. Se pretendió investigar en los testimonios de profesionales y educadores especializados para hacerse de una visión detallada del empleo del Braille en un contexto actual dotado del progreso de tecnologías accesibles.

Diseño:

La elección de un enfoque cualitativo para este trabajo no responde a una simple preferencia metodológica, sino que surge como consecuencia lógica del objeto de estudio abordado. Si lo que se busca es desentrañar no solo la utilidad práctica del sistema Braille en tiempos donde la tecnología avanza con paso firme, sino también su carga simbólica, su impacto subjetivo, su influencia en los modos de aprender y de habitar el mundo por parte de las personas ciegas y con baja visión, entonces no hay otro camino más fértil que el de escuchar, con apertura y sin apuro, las voces de quienes conviven con este sistema a diario.

El carácter exploratorio y descriptivo de la investigación se justifica, precisamente, en la necesidad de abrir un campo de indagación donde aún quedan muchos silencios. No se parte aquí de hipótesis cerradas que deban ser confirmadas o refutadas, sino de preguntas vivas, que buscan ser alimentadas por la experiencia concreta de educadores y usuarios. En ese sentido, se consideró que el método más adecuado sería aquel que permitiera registrar, recuperar y analizar las narrativas de los actores involucrados, sin reducirlas a meros datos cuantificables.

Las entrevistas semiestructuradas, elegidas como principal instrumento de recolección, resultan particularmente pertinentes para captar matices, contradicciones, emociones y sentidos que otras herramientas no permitirían advertir. Este tipo de dispositivo, además, habilita a los entrevistados a posicionarse como sujetos activos del conocimiento, al mismo tiempo que permite una exploración flexible, sensible a los giros imprevistos de cada encuentro.

Este diseño, lejos de encorsetar la investigación, habilita a que la misma se moldee en contacto con la realidad concreta, y no a partir de estructuras rígidas. A su vez, la modalidad virtual del relevamiento, a través de formatos orales o escritos, responde tanto a una cuestión logística —dado que los participantes se encuentran en distintas instituciones educativas— como también a un gesto de respeto por sus tiempos y condiciones laborales. Se optó por privilegiar la comodidad y accesibilidad de los entrevistados, entendiendo que un testimonio genuino no se arranca por la fuerza, sino que se ofrece cuando hay escucha y disponibilidad real.

En definitiva, se optó por un enfoque metodológico que no solo es coherente con los objetivos y el problema de investigación, sino también con la ética que sostiene todo el trabajo: la convicción de que conocer implica, primero, reconocer al otro como fuente válida de saber. Porque no hay dato más potente que una vivencia contada con honestidad. Y no hay método más valioso que aquel que sabe ponerse al servicio de esas voces.

El diseño del estudio es de carácter transversal, ya que la recolección de datos se realizará en un sólo momento, posibilitando contar con una perspectiva de la vigencia del Braille centrado en el paradigma de los profesionales de la educación especial que trabajan con ciegos o disminuidos visuales. Este diseño descriptivo también presentará la oportunidad de caracterizar y documentar el fenómeno en sí sin buscar instaurar conexiones causales, basando el análisis en la forma en que los maestros advierten y practican el sistema Braille en su labor o bien, en su vida cotidiana.

Participantes:

La muestra recogida se compone por doce profesionales de la educación especial con experiencia en la utilización y enseñanza del sistema Braille en escuelas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La selección de los participantes se concretó por un muestreo no probabilístico por conveniencia, el que, conforme Sampieri et al. (2014), posibilita al indagador escoger personas que cumplan con determinados criterios puntuales, según las metas del estudio y del carácter cualitativo del trabajo de investigación. Los criterios de inclusión para participar de la muestra fueron:

- Ser docentes o profesionales activos en instituciones de educación especial para ciegos y disminuidos visuales.
- Contar con experiencia en el empleo y enseñanza del sistema Braille.
- Trabajar con alumnos usuarios del Braille como herramienta alfabética esencial.

Los participantes seleccionados comprenden a: docentes que trabajen en escuelas especiales para personas ciegas, directivos de escuelas para ciegos, supervisora de instituciones de educación especial para ciegos y disminuidos visuales, y docentes ciegos que, además de enseñar Braille, usan el sistema en su día a día. La variedad de perfiles dentro de esta muestra otorga un panorama más acabado sobre la influencia y la vigencia del Braille en diversas funciones y realidades educativas.

Instrumentos de Recolección de Datos:

Para la misma se emplearán entrevistas semiestructuradas. Las preguntas semiestructuradas, según Montero y León (2007), dejarán al indagador conservar un enfoque en temas puntuales de interés, a la vez que otorgará flexibilidad a los entrevistados para explayar sus respuestas, lo que simplificará la recolección de información detallada y de experiencias

personales que enriquecerán el estudio. Las preguntas de la entrevista serán redactadas conforme los objetivos específicos del proyecto de investigación, tratarán temas como:

La percepción de la vigencia del Braille en la educación actual.

La influencia del Braille en la autonomía y calidad de vida de los estudiantes con discapacidad visual.

El impacto del avance de las tecnologías de accesibilidad en el uso del Braille.

La visión de los profesionales sobre la importancia de la enseñanza y el aprendizaje continuo del Braille como sistema privilegiado de acceso a la escritura y la lectura.

Las entrevistas se concretarán virtualmente, y los participantes contarán con la alternativa de contestarlas por escrito o a través de una grabación de audio, para adaptar la participación a las necesidades de cada uno de los sujetos. Así, se potenciará la comodidad y disponibilidad de los participantes.

Procedimiento:

El proceso de recolección de datos propuesto incluyó varias etapas bien definidas:

- **Autorización:** se solicitó la autorización a los directivos de las instituciones de las cuales se escogieron profesionales para realizar las entrevistas.
- **Contacto inicial:** Se estableció comunicación con los participantes a través de WhatsApp o correo electrónico. En este mensaje inicial, se les explicó el propósito del estudio y se les consultó sobre su disposición para participar en el proyecto.
- **Consentimiento informado:** A cada persona interesada se le entregó un formulario de consentimiento informado. En este documento, se detalló el objetivo del trabajo, el uso que se

dio a la información recopilada y las medidas de confidencialidad adoptadas para proteger la privacidad de los datos. Tanto el participante como el investigador debieron firmar este formulario, siguiendo las normas éticas propias de las investigaciones cualitativas.

- **Aplicación de la entrevista:** Una vez firmado el consentimiento informado, se enviaron las preguntas de la entrevista por correo electrónico. Los participantes tuvieron un plazo de una semana para responder. Aquellos que prefirieron realizar la entrevista de manera oral, se acordó una cita por videollamada o llamada telefónica en un horario que fue conveniente para ambas partes.
- **Análisis de datos:** Al finalizar la etapa de recolección, las respuestas fueron organizadas y, si se trató de grabaciones de audio, transcritas. Luego, se analizaron de acuerdo con los objetivos del estudio. Este análisis de contenido permitió identificar categorías y temas clave, proporcionando una visión más clara y estructurada de los datos recopilados.

Este procedimiento buscó garantizar tanto la ética como la rigurosidad metodológica, asegurando que los participantes estuvieran plenamente informados y que los datos obtenidos fueran procesados de manera profesional y alineada con los propósitos de la investigación.

Resultados:

Al abordar el primer objetivo específico y en correspondencia directa con el primer supuesto básico los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas evidenciaron una fuerte convergencia entre la teoría y la experiencia cotidiana de los actores educativos consultados.

Desde los primeros relatos recabados, fue notoria la presencia de una certeza casi unánime: la enseñanza del sistema Braille continúa siendo, en el ámbito escolar, el pilar sobre el cual se sostiene gran parte de la alfabetización de estudiantes ciegos y disminuidos visuales. Los docentes especializados en educación especial, entrevistados para esta investigación, narraron con claridad cómo el proceso de alfabetización en Braille no solo implica el aprendizaje de un código táctil, sino que representa el primer acercamiento real de estos estudiantes a la construcción de sentido a través de la lengua escrita. Esta percepción se repitió en casi todos los testimonios, independientemente del contexto o la institución de pertenencia.

Los relatos de los profesionales advierten que el Braille cumple una función doble en el proceso de escolarización: por un lado, actúa como puente hacia el acceso a los contenidos curriculares, y por otro, como herramienta para la construcción de la autonomía intelectual y social de los estudiantes. En este sentido, las docentes entrevistadas coincidieron en afirmar que los primeros logros en la lectura y escritura Braille funcionan como un disparador motivacional, que refuerza la autoestima y fortalece la participación activa de los estudiantes en las distintas actividades escolares. Una de las entrevistadas expresó, casi emocionada, que "ver a un niño ciego leer en Braille su primer cuento, es presenciar el momento exacto en que comienza a pensarse a sí mismo como un sujeto capaz, como un alumno que tiene algo para decir y para escribir".

Pero estos avances según lo recabado no se dan de manera automática. La información de las entrevistas también permitió identificar que la enseñanza del Braille requiere de estrategias pedagógicas diferenciadas, de tiempos específicos y de una disposición afectiva por parte del docente que va mucho más allá de la simple transmisión de contenidos. La alfabetización en Braille o la incorporación del código Braille, (en caso de adultos con ceguera adquirida), demanda una intervención didáctica sostenida, un acompañamiento personalizado y una mirada pedagógica que reconozca las particularidades sensorio-perceptivas de los alumnos. Como bien señaló otra docente consultada: "Enseñar Braille no es solo enseñar un alfabeto, es abrir un camino hacia la autonomía, hacia el pensamiento escrito. Y eso lleva tiempo, dedicación y paciencia".

Respecto al primer supuesto básico de esta investigación, los resultados obtenidos expresan con contundencia la idea que, pese al vertiginoso avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS), el Braille mantiene su lugar como recurso fundamental en los procesos de aprendizaje escolar. La mayoría de los docentes coincidió en afirmar que la alfabetización inicial, entendida no solo como el acto de decodificar símbolos sino como un proceso de apropiación del lenguaje escrito, solo puede lograrse, en el caso de los alumnos ciegos, a través de la enseñanza sistemática del Braille.

Esto se da de diferentes maneras, según sean niños o adultos: mientras los primeros, respaldados en gran medida por la lectura y la escritura descubren el mundo, desarrollando diversas facultades cognitivas, los segundos, quienes se adentran en un nuevo modo de leer y escribir en el mismo sistema alfabético en el que se venían expresando, ven en esta herramienta la posibilidad de seguir profundizando en temas de su interés, organizarse en los diferentes espacios en los que se desenvuelven, encontrando, muchas veces una novedosa manera de convivir con los cambios que afrontan que, frecuentemente, suelen presentárseles escabrosos.

Incluso en aquellos casos donde el acceso a recursos tecnológicos es amplio, los docentes subrayaron que las TICS no suplen las funciones estructurantes que el Braille tiene en el desarrollo de competencias lingüísticas, ortográficas y gramaticales. La práctica de la lectura táctil y la escritura en Braille obliga a los estudiantes a enfrentar procesos de reflexión metalingüística, planificación textual y autocorrección que, según los relatos recogidos, no se dan con igual profundidad cuando el acceso a la información se produce únicamente por vía auditiva.

Resulta especialmente ilustrativo el testimonio de una entrevistada que, al referirse a sus alumnos, explicó: "La tecnología es fantástica y nos ayuda muchísimo. Pero la estructura del lenguaje, la conciencia de cada palabra, de cada signo de puntuación, el dominio ortográfico... todo eso se construye con el Braille. La tecnología te da inmediatez; el Braille te da base, te da cimientos".

A partir de estos aportes, se consolida entonces la idea que el Braille sigue siendo una herramienta insustituible en la formación académica de las personas ciegas, tal como lo planteaba el supuesto inicial. El contraste entre las posibilidades que ofrece la tecnología y el trabajo pedagógico que exige el Braille no aparece, según los entrevistados, como una dicotomía, sino como una convivencia necesaria. Sin embargo, esta convivencia solo es posible si la enseñanza del Braille continúa ocupando un lugar prioritario en las planificaciones educativas y si se siguen destinando recursos humanos y materiales para su implementación sostenida.

Estos hallazgos, lejos de cerrar la discusión, abren nuevas líneas de reflexión sobre las condiciones actuales en que se enseña el Braille y sobre las tensiones existentes entre las demandas del sistema educativo, los condicionamientos tecnológicos y las necesidades reales de los estudiantes ciegos, las cuales, se abordarán en otro apartado de la investigación. Lo que

queda claro, al menos desde los relatos recogidos, es que renunciar al Braille, o relegarlo a un lugar marginal, no solo sería una pérdida pedagógica, sino una forma encubierta de exclusión educativa.

Avanzando en la expresión de los resultados obtenidos, el segundo objetivo específico se conecta de manera directa con el segundo supuesto básico.

En este sentido, las entrevistas brindaron un panorama rico y lleno de matices sobre la relación entre el Braille y las tecnologías accesibles. Uno de los aspectos que emergió con mayor claridad fue el reconocimiento casi unánime de que la incorporación de líneas Braille electrónicas, softwares de lectura con salida Braille y dispositivos portátiles con celdas Braille activas ha ampliado de manera significativa las posibilidades de acceso a la información por parte de las personas ciegas. Los docentes entrevistados destacaron que, en la actualidad, sus alumnos cuentan con mayores y mejores oportunidades de interacción con materiales digitales, lo que les permite acceder a textos escolares, realizar búsquedas en internet y participar en actividades académicas en igualdad de condiciones con sus compañeros videntes.

Sin embargo, y en sintonía con lo que se anticipaba en el supuesto de investigación, esta mejora en el acceso no ha desplazado al Braille, sino que más bien lo ha reforzado en su función pedagógica y cognitiva. Varias entrevistadas señalaron que el hecho de que los dispositivos tecnológicos incluyan salidas Braille o permitan la lectura de textos en formato Braille digital, lejos de suponer un retroceso en el aprendizaje de la lectoescritura táctil, actúa como un estímulo para que los estudiantes perfeccionen sus habilidades en el sistema. Una docente especializada en tiflogía relató que, en su experiencia, los alumnos que utilizan regularmente líneas Braille electrónicas no solo mejoran su velocidad de lectura, sino que también adquieren una mayor precisión ortográfica y una mejor comprensión sintáctica, al poder releer, revisar y corregir sus producciones textuales de manera autónoma.

Otra docente entrevistada sostuvo que la tecnología, en este caso, no ha suplantado al Braille, sino que ha ampliado sus posibilidades de uso: “Antes, los chicos solo leían en papel Braille. Ahora, con las líneas electrónicas, pueden leer correos, navegar por la web y escribir documentos, pero todo eso sigue siendo en Braille. La diferencia es que ahora pueden hacerlo en cualquier lugar y en cualquier momento”.

No obstante, los resultados también pusieron de manifiesto que esta convivencia entre Braille y tecnología no ocurre de manera homogénea en todos los contextos. Algunos docentes señalaron que la disponibilidad de dispositivos con salida Braille todavía dependen, en gran medida, del nivel socioeconómico de las familias o de la existencia de políticas institucionales que garanticen el acceso a este tipo de recursos. Una entrevistada remarcó que, en las escuelas públicas, muchos estudiantes solo pueden acceder a una línea Braille o a un software especializado durante las horas de clase, mientras que en su casa carecen de estos dispositivos, lo que limita el tiempo de práctica y consolidación de la lectoescritura Braille.

En relación directa con esto, también surgieron preocupaciones vinculadas a la capacitación docente en el uso de estas tecnologías. Si bien se reconoció que la existencia de recursos tecnológicos inclusivos ha mejorado el acceso a la información, varios docentes manifestaron sentir que no cuentan con la formación suficiente para sacar el máximo provecho de estas herramientas en su tarea de enseñanza del Braille. Este déficit formativo se convierte, en algunos casos, en una barrera más que en un facilitador, lo cual pone de relieve la necesidad de políticas públicas que no solo garanticen la provisión de dispositivos, sino también el desarrollo de instancias de capacitación continua para el profesorado.

Otro aspecto relevante de los testimonios fue la percepción de que el Braille, al estar presente en estos dispositivos, ha adquirido una nueva visibilidad en el mundo digital. Los alumnos ciegos, al utilizar teclados Braille, pantallas de lectura Braille y programas de edición

compatibles con este sistema, no solo acceden a contenidos, sino que producen materiales, redactan textos, envían correos y realizan presentaciones escolares. Esta participación activa en entornos digitales fue señalada como un indicador clave de inclusión y empoderamiento. Una docente expresó que: “Hoy por hoy, un alumno que sabe Braille y que además maneja la tecnología tiene todas las puertas abiertas. Puede investigar, escribir, estudiar y, sobre todo, puede hacerlo por sí mismo, sin depender de otros”.

Los resultados obtenidos confirman el segundo supuesto de investigación. La incorporación del Braille en medios tecnológicos y programas de software no solo ha ampliado el acceso a la información, sino que ha fortalecido la función pedagógica del propio sistema Braille, integrándolo de manera dinámica en el entramado de las prácticas escolares y cotidianas de las personas ciegas. Sin embargo, también queda claro que esta potencialidad solo se concreta plenamente cuando existen condiciones materiales y formativas adecuadas. La tecnología, por sí sola, no garantiza la inclusión; lo que garantiza la inclusión es la articulación inteligente y sostenida entre el Braille y las herramientas digitales, mediada siempre por la intervención pedagógica de docentes formados y comprometidos con el derecho a la educación de sus estudiantes.

Al momento de referirse al tercer objetivo específico y en consonancia directa con el tercer supuesto básico que partía

de la idea de que, si bien existe desconocimiento social, el Braille sigue siendo considerado como el sistema de lectoescritura más representativo de las personas ciegas, los testimonios recogidos dejaron entrever una serie de tensiones discursivas, contradicciones y representaciones sociales que, por momentos, sorprendieron tanto por su contenido como por la naturalidad con la que fueron expresadas.

Una de las cuestiones que surgió de manera reiterada en las entrevistas fue la persistencia de un conjunto de estereotipos y concepciones erróneas sobre el Braille que atraviesan, tanto a la sociedad en general, como incluso a algunos actores educativos que no se desempeñan directamente en el ámbito de la educación especial. La creencia de que el Braille es un sistema obsoleto, o que pertenece a una época anterior a las tecnologías digitales, apareció en varios relatos como una barrera simbólica que aún pesa sobre su enseñanza y difusión. Algunos docentes relataron haber escuchado frases como “Pero... ¿eso todavía se enseña?” o “¿Para qué siguen usando Braille si ahora tienen todo en audio?”. Este tipo de comentarios, aunque pueden parecer anecdóticos, reflejan una percepción social que tiende a asociar el Braille con una suerte de reliquia olvidada en la práctica cotidiana, desconociendo su vigencia y su rol insustituible en la alfabetización de personas ciegas.

Sin embargo, y en línea con lo que sostenía el supuesto de investigación, también emergieron posturas contrarias que ponen en valor el Braille como símbolo de autonomía, inclusión y acceso a la cultura escrita. Varios docentes, especialmente aquellos con mayor experiencia en la enseñanza de personas ciegas, manifestaron que, entre los propios estudiantes y sus familias, el Braille sigue siendo reconocido como el principal recurso de alfabetización y como una marca identitaria. Una de las entrevistadas compartió que, cuando un niño ciego comienza a leer en Braille, en la familia se genera una especie de celebración íntima, un reconocimiento simbólico de que ese niño ahora puede ingresar, al igual que cualquier otro, al universo de la lectura y la escritura. Este tipo de vivencias refuerza la percepción positiva del sistema dentro de las comunidades que tienen contacto directo con él.

Otro aspecto revelador fue la detección de un desconocimiento generalizado sobre el propio funcionamiento técnico del Braille. Algunos docentes relataron que, al conversar con colegas de otras áreas o incluso con directivos escolares, suelen encontrarse con ideas erradas

como pensar que el Braille es simplemente un código para leer con las manos, sin comprender que implica un proceso de decodificación, aprendizaje de reglas ortográficas, puntuación y sintaxis, al igual que cualquier otro sistema de escritura.

Este panorama de contradicciones llevó a varios docentes entrevistados a plantear la necesidad urgente de implementar campañas de sensibilización social que promuevan un conocimiento más realista y actualizado sobre el Braille. Se sugirió, por ejemplo, incluir contenidos sobre accesibilidad y lectura y escritura Braille, como cátedras opcionales en la formación docente general, de modo tal que el Braille deje de ser un tema exclusivo de los que están abocados a la educación especial y pase a formar parte del acervo pedagógico de todos los profesionales de la educación.

También fue interesante observar cómo la percepción social del Braille varía según el contexto. En zonas urbanas y en instituciones con tradición en la atención a estudiantes ciegos, la valoración del Braille parece ser más sólida. En cambio, en contextos rurales o en escuelas comunes sin presencia histórica de estudiantes con discapacidad visual, la falta de información sobre el sistema es más evidente. Esta diferencia de percepción fue señalada por varias entrevistadas como un factor a tener en cuenta al momento de diseñar políticas de difusión y capacitación.

Otro dato relevante surgido de las entrevistas tiene que ver con la representación simbólica del Braille en los espacios públicos. Algunos docentes mencionaron que la inclusión de señalética en Braille en edificios gubernamentales, transportes o espacios culturales ha contribuido, aunque de manera incipiente, a visibilizar la existencia del sistema en la vida cotidiana. Sin embargo, también señalaron que muchas veces estas implementaciones son superficiales, están mal ejecutadas o responden a un cumplimiento formal de normativas sin un verdadero compromiso por la accesibilidad.

Los resultados obtenidos en este punto confirman el tercer supuesto básico de investigación: si bien persiste un desconocimiento generalizado y la circulación de estereotipos erróneos sobre el Braille, dentro de los círculos más cercanos a la discapacidad visual (familias, docentes especializados y usuarios ciegos), el código Braille mantiene su lugar como el medio de lectoescritura más representativo, más simbólicamente cargado y más valorado. No obstante, el desafío que queda planteado es el de ampliar ese reconocimiento más allá de estos núcleos, construyendo una conciencia social más inclusiva, informada y respetuosa de la diversidad de modos de acceso al conocimiento.

El cuarto objetivo específico, estrechamente vinculado al cuarto supuesto básico, abrió un campo especialmente interesante por la diversidad de miradas y experiencias que emergieron durante las entrevistas.

Uno de los primeros puntos que quedó en evidencia fue que tanto docentes como especialistas en discapacidad visual reconocen las virtudes y los aportes que las Tecnologías de la Información y la Comunicación han traído en términos de accesibilidad. Todos los entrevistados destacaron que los softwares de texto a voz, los lectores de pantalla y las aplicaciones móviles han significado un avance innegable en la vida cotidiana y académica de las personas ciegas. Estos recursos han permitido reducir los tiempos de acceso a la información, facilitando la consulta de materiales que, de otro modo, habrían requerido una larga espera para ser transcritos al sistema Braille o para ser convertidos en formato audio por terceros.

Sin embargo, al indagar más profundamente sobre las implicancias de este acceso únicamente auditivo, emergieron una serie de matices y posicionamientos que evidencian la importancia que el Braille sigue teniendo en la formación cognitiva, lingüística y académica de los estudiantes ciegos. Varios docentes señalaron que el uso exclusivo de lectores de pantalla o audios puede generar una modalidad de aprendizaje pasiva, donde el estudiante se limita a

recibir información sin necesariamente procesarla de manera estructurada. Una docente relató que, en más de una ocasión, sus alumnos que utilizaban únicamente dispositivos de audio tendían a cometer errores ortográficos graves, a mostrar dificultades para organizar ideas en textos escritos y a presentar problemas de comprensión lectora de mayor nivel.

Los entrevistados coincidieron todos en afirmar que el Braille favorece procesos de análisis más profundos, permitiendo al estudiante manipular físicamente el texto, retroceder, releer, buscar patrones lingüísticos y tomar conciencia explícita de la ortografía, la puntuación y la sintaxis. En este sentido, el Braille fue descrito como un “lenguaje visible al tacto”, que proporciona a las personas ciegas la posibilidad de interactuar con el texto de manera activa, manipulable y reflexiva. Una docente entrevistada resumió este concepto al señalar: “Con el audio, el alumno escucha. Con el Braille, el alumno piensa el texto. Puede detenerse, puede revisar, puede comparar. No es solo recibir, es construir”.

Otro de los aspectos que fueron expresados fue la relación entre el tipo de acceso a la información y el desarrollo de la autonomía. Los entrevistados insistieron en que depender exclusivamente de recursos auditivos genera, a largo plazo, una forma de dependencia funcional, donde la persona ciega se vuelve vulnerable frente a fallas tecnológicas o a la falta de dispositivos. En cambio, quienes dominan el Braille tienen garantizada la posibilidad de acceder a la lectoescritura sin mediaciones tecnológicas, lo que representa una verdadera herramienta de empoderamiento. Una de las entrevistadas expresó: “La tecnología es una aliada, pero el Braille es una garantía. Porque el día que no hay batería, o que no hay señal, el que sabe Braille siempre tiene la posibilidad de leer y escribir. Con sus propias manos, sin depender de nada ni de nadie”.

Los resultados también pusieron de manifiesto que esta dicotomía entre Braille y tecnologías auditivas, no debe plantearse como tal, es decir, como una elección excluyente. La mayoría de los docentes entrevistados sostuvo que la clave está en promover un enfoque

complementario, donde el estudiante pueda aprender a utilizar ambas herramientas de manera integrada y estratégica. En otras palabras, no se trata de decidir entre Braille o tecnología de voz, sino de garantizar que cada alumno adquiera competencia plena en ambos modos de acceso a la información.

Un tema que surgió en las respuestas fue el impacto que la disminución del uso del Braille está teniendo en el desempeño académico de algunos estudiantes. Varios docentes relataron casos concretos donde estudiantes que abandonaron la práctica del Braille en favor de los lectores de pantalla comenzaron a mostrar dificultades serias en la producción escrita, en la organización de ideas y en la comprensión de consignas complejas. Estos relatos refuerzan la idea, anticipada en el supuesto de investigación, de que prescindir del Braille implica limitar, no solo el acceso a la lectura, sino también las posibilidades reales de desarrollar competencias académicas plenas.

Finalmente, un aspecto que apareció de manera transversal en casi todas las entrevistas fue la preocupación porque muchos de los estudiantes actuales están siendo alfabetizados directamente a través de recursos de audio, sin pasar por un proceso sólido de aprendizaje en Braille. Los docentes señalaron que esta tendencia, si no se revierte, podría tener consecuencias a largo plazo en términos de inclusión laboral, participación social y acceso a la cultura escrita por parte de las personas ciegas.

Los resultados obtenidos en este apartado validan el cuarto supuesto básico: el Braille, más allá de los avances tecnológicos, sigue siendo el único sistema de lectoescritura táctil disponible para las personas ciegas. Por lo tanto, su desplazamiento o abandono no solo sería pedagógicamente injustificable, sino que constituiría un retroceso en términos de derechos educativos y de inclusión social. La tecnología, entonces, debe ser entendida como una aliada

poderosa, pero nunca como un reemplazo del sistema que garantiza a las personas ciegas su acceso pleno a la lengua escrita.

En el quinto objetivo específico, vinculado directamente con el quinto supuesto básico, es oportuno señalar que los relatos de los entrevistados se cargaron de un tono particularmente emotivo y comprometido.

Desde el comienzo de las entrevistas, los docentes dejaron en claro que el impacto del Braille va mucho más allá de lo estrictamente académico. Las narraciones dieron cuenta de un vínculo profundo entre el dominio de este sistema de lectoescritura y la construcción de una vida autónoma, con mayor participación social y capacidad de decisión personal. Una docente, con varios años de trayectoria en la educación de niños ciegos, relató: “Cuando un alumno empieza a leer y escribir en Braille, algo cambia en su forma de estar en el mundo. Ya no necesita que le lean los mensajes, que le pasen los apuntes o que le anoten las cosas. Puede hacerlo solo. Y eso no es solo un logro escolar, es un acto de libertad”.

Algo similar sucede con los adultos, quienes comienzan a interiorizarse en el código Braille y encuentran un sentido nuevo e inesperado a sus actividades, pudiendo recuperar parte de la autonomía perdida con la ceguera o disminución visual.

Las experiencias recogidas permitieron identificar varias dimensiones en las que el aprendizaje del Braille impacta positivamente en la autonomía de las personas ciegas. En el ámbito escolar, los estudiantes que dominan el sistema son capaces de tomar apuntes, leer instrucciones, corregir sus propias producciones y participar en actividades de evaluación en igualdad de condiciones con sus compañeros. En el plano doméstico, los entrevistados narraron ejemplos de estudiantes que, gracias al Braille, lograron organizar sus objetos personales,

etiquetar alimentos o medicamentos y planificar sus rutinas diarias sin necesidad de asistencia constante.

Un docente especializado relató el caso de un alumno adolescente que, al comenzar a utilizar el Braille para tomar nota de sus tareas y actividades extracurriculares, mostró un cambio notable en su actitud general. “Pasó de ser un chico que siempre necesitaba que lo acompañaran para todo, a ser un pibe que agarra su Perkins y anota lo que tiene que hacer, se organiza y se mueve solo por la escuela”, según contó la participante. Este tipo de testimonios pone en evidencia que el aprendizaje del Braille no solo es una cuestión de acceso a la información, sino también un factor determinante en la construcción de la independencia personal y social.

Además, los docentes destacaron que el dominio del Braille genera un impacto directo en la autoestima y en la percepción que los propios estudiantes tienen de sus capacidades. Leer y escribir por sí mismos, sin intermediarios, les permite experimentar una sensación de competencia y control sobre su entorno que es fundamental para su desarrollo emocional. Una entrevistada expresó: “El Braille es mucho más que puntos en relieve. Es la posibilidad de que un alumno ciego diga ‘esto lo escribí yo’, ‘esto lo leí yo’. Es su manera de dejar huella, de apropiarse del lenguaje”.

Otro de los aspectos señalados fue la relación entre el dominio del Braille y la futura inserción o reinserción laboral de estas personas. Los docentes coincidieron en que las competencias adquiridas a través de la lectoescritura Braille representan un capital simbólico y práctico que facilita el acceso a estudios superiores y a empleos que requieren habilidades de escritura, organización y comunicación. Varios entrevistados señalaron que quienes dominan el Braille tienen mayores posibilidades de desempeñarse en puestos que demandan manejo de documentación, redacción de informes o gestión de datos.

A pesar de estas evidencias, algunos docentes expresaron su preocupación por el hecho de que las nuevas generaciones de estudiantes ciegos estén reduciendo su exposición diaria al Braille, debido al auge de las tecnologías de audio y la falta de tiempo dedicado a la práctica sostenida del sistema dentro de las instituciones escolares. Esta situación, según relataron, podría tener efectos negativos a mediano y largo plazo en términos de autonomía funcional y acceso pleno a la cultura escrita.

Varios docentes enfatizaron que el uso cotidiano del Braille debe ser entendido como una práctica que requiere continuidad y fortalecimiento. Aprender Braille de manera aislada o en momentos puntuales no es suficiente. La verdadera adquisición de la competencia lectoescritora en Braille demanda, como en cualquier otro sistema, un ejercicio constante que permita consolidar habilidades, mejorar la velocidad y profundizar la comprensión textual.

En esta línea, los entrevistados hicieron especial hincapié en la necesidad de que las políticas educativas garanticen no solo la enseñanza inicial del Braille, sino también su práctica cotidiana a lo largo de toda la trayectoria escolar.

En definitiva, los resultados obtenidos en relación con este quinto objetivo específico no solo confirman, sino que amplían el quinto supuesto de investigación. La práctica cotidiana de la lectoescritura Braille tiene un impacto directo, positivo y medible en la autonomía y la calidad de vida de las personas ciegas. El Braille no solo alfabetiza, sino que empodera, habilita y transforma. Como sintetizó una de las entrevistadas en una frase que resume el espíritu de este trabajo: “Cuando un chico aprende Braille, aprende a escribir su propia historia”.

Discusión:

Queda claro luego de todo el recorrido realizado en esta investigación, que el Braille no es simplemente un código de puntos. La información recopilada a través de las entrevistas y el análisis de los datos reveló con contundencia que se trata de un sistema que no solo alfabetiza, sino que configura una manera particular de estar en el mundo para las personas ciegas. Esta afirmación, se halla en total concordancia con lo planteado por Miller y Smith, (2019), quienes arguyen que el Braille no sólo aporta un modo diferente de acercarse al mundo de las letras, sino que promueve una estructura mental capaz de sostener pensamientos complejos. Es inevitable proseguir este apartado sin señalar que cada testimonio recogido, cada relato compartido por los docentes entrevistados, estuvo impregnado de una carga emocional y pedagógica que supera la frialdad de las cifras o los datos estadísticos. La vigencia del Braille se narra, se vive y se palpa, (esto último literalmente), en las experiencias diarias de quienes lo enseñan, lo aprenden y lo utilizan como vía de acceso al conocimiento.

Una de las cuestiones más llamativas de los hallazgos fue la naturalidad con la que algunos docentes describieron que el Braille sigue siendo el primer puente que une a los estudiantes ciegos con el mundo de la lectura y la escritura y un nuevo comienzo para los adultos. Este dato, se torna especialmente relevante, si se lo analiza a la luz de lo arrojado por Pérez González, (2022), quien sostiene que el Braille brinda una experiencia de alfabetización o aprendizaje del código que ninguna tecnología auditiva logra emular, ya que permite, no sólo el acceso a la información, sino también una apropiación activa del lenguaje escrito. Sin embargo, lo que parecía a primera vista una afirmación obvia, fue ganando matices a medida que las entrevistas avanzaban. La alfabetización en Braille no solo es el inicio o reinicio de la construcción de sentido a través del lenguaje escrito, sino también el comienzo de una trayectoria de autonomía, de toma de decisiones y, en muchos casos, de autoestima recuperada. Esta mirada basada en evidencia empírica, halla repercusión en lo que analizaron Bertoldi y

Porto, (2020), quienes resaltan que el aprendizaje del Braille constituye un acto de apropiación simbólica del mundo, que fortalece la identidad subjetiva. Ver a un niño leer su primer cuento en Braille, tal como relató una de las entrevistadas, es más que un acto escolar: es un acto fundacional en la subjetividad de ese niño, como lo advierte Ferreyro, (2001), para quien el aprendizaje, (alfabetización o apropiación del código), es un derecho cultural que transforma el vínculo de las personas con el lenguaje, la memoria, el pensamiento.

Este proceso de apropiación no se da de manera espontánea ni inmediata. Las docentes fueron muy claras en señalar que la enseñanza del Braille requiere de tiempos específicos, de metodologías adaptadas y, sobre todo, de una enorme cuota de compromiso emocional por parte del docente. No se trata solo de transmitir un código, sino de acompañar procesos que muchas veces están atravesados por miedos, frustraciones y desafíos sensoriales únicos. La alfabetización o aprendizaje del código Braille demanda una mirada pedagógica que entienda las particularidades de cada alumno, que reconozca sus ritmos y que sepa identificar cuándo insistir, cuándo esperar y cuándo celebrar los pequeños grandes logros.

Resultó particularmente interesante advertir que, pese al avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), el Braille mantiene un lugar insustituible en la escuela. Este hallazgo, se ve reforzado por una constante que apareció en todas las entrevistas: ningún docente entrevistado se animó a imaginar un futuro educativo sin Braille. Incluso aquellos que reconocen y valoran los aportes de los lectores de pantalla o de los softwares de texto a voz, insistieron en que el Braille ofrece algo que ninguna tecnología puede suplir: la posibilidad de que el estudiante manipule el texto, lo toque, lo recorra a su ritmo, vuelva atrás, compare, analice la sintaxis, observe (desde el tacto), la ortografía y, sobre todo, desarrolle un vínculo físico y emocional con la palabra escrita. Como destacan Ortiz y Silva, (2021), quienes resaltan que la tecnología ofrece accesos inmediatos. La construcción pausada y táctil que propone el Braille

permite una relación activa con el conocimiento, apartando al lector de la pasividad de la recepción auditiva.

Este último punto es central para entender por qué el Braille resulta imprescindible en materias que, en apariencia, podrían parecer menos ligadas a lo textual. Durante el proceso de análisis, se insta a reflexionar sobre esto, especialmente porque en las entrevistas no aparecieron menciones directas a asignaturas como Historia o Biología como espacios en los que sea necesario el uso del Braille. Y sin embargo, se puede afirmar que es precisamente en esas materias donde el Braille cobra un protagonismo silencioso pero esencial. ¿Cómo abordar un texto de Historia sin poder visualizar la cronología de los hechos, sin detenerse a analizar fechas, nombres propios o términos específicos? ¿Cómo entender los procesos biológicos si no se puede leer, releer y subrayar con los dedos los conceptos claves? La respuesta es simple: no se podría. Conforme con lo señalado por Múgica, (2019), el Braille no puede enseñarse como un mero contenido técnico, sino como un recurso de mediación cultural que transforma la manera de aprender y pensar. La lectura en Braille permite no solo comprender, sino también construir el propio mapa mental de los contenidos, revisar y corregir, tomar conciencia ortográfica y elaborar apuntes propios. De hecho, Reyes Abarza, (2020), remarca que escribir en Braille fomenta conciencia profunda de lo que se dice, porque cada palabra debe ser pensada y estructurada antes de ser escrita. Esta modalidad de escritura exhorta a detenerse, pensar y decidir, lo que nutre notablemente la producción textual y la capacidad de reflexión.

La conciencia ortográfica es, otro de los temas que surgió durante el análisis. Algunos docentes hicieron referencia a la pérdida de habilidades en la producción escrita por parte de aquellos estudiantes que, por diversos motivos, habían dejado de practicar el Braille en favor de los recursos auditivos. La experiencia relatada por docentes que observaron un descenso en la calidad de las producciones textuales de estos alumnos refuerza lo que desde el lugar de

estudiante ciego uno ya percibe en carne propia: escuchar un texto no es lo mismo que leerlo. La relación entre pensamiento y escritura se construye, en gran parte, a través de la experiencia física y cognitiva de enfrentarse al texto escrito, de manipular las palabras, de ver (en el caso de quienes leen con la vista) o de palpar (en el caso de quienes leen con las yemas de los dedos) cada uno de los signos que componen la lengua. Esto, muy detalladamente lo explica Carloni, (2020), quien exalta la importancia del Braille, pese a los avances tecnológicos. Remarca que, además de nociones más técnicas y específicas, como la ortografía, el Braille, a diferencia de recursos auditivos, otorga y desarrolla facultades indispensables para realizar análisis profundos de textos de toda clase.

Otro aspecto para destacar es el que refiere a la autonomía, la cual encontró una validación rotunda en los testimonios recogidos. La tecnología no ha desplazado al Braille; por el contrario, lo ha potenciado. Las líneas Braille electrónicas, los teclados adaptados y las pantallas de lectura Braille permiten a los estudiantes ciegos expandir sus posibilidades de acceso a la información, pero siempre sobre la base de un conocimiento sólido del código Braille. Es decir, la tecnología, por sí sola, no garantiza el acceso a la lectura y la escritura. Requiere, para su aprovechamiento real, que el usuario sea competente en Braille.

Por otro lado, el recorrido realizado nos permite visibilizar algunas de las tensiones y contradicciones que subyacen a las políticas y prácticas institucionales en torno a la inclusión educativa de las personas ciegas. Una de las cuestiones más notorias que emergen de los resultados es la distancia entre los discursos institucionales que promueven la diversidad y el respeto por los diferentes modos de acceso al conocimiento, y las prácticas concretas que terminan relegando o invisibilizando el Braille en el quehacer pedagógico cotidiano. Lo que se enuncia como política inclusiva, muchas veces se traduce en un corrimiento del Braille hacia un plano casi anecdótico, delegando en los apoyos tecnológicos la responsabilidad de garantizar el

acceso a la información escrita. Al respecto, la UNESCO, (2016), arguye que la alfabetización Braille es un derecho irrenunciable, ergo, la comunidad educativa, tiene un rol fundamental en la conformación de un entorno alfabetizador accesible.

Esta situación abre una necesaria línea de problematización sobre la idea de “accesibilidad”. Porque, si bien la tecnología ofrece múltiples ventajas y recursos innegables, también es cierto que los resultados de este trabajo confirman que el Braille sigue siendo el único sistema que garantiza un contacto directo, físico y autónomo con la lengua escrita. Aquí radica quizás uno de los aportes más sensibles de esta investigación: haber puesto en palabras, desde el testimonio de los actores institucionales, que la accesibilidad no puede reducirse a la digitalización de los textos ni a la provisión de lectores de pantalla. Accesibilidad, en el caso de las personas ciegas, también es tacto, también es Braille, también es la posibilidad de leer con las propias manos, sin intermediarios tecnológicos ni humanos, según Carloni, (2020), quien se muestra como férrea defensora del código Braille. Señala que este recurso harto valioso abre las puertas para que el ciego sea receptor y, a la vez, productor de cultura, contribuyendo al universo cultural.

En este sentido, las interpretaciones que emergen de los hallazgos dialogan de manera crítica con algunas tendencias contemporáneas que celebran una especie de “tecnosolucionismo” educativo, donde parece que todo se resuelve con un software o una aplicación. Pero los resultados obtenidos nos invitan a pensar que la formación en Braille y su práctica cotidiana siguen siendo dimensiones fundamentales para el desarrollo de la autonomía, la alfabetización plena y la construcción de una ciudadanía educativa activa por parte de las personas ciegas. Lejos de ser un sistema obsoleto o prescindible, el Braille aparece, en el terreno de lo real, como un saber que da poder, como un derecho que necesita ser garantizado por las instituciones educativas.

Resulta necesario señalar que los datos recolectados también ponen sobre la mesa ciertas carencias en la formación docente en relación con la enseñanza del Braille. La escasa presencia del sistema en las prácticas pedagógicas cotidianas no siempre responde a una falta de voluntad institucional, sino muchas veces a una ausencia de saberes específicos en los equipos docentes. Esta constatación habilita otra línea de interpretación vinculada a la necesidad urgente de incorporar de manera sistemática y transversal la didáctica del Braille en la formación inicial y continua de quienes trabajan en contextos de educación inclusiva. Este aspecto coincide con lo indagado por Ávalos Gómez y Ordaya Díaz, (2021), quienes observaron que la escasez de formación específica en Braille es uno de los factores más obstaculizadores de la calidad educativa de personas ciegas.

Durante el proceso de investigación, surge el interrogante sobre si, como sociedad, se acepta, de manera tácita, una forma de exclusión sutil, pero igual de efectiva, al permitir que el Braille se diluya lentamente de las prácticas escolares. No se trata de caer en posturas extremas que enfrenten a la tecnología con el sistema Braille como si fueran dos enemigos irreconciliables. La realidad es mucho más compleja y obliga a pensar en términos de complementariedad como expusieron los entrevistados, no de sustitución.

En varios testimonios analizados, lo que emerge es una especie de resignación institucional, como si la batalla por sostener el Braille ya estuviera perdida frente al avance de las herramientas digitales. Sin embargo, los datos revelan que son precisamente aquellas instituciones y docentes que logran articular ambos recursos —Braille y tecnología— quienes ofrecen mejores condiciones de alfabetización y autonomía a sus estudiantes ciegos. Esto lleva a replantear una falsa dicotomía que parece haberse instalado en el discurso educativo: Braille o tecnología. Cuando, en realidad, la discusión que urge dar es cómo hacer para que ambos

lenguajes coexistan de manera equilibrada y efectiva en las trayectorias escolares de estos estudiantes.

Otra cuestión que merece una lectura atenta son los valores que subyacen a las decisiones institucionales respecto a la enseñanza del Braille. Detrás de cada elección pedagógica hay, inevitablemente, una postura ética. El hecho de priorizar o de relegar el Braille no es una cuestión menor ni técnica: es una definición política sobre qué tipo de ciudadanía educativa se quiere construir. En este sentido, resulta imprescindible que las instituciones se detengan a pensar si están realmente garantizando el derecho a la alfabetización plena de sus estudiantes ciegos o si, en nombre de la accesibilidad, están cayendo en soluciones rápidas pero empobrecidas y empobrecedoras. Muy bien lo especifican Rehman y Hassan, (2022), cuando la enseñanza del Braille depende de esfuerzos individuales y no de políticas sistemáticas, se corre el riesgo de incursionar en la reproducción de desigualdades sociales. Entonces, la responsabilidad, debe ser institucional, colectiva y sostenida.

Lo que aparece, entonces, es un llamado urgente a asumir la responsabilidad colectiva de mantener vivo el Braille dentro de la escuela. Esto no significa idealizarlo ni colocarlo en un pedestal intocable, sino reconocerlo como una herramienta viva, dinámica y absolutamente necesaria para el desarrollo integral de las personas ciegas. Los resultados de esta investigación son contundentes en ese sentido: quienes aprenden y practican Braille tienen mayores niveles de autonomía, mejor comprensión lectora y una relación más directa con la lengua escrita.

Además, este trabajo también deja al descubierto un aspecto que no estaba previsto en los objetivos iniciales, pero que fue imposible ignorar: el vínculo afectivo que muchas personas ciegas desarrollan con el Braille. Para ellas, no es simplemente un sistema de puntos, sino una puerta a la información, a la cultura, a la expresión personal. El Braille, en estos casos, adquiere un valor simbólico que trasciende su función técnica. Y quizás ahí radique uno de los mensajes

más potentes que este trabajo puede dejar: defender el Braille no es solo una cuestión pedagógica o tecnológica, sino, sobre todo, una cuestión de dignidad humana, como lo indican las ejemplificaciones empleadas por Carloni, (2021), acerca de casos vistos en el ámbito escolar, donde pudo tomar noción del nivel con el que los alumnos ciegos se apropian de este código. Asimismo, Bertoldi y Porto, (2020), defienden que el dominio del Braille habilita procesos que exceden lo académico, permitiéndole a las personas reconocerse como sujetos deseantes, sensibles y creativos.

Al llegar a este punto del análisis, resulta inevitable detenerse a pensar en los efectos a mediano y largo plazo que podría tener esta tendencia de desuso del Braille en las generaciones más jóvenes de personas ciegas. Los hallazgos permiten anticipar posibles escenarios preocupantes si no se toman medidas urgentes y sostenidas para revertir esta situación. Uno de ellos tiene que ver con la creciente dependencia tecnológica, que si bien brinda soluciones inmediatas, a la larga puede generar un empobrecimiento de las competencias lectoras y escritoras en sentido profundo.

La alfabetización, entendida como un proceso integral que va mucho más allá de la mera decodificación de información, requiere de un contacto directo y sostenido con el lenguaje escrito. La práctica del Braille posibilita justamente ese vínculo profundo y consciente con el texto. Al respecto, Gómez et al., (2022), sostienen que el dominio del Braille no sólo brinda la posibilidad de acceder a la información, sino que, también, fortalece la autoestima, autogestión y la participación ciudadana de los ciegos. Los resultados de este trabajo dejan claro que limitar el acceso al Braille significa, en la práctica, limitar también el acceso a formas más complejas de pensamiento, a la posibilidad de planificar, redactar, revisar y corregir, habilidades que son fundamentales no solo para el desempeño académico sino también para la vida social y laboral.

Otro aspecto que emerge es la cuestión de la identidad. Según los entrevistados, la enseñanza y el uso cotidiano del Braille parecen tener un impacto directo en la construcción de la autoestima y de la identidad de los estudiantes ciegos. La posibilidad de leer y escribir por sí mismos, sin depender de dispositivos electrónicos o de la ayuda de terceros, fortalece la autopercepción de competencia y capacidad. Esta dimensión, que podríamos llamar subjetiva o emocional, resulta fundamental a la hora de pensar en una educación realmente inclusiva.

Por lo tanto, lo que está en juego aquí no es solamente un método o una técnica, sino una concepción integral de la alfabetización y de la inclusión educativa. Los resultados invitan a reflexionar seriamente sobre el riesgo de caer en una visión reduccionista que entienda la inclusión solo como acceso físico o tecnológico, sin contemplar la dimensión simbólica, cognitiva y afectiva que conlleva la verdadera alfabetización.

A modo de cierre, y retomando el diálogo entre los hallazgos y la bibliografía revisada, queda claro que el Braille sigue ocupando un lugar central en la vida de las personas ciegas que desean alcanzar niveles plenos de autonomía y participación social. Sin embargo, la investigación también deja en evidencia que su presencia en las escuelas está en peligro, atrapada entre la falta de formación docente, las decisiones políticas cortoplacistas y una creciente fascinación por las soluciones tecnológicas.

Este trabajo, lejos de ofrecer respuestas cerradas o fórmulas mágicas, pretende abrir preguntas. Preguntas incómodas, sí, pero necesarias. ¿Está dispuesto, el sistema educativo, a invertir el tiempo, los recursos y la formación necesarios para sostener el Braille? ¿Se está tomando conciencia del impacto que tiene su desuso en la construcción de la subjetividad de los estudiantes ciegos? ¿Hasta qué punto la tecnología puede ser una aliada y no una sustituta empobrecedora del contacto con la lengua escrita? Como acusa en sus respuestas Carloni,

(2020), quien advierte de las principales falencias a este respecto, manifestando que se está ignorando este aspecto, cada vez en mayor medida.

Este trabajo no pretende clausurar el debate, sino todo lo contrario: busca aportar una voz más a una conversación que todavía tiene mucho camino por recorrer. Porque detrás de cada línea en Braille, detrás de cada palabra leída con las yemas de los dedos, hay un acto de dignidad, de resistencia y de derecho conquistado. Y si algo quedó claro en esta investigación, es que el Braille no es un sistema del pasado: es una herramienta absolutamente vigente y necesaria para construir un presente y un futuro verdaderamente inclusivos.

Conclusión:

A manera de conclusión se dará lugar a una serie de reflexiones que emergieron de manera inevitable al sumergirse en las voces, relatos y experiencias de quienes transitan cotidianamente el universo de la discapacidad visual. A medida que las entrevistas fueron desplegándose, no solo se revelaron datos, sino también historias de vida que convirtieron esta indagación en algo mucho más profundo que una simple recopilación de testimonios.

Uno de los primeros aspectos que queda claro es que el Braille no es un vestigio del pasado ni un método anacrónico que sobrevive por costumbre. Por el contrario, lo que muestran las narrativas recogidas es que sigue siendo una herramienta vital, no solo para la escolaridad, sino para la vida en su sentido más amplio. El Braille es, para quienes lo usan, un puente hacia la autonomía, un medio para apropiarse de la palabra escrita y un camino concreto para construir ciudadanía. Esta afirmación no surge desde un lugar romántico o nostálgico, sino de un posicionamiento ético y profesional que obliga a la Psicopedagogía a tomar partido a favor de la accesibilidad real.

A lo largo del análisis de los resultados, fue imposible pasar por alto que el acceso a la información, la posibilidad de organizar el pensamiento y la capacidad de intervenir en el mundo escrito siguen estando, para las personas ciegas, estrechamente ligadas a la alfabetización Braille. Las tecnologías, sin duda, suman y acompañan, pero no reemplazan la experiencia táctil, cognitiva y simbólica que el Braille genera. La palabra aquí no es menor: estamos hablando de experiencia, de vivencia subjetiva, de procesos de apropiación que involucran el cuerpo, el pensamiento y la identidad.

Otro hallazgo para destacar a manera de conclusión es la existencia de grandes vacíos en la formación docente y en las políticas institucionales. Las entrevistas mostraron, una y otra vez,

la falta de espacios sistemáticos para la enseñanza del Braille y la escasez de materiales adaptados. Desde una mirada psicopedagógica, esto constituye un obstáculo que atenta directamente contra el derecho a aprender en igualdad de condiciones. En este sentido, el Braille se configura como una demanda urgente de intervención educativa y social.

También fue muy significativo advertir la persistencia de estigmas sociales alrededor del Braille. La percepción de que “ya no hace falta” o que “las aplicaciones lo suplen todo” pone en evidencia un desconocimiento profundo del proceso de alfabetización en discapacidad visual. Esta desinformación no es inocua: condiciona las decisiones de políticas públicas, incide en los presupuestos educativos y, en última instancia, limita el acceso efectivo de los estudiantes ciegos a trayectorias escolares y laborales plenas.

Finalmente, emerge con fuerza una conclusión que atraviesa todos los capítulos de este trabajo: el aprendizaje y uso del Braille sigue siendo imprescindible para el desarrollo integral de las personas ciegas y con baja visión. No solo en términos académicos, sino en el ejercicio pleno de su autonomía, en la construcción de su autoestima y en la consolidación de su identidad como sujetos de derecho.

La Psicopedagogía, en su compromiso ético con la inclusión y la equidad, no puede desentenderse de esta realidad. Muy por el contrario, está llamada a actuar, a proponer, a incidir en la transformación de las prácticas educativas y de las representaciones sociales que rodean al Braille. Desde esa perspectiva, las propuestas de intervención que aquí se presentan son una invitación al compromiso profesional.

Aportes y contribuciones a la investigación:

Los aportes y contribuciones que este trabajo brinda se refieren no tanto a una recopilación de datos sino una toma de postura profesional frente a un tema que, puede pasar desapercibido en el ámbito educativo, pero que tiene implicancias profundas en la vida de las personas ciegas. Su principal aporte radica en haber dado visibilidad a una problemática que suele ser silenciada o relativizada bajo el argumento de que la tecnología todo lo puede.

Desde un enfoque que combina la perspectiva de la psicopedagogía con una mirada crítica sobre las políticas de inclusión, el trabajo aporta un enfoque novedoso al abordar la alfabetización de personas ciegas desde la imprescindible vigencia del Braille, entendido no solo como un sistema técnico, sino como un derecho pedagógico y humano, permitiendo una lectura profundamente situada y contextualizada para pensar el problema en clave política, social y educativa.

En términos de originalidad, este trabajo se destaca por haber articulado de manera coherente y rigurosa los testimonios de actores institucionales con un análisis teórico que recupera tanto las voces clásicas como los enfoques más actuales del campo. Además, propone un marco de interpretación que trasciende lo descriptivo para adentrarse en lo reflexivo, generando preguntas que interpelan directamente a los responsables de las políticas educativas, a los docentes, a las familias y a la sociedad en su conjunto.

Limitaciones de la investigación:

Como todo proceso de investigación, este trabajo no estuvo exento de obstáculos y limitaciones que, lejos de desmerecer los resultados, invitan a leerlos con la prudencia y el contexto que merecen. Una de las principales limitaciones estuvo vinculada al acceso a la población de estudio. Por tratarse de una temática que toca aspectos sensibles y que involucra a una población específica —instituciones educativas que trabajan con estudiantes ciegos—, la cantidad de participantes fue acotada. Esto implicó tomar decisiones metodológicas que privilegiaran la profundidad del análisis por sobre la amplitud de la muestra.

Otra limitación importante estuvo relacionada con el acceso a fuentes bibliográficas específicas y actualizadas sobre la enseñanza del Braille en el contexto argentino. A pesar de realizar un esfuerzo exhaustivo por cotejar la mayor cantidad de antecedentes posibles, la escasez de investigaciones recientes y focalizadas sobre este tema representó un desafío al momento de construir el marco teórico.

También es necesario reconocer que, al tratarse de un estudio de corte exploratorio y descriptivo, los resultados obtenidos no pueden extrapolarse a otros contextos sin las precauciones metodológicas correspondientes. La intencionalidad de este trabajo nunca fue ofrecer conclusiones definitivas ni representaciones universales, sino aportar una mirada situada que sirva de punto de partida para futuras investigaciones.

Por último, se menciona el impacto que tuvieron los condicionamientos de tiempo y recursos propios del proceso de realización de un Trabajo Final Integrador en el marco de una carrera de grado. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, se considera que los objetivos planteados pudieron alcanzarse de manera coherente y que los resultados obtenidos ofrecen un aporte valioso para el campo psicopedagógico.

Líneas de investigación futuras:

A partir de todo lo anterior, resulta imposible no pensar en el lugar que ocuparán futuras investigaciones que profundicen en estas temáticas. Los resultados de este trabajo no solo ofrecen un mapa de situación, sino que también generan interrogantes que exceden los límites de este estudio. Preguntas sobre cómo articular mejor las tecnologías digitales con el Braille, cómo sensibilizar a la comunidad educativa sobre su importancia, o cómo diseñar políticas públicas que fortalezcan su enseñanza y su uso cotidiano, son apenas algunas de las líneas que, inevitablemente, quedan abiertas para la reflexión y la investigación futura.

Lejos de cerrar el tema, esta investigación, abre muchas otras puertas que merecen ser exploradas con mayor profundidad en futuros trabajos. Una de las líneas que surge con mayor fuerza tiene que ver con la necesidad de realizar estudios longitudinales que permitan evaluar el impacto a largo plazo de la enseñanza (o ausencia) del Braille en la trayectoria educativa y laboral de las personas ciegas.

También resulta fundamental avanzar en investigaciones que exploren en mayor detalle las representaciones y percepciones que los propios estudiantes ciegos tienen acerca del Braille y su lugar en la escuela. Conocer sus voces, sus experiencias y sus expectativas podría enriquecer enormemente las decisiones pedagógicas y las políticas públicas.

Otra línea de investigación que se desprende de este trabajo es la necesidad de evaluar el estado actual de la formación docente en relación con la didáctica del Braille. Esto podría incluir estudios sobre currículos de formación inicial, capacitaciones continuas y recursos didácticos disponibles para los docentes.

Por último, y no menos importante, sería de gran valor desarrollar investigaciones comparativas entre diferentes regiones del país o incluso a nivel internacional, para poder identificar buenas

prácticas y modelos exitosos de alfabetización en Braille que puedan ser replicados o adaptados a nuestro contexto.

Cada una de estas líneas representa no solo una posibilidad académica, sino también una responsabilidad social: seguir produciendo conocimiento que contribuya a garantizar el derecho a la educación plena y accesible para todas las personas, sin que nadie quede fuera de la palabra escrita.

Las futuras líneas de investigación, por tanto, deberían orientarse a explorar estrategias pedagógicas innovadoras que integren el Braille y la tecnología de manera complementaria, a indagar en la formación docente en esta área, y a analizar más profundamente las vivencias y percepciones de los propios estudiantes ciegos sobre su proceso de alfabetización. También será necesario promover estudios longitudinales que permitan evaluar los efectos a largo plazo de la falta de formación en Braille sobre el desempeño académico, laboral y social de estas personas.

Propuestas de intervención:

Partiendo del recorrido realizado y desde la certeza que deja esta investigación, la necesidad de intervenir se vuelve ineludible. Pero lejos de pensar en intervenciones aisladas o esporádicas, el enfoque que aquí se propone es integral, sostenido y contextualizado. Porque si algo enseñaron las voces que participaron de este estudio es que los cambios reales no se producen de manera espontánea, sino que requieren de una planificación seria, sensible y sobre todo, situada.

1) Fortalecimiento de la enseñanza sistemática del Braille en el ámbito escolar:

Una de las primeras acciones que se desprende de este trabajo es la urgente necesidad de garantizar que todas las instituciones educativas que reciban estudiantes con discapacidad visual cuenten con personal formado y actualizado en la enseñanza del Braille. Esto implica no solo capacitar a docentes de educación especial, sino también sensibilizar a docentes de grado, directivos y equipos de orientación escolar, entre los cuales el rol psicopedagógico resulta clave como articulador entre los distintos actores institucionales.

El diseño de talleres internos de formación, la creación de materiales didácticos accesibles y la generación de espacios de práctica para que los estudiantes puedan aprender Braille de manera cotidiana, son pasos concretos que las escuelas pueden implementar a corto plazo. El profesional psicopedagogo puede tener aquí un rol de acompañamiento, diseño y evaluación de estas estrategias, haciendo foco en la diversidad de trayectorias y necesidades de aprendizaje.

2) Desarrollo de dispositivos de acompañamiento psicopedagógico individual y grupal:

Es imprescindible crear dispositivos de acompañamiento personalizados para estudiantes ciegos o con baja visión que se encuentren en proceso de alfabetización Braille. Estos dispositivos pueden adoptar la forma de tutorías individuales, espacios de fortalecimiento en habilidades

metacognitivas relacionadas con la lectura y la escritura, o talleres grupales que favorezcan el intercambio entre pares.

El acompañamiento psicopedagógico aquí trasciende la simple enseñanza de un código: se orienta a sostener el desarrollo emocional, la construcción de una autoimagen positiva como sujeto lector y escritor, y la generación de estrategias autorregulatorias para enfrentar los desafíos que supone aprender a leer y escribir sin el soporte de la visión.

3) Diseño e implementación de campañas de sensibilización institucional y comunitaria:

La desinformación social sobre el Braille, detectada en las entrevistas, exige una intervención más amplia que trascienda el ámbito escolar. Desde la Psicopedagogía, se pueden liderar campañas de sensibilización que lleguen a familias, equipos escolares y a la comunidad en general. Estas campañas pueden incluir charlas, materiales de difusión, talleres vivenciales donde los asistentes tengan la posibilidad de interactuar con textos en Braille, y espacios de reflexión donde se problematice el capacitismo presente en muchas representaciones sociales.

Además, se propone la generación de alianzas con organizaciones de la sociedad civil, ONGs y entes gubernamentales que trabajen en el ámbito de la discapacidad, para darle mayor alcance y sostenibilidad a estas acciones.

4) Asesoramiento psicopedagógico para la adaptación de recursos tecnológicos:

Lejos de posicionar al Braille en oposición a las TIC, esta propuesta apunta a fortalecer su coexistencia. La intervención psicopedagógica debe incluir el asesoramiento a instituciones escolares en la selección y adaptación de recursos tecnológicos que favorezcan la combinación de Braille y dispositivos digitales. Se propone la creación de guías prácticas que orienten a

docentes y familias en el uso de impresoras Braille, líneas Braille, software de traducción y aplicaciones accesibles.

El psicopedagogo puede aquí cumplir un rol fundamental como puente entre el mundo pedagógico y el tecnológico, asegurándose de que las soluciones adoptadas no solo sean técnicamente viables, sino también pertinentes desde el punto de vista educativo.

5) Revisión y adecuación curricular en los profesorados de Educación Especial y Psicopedagogía:

La investigación evidenció vacíos formativos en la enseñanza del Braille en la formación docente inicial. Por ello, se propone que las universidades y profesorados, especialmente aquellos que forman psicopedagogos y docentes de educación especial, revisen y actualicen sus planes de estudio incorporando unidades curriculares específicas sobre alfabetización en Braille.

Desde el campo de la psicopedagogía, esta revisión puede estar acompañada de propuestas concretas de diseño curricular, elaboración de materiales didácticos y realización de prácticas de campo supervisadas en escuelas con población ciega o con baja visión.

6) Creación de un Observatorio Psicopedagógico sobre alfabetización en discapacidad visual:

A largo plazo, una intervención estructural sería la creación de un Observatorio Psicopedagógico dedicado al monitoreo, la investigación y el acompañamiento de procesos de alfabetización en Braille dentro de las escuelas públicas y privadas. Este espacio permitiría recolectar datos, elaborar diagnósticos situados, generar recomendaciones de política educativa y sostener procesos de formación continua para profesionales del ámbito educativo.

El Observatorio podría funcionar de manera interinstitucional, articulando universidades, ministerios y organizaciones de la sociedad civil, con participación activa de personas ciegas y especialistas en accesibilidad educativa.

7) Promoción de proyectos institucionales de aprendizaje comunitario de Braille:

Finalmente, se sugiere impulsar proyectos de extensión universitaria o de trabajo comunitario, donde estudiantes de Psicopedagogía, en articulación con instituciones educativas y organizaciones de discapacidad, puedan desarrollar talleres de alfabetización en Braille abiertos a la comunidad. Esto permitiría no solo ampliar el acceso, sino también fortalecer la formación práctica de futuros psicopedagogos en contacto directo con realidades concretas.

Estas propuestas no pretenden agotar las posibilidades de intervención, sino abrir caminos que inviten a pensar a la Psicopedagogía no como un saber distante, sino como una práctica situada, comprometida y profundamente humana, capaz de transformar, con pequeñas acciones, las trayectorias de vida de quienes, día a día, siguen leyendo el mundo con la yema de sus dedos.

Referencias:

- Andrade, P. M., (2020), Desarrollo profesional: Centro de Recursos Educativos ONCE-Madrid. Publicación ICEBI, 41-44, Buenos Aires, Argentina.
- Ardila, A., (2018), *Lenguaje, cognición y cultura: Una visión neuropsicológica*, Editorial Manual Moderno, Cap. 4 *Funciones simbólicas y cognición*, pp. 75-92, Bogotá, Colombia.
- Ávalos Gómez, A., & Ordaya Díaz, B., (2021), *Dificultades en la enseñanza del sistema Braille en Lima Metropolitana: Perspectivas de los docentes*, Revista de Ciencias Humanas y Sociales, 11(3), 78-91, Lima Metropolitana, Perú.
- Banco Mundial, García Mora, M. E., et al., (2021), *Rompiendo barreras: Inclusión de la discapacidad en América Latina y el Caribe*, Washington D.C., Estados Unidos.
- Berger, M., (2018), *Louis Braille: The boy who invented books for the blind*, Simon & Schuster, P. 25, Coupvray, Francia.
- Bertoldi, S., & Porto, M. del C., (2020), Investigación en psicopedagogía: Aplicación de una herramienta de lectura epistemológica, Revista de Investigación Educativa, Pp. 33-41, Buenos Aires, Argentina.
- Butler, J., (2004), *Undoing gender*, Routledge, Cap. 1, Undoing Gender, Pp. 1-34, New York, Estados Unidos.
- Caldeira de Oliveira, R. F., (2020). Condición visual: Persona ciega. Publicación ICEBI, 37-40, Pp. 66-71, Buenos Aires, Argentina.
- Calderón, G. et al., (2021), Ficha de cátedra: Pensamiento y quehacer científicos. Metodología de la Investigación, 1-7. Universidad de Flores, Buenos Aires, Argentina.

- Calderón, G., (2021), Ficha de cátedra: Delimitación del objeto de estudio, Metodología de la Investigación, 1-5. Universidad de Flores, Buenos Aires, Argentina.
- Carlóni, M. F. et al., (2020), Disertación sobre la lecto-escritura Braille, CTERA, Importancia de la lecto-escritura Braille, Buenos Aires, Argentina.
- Carlóni, M. F., (2020), Desarrollo profesional: Escuela para Niñas, Niños y Jóvenes con Discapacidad Visual N° 33, Publicación ICEBI, 12-18, Buenos Aires, Argentina.
- Carlóni, M. F., (2021), Entrevista para Psicopedagogía Institucional y Organizacional, Instituto Superior Nuestra Señora de la Paz, Buenos Aires, Argentina.
- Carlóni, M. F., (2021), *Lectura y escritura Braille en clave psicopedagógica*, Editorial Filo UNLP, Cap. 2: Alfabetización y confianza epistémica, pp. 39-54, La Plata, Argentina.
- Cerrutti de Brün, M. T., (1993), *La lengua escrita en los primeros años*, Editorial Aique, Pp. 13-27, Buenos Aires, Argentina.
- Congreso de la Nación Argentina, (2006), *Ley de Educación Nacional N° 26.206*, Boletín Oficial de la República Argentina, Buenos Aires, Argentina.
- Diker, G., & Terigi, F., (1997), *La formación docente en cuestión*, Editorial Paidós, Cap. 3: Exclusiones estructurales, pp. 65-89, Buenos Aires, Argentina.
- Duschatzky, S. & Skliar, C., (2001), *Pensar en educación. Escuelas, sujetos y exclusión*, Editorial Novedades Educativas, Cap. 1: Pensar la subjetividad, Pp. 7-20, Buenos Aires, Argentina.
- Duschatzky, S., (2001), *La escuela como frontera*, Editorial Paidós, Cap. 2: El cuerpo en la escena pedagógica, pp. 31-48, Buenos Aires, Argentina.

- Feldman, D., (2005), *La escuela y los sujetos de la educación*, Editorial Homo Sapiens Ediciones, Cap. 2: *Subjetividad e institución escolar*, pp. 35-49, Buenos Aires, Argentina.
- Ferreiro, E., (2001), *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*, Fondo de Cultura Económica, Cap. 1: *Leer y escribir: qué cambió y qué no*, pp. 9-24, México DF, México.
- Fiore, L., (2020), *Alfabetización táctil y ciudadanía activa*, Revista Iberoamericana de Educación Inclusiva, 14 (2), 72-88, Buenos Aires, Argentina.
- Gómez, M. del C. et al. (2022), Proyecto Dislexia en Videntes y No Videntes, Prevención y Orientación Psicopedagógica, Instituto Ntra. Sra. de la Paz, Pp. 2-31, Buenos Aires, Argentina.
- González Güipe, O., (2020), Persona con discapacidad visual. Publicación ICEBI, 33-36, Madrid, España.
- Instituto Nacional para Ciegos, (INCI), (s.f.), *La importancia del sistema Braille para las personas ciegas en el desarrollo de las habilidades lectoras*, Bogotá, Colombia.
- Kaufman, A. M. & Rodríguez, M. E., (1993), *Didáctica de la lengua en la educación inicial*, Editorial Aique, Cap. 2: Caracterización lingüística de los libros escogidos, Pp. 17-35, Buenos Aires, Argentina.
- Kaufman, A. M., (2007), *Escribir, leer y aprender en la escuela*, Fondo de Cultura Económica, Cap. 3: Escritura y producción de sentido, pp. 55-74, Buenos Aires, Argentina.
- Kusimbala, P., (2020), The evolution of Braille and its global impact, Journal of Inclusive Education, Pp. 45-67, Londres, Reino Unido.

- Labarthe, D. et al., (2020), Webinar entre empresas gráficas de Argentina y Brasil, Instituto Argentino De Artes Gráficas Fundación Gutenberg, La importancia del packaging inclusivo, Buenos Aires, Argentina-Sao Paulo, Brasil.
- López Herrera, D. & Zamora, R., (2023), Braille y accesibilidad: Nuevas perspectivas en la inclusión de personas con discapacidad visual, *Estudios sobre Inclusión y Accesibilidad*, 8 (3), 15-32, Quito, Ecuador.
- López Herrera, H. R., (2020), Condición visual: Persona sordociega. Publicación ICEBI, Pp. 18-26, Quito, Ecuador.
- Miller E. & Smyth, T., (2019), Braille: History and modern use in literacy for the blind. Oxford University Press, Cap. 3: Braille y alfabetización moderna, Pp. 61-78, Oxford, Reino Unido.
- Montenegro, M., (2016), *Subjetividad e inclusión escolar: Aportes desde la Psicopedagogía crítica*, Editorial Novedades Educativas, Cap. 1: Inclusión como producción simbólica, pp. 11-28. Buenos Aires, Argentina.
- Montero, I. & León, O. G., (2007), A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 847-862, Madrid, España.
- Montero, I. & León, O., (2007). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología, *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 847-862, Madrid, España.
- Moreira, C., (2021), *Alfabetización en Braille y autoestima en la infancia ciega: una revisión crítica*, *Revista de Psicopedagogía Contemporánea*, 15 (2), 44-61, Montevideo, Uruguay.
- Música, N., (2019), *Memoria táctil y escritura: El cuerpo lector en el sistema Braille*, Cuadernos de Psicopedagogía, 7 (1), 43-59, Buenos Aires, Argentina.

- Naciones Unidas, (2006), *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*,
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), (2020), *Educación inclusiva: Guía para el fortalecimiento de políticas educativas inclusivas*, OREALC/UNESCO, París, Francia.
- Organización Nacional de Ciegos Españoles, (ONCE), (2023), *Informe BRAITICO: Evaluación del impacto del programa de alfabetización Braille en adultos*, Madrid, España.
- Organización Nacional de Ciegos Españoles, (ONCE), (s.f.), *¿Qué es el sistema Braille?*, Madrid, España.
- Oropeza Pérez, G. J., (2020), Desarrollo de la labor: Docente de aula en Unidad Educativa de Educación Especial Bolivariana “Mevorah Florentín”, Publicación ICEBI, Pp. 19-24, Caracas, Venezuela.
- Ortiz, M., & Silva, J., (2021), El Braille y las tecnologías de accesibilidad: Coexistencia y complementariedad en la era digital, *Revista de Innovación y Educación Inclusiva*, 5 (2), Pp. 45-60, Madrid, España.
- Otero, L., (2020), Desarrollo profesional: Ex Directora del Centro de Adultos Ciegos y Disminuidos Visuales de San Fernando, Publicación ICEBI, Pp. 45-50, Buenos Aires, Argentina.
- Pérez González, A., (2022), El impacto del Braille en la educación inclusiva del siglo XXI, *Educación y Diversidad*, 10 (1), Pp. 34-50, Madrid, España.
- Piaget, J., (1970), *La construcción de lo real en el niño*, Ediciones Morata, Cap.2: La permanencia del objeto, Pp. 29-48, Madrid, España.

- Radio Morón, Cadena SER, (2025), *La ONCE celebra los 200 años del Braille con una visita inclusiva a Morón de la Frontera*, Morón de la Frontera, España.
- Rehman, H., & Saeed, A., (2023), *Impact of Braille Reading Proficiency on the Academic Achievement of Students with Visual Impairment at the Secondary Level*, Journal of Inclusive Education Research, 14 (1), 22-38, Islamabad, Pakistán.
- Rehman, M. & Shahid, S., (2022), *Learning Braille at Higher Education Level: Exploring the Perception of Prospective Special Education Teachers*, International Journal of Special Education, 37 (1), 15-26, Islamabad, Pakistán.
- Reyes Abarza, D. C., (2020), *Desarrollo profesional: Programa para la Inclusión de Alumnos con Necesidades Especiales*, (PIANE UC), Publicación ICEBI, Pp. 7-12, Santiago, Chile.
- Roman, B. & Hernández, M., (2019), *Ética del cuidado y discapacidad: Por una educación emocional inclusiva*. Revista Iberoamericana de Educación, 81 (1), Pp. 23-39, Puebla, México.
- Rosanvallon, P., (2013), *La sociedad de los iguales*, Editorial Manantial, Cap. 5: La sociedad de los iguales: Primer bosquejo, Pp. 313-337, París, Francia.
- Roussel, J., (2017), *Le braille comme geste politique*, Éditions de l'Accessibilité, Cap. 2: Gestualidad política del Braille, Pp. 19-27, París, Francia.
- Russo, C. B., (2020), *Desarrollo profesional: Directora Escuela de Educación Especial N° 505*, Prov. de Buenos Aires, Publicación ICEBI, Pp. 25-32, Buenos Aires, Argentina.
- Saeed, A. & Rehman, H., (2023), *Impact of Braille Reading Proficiency on the Academic Achievement of Students with Visual Impairment at the Secondary Level*, Journal of Inclusive Education Research, 14 (1), 22-38, Islamabad, Pakistán.

- Salgado, M., (2022), *Narrativas táctiles: Escritura Braille y participación cultural de jóvenes ciegos en contextos artísticos*, Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 16 (1), Pp. 88-103, Buenos Aires, Argentina.
- Sampieri, R. H. et al., (2014), Metodología de la investigación, (6.^a ed.). McGraw-Hill, Cap. 7: *El enfoque cualitativo*, pp. 151-154, Buenos Aires, Argentina.
- Sautu, R. et al., (2020), Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología, Editorial Clacso, Cap. 3: *Construcción del marco teórico*, pp. 47-59, Buenos Aires, Argentina.
- Schlemenson, S., (2001), *Discapacidad e inclusión educativa*, Editorial Paidós, Cap. 4: *La inclusión desde lo institucional*, pp. 84-101, Buenos Aires, Argentina.
- Scribano, A., (2007), *Sensibilidades en juego: cuerpos, emociones y moralidades en la vida cotidiana*, Ediciones CICCUS, Cap. 1: La política de los sentidos, Pp. 9-22, Buenos Aires, Argentina.
- Skliar, C., (2002), *Pedagogía de las diferencias*, Editorial Paidós, Cap. 1: El otro como interrogación, Pp. 11-28, Buenos Aires, Argentina.
- Soto, A., (2020), *Brecha digital y discapacidad: un estudio en espacios educativos del NOA*, Revista de Educación y Diversidad, 9 (2), Pp. 45-59, Salta, Argentina.
- Tedesco, J. C., (2003), *Educación y justicia social en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, Cap. 3: Desigualdad y sistemas escolares, Pp. 55-73, Buenos Aires, Argentina.

Toucédo Zinghini, N. C., (2020), *Condición visual: Persona ciega*, Publicación ICEBI, Latinoamérica Regional del Concejo Internacional para la Educación de las Personas con Discapacidad Visual, Pp. 2-6, Buenos Aires, Argentina.

UNESCO, (2007), *Educación para todos en América Latina: Balance y desafíos*, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO), París, Francia.

UNESCO, (2016), *La alfabetización como derecho permanente*, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO), París, Francia.

UNESCO, (2020), *Educación inclusiva: Guía para el fortalecimiento de políticas educativas inclusivas*, (OREALC/UNESCO), París, Francia.

UNESCO, (2020), *Garantizar la educación inclusiva en formatos accesibles en América Latina*, París, Francia.

Universidad Internacional de Valencia, (2015), *Beneficios y desventajas del sistema braille*, Valencia, España.

Verdugo, M. A., (2011), *Discapacidad, derechos humanos y calidad de vida*, Siglo Cero, 42 (2), Pp. 27-41, Salamanca, España.

Vygotsky, L. S., (1979), *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica, Cap. 4: La internalización de las funciones psicológicas superiores, Pp. 55-73, Madrid, España.

Anexo:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTAS:

- **Título de la investigación:** "La insospechada imprescindibleidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lecto-escritura Braille"
- **Investigador principal:** Villanueva, Joaquín Fernando, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)
- **Institución:** Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales
- **Profesora:** Fernández Fariña, María Elena.
- **Introducción y propósito de la investigación:** Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación buscó comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.
- **Procedimiento:** Se le solicitó participar en una entrevista virtual escrita, en la que respondió preguntas sobre su experiencia y percepción como docente en escuela especial de ciegos-as. La entrevista se realizó en un espacio previamente acordado y pudo ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.
- **Confidencialidad:** Toda la información que usted proporcionó fue tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos fueron utilizados únicamente con fines académicos y no se compartió ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas fueron anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación fue voluntaria, y pudo decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Pudo negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, pudo solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación buscó contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se previeron riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante:

Fecha: _____

Firma del investigador:

Villanueva, Joaquín Fernando



Fecha: 26-10-2024.

Consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibleidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lecto-escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente vidente en la Escuela Especial de Niños y Niñas Ciegos "Santa Cecilia". La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

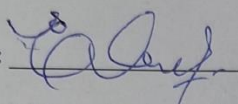
Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

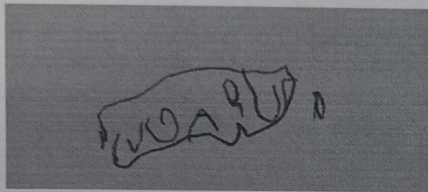
Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante:

Fecha: 

Elizabeth A. Evelson
Vicedirectora Suplente
Esc. P/D y AC/D.V. y FI. N° 34 DE 7
Ministerio de Educación
FC 414231

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.



Fecha: 07-04-2025.

Consentimiento informado:

Prof. EVANGELINA VALLEJO
DIRECTORA
D.E. INMÉRITOS Y D.E. CIEGOS VISUAL N° 33
MINISTERIO DE EDUCACIÓN G. CABA
P.C. 403476

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibilidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lecto-escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente vigente en la Escuela Especial de Niños y Niñas Ciegos "Santa Cecilia". La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Prof. EVANGELINA VALLEJO
DIRECTORA
D.E. INMÉRITOS Y D.E. CIEGOS VISUAL N° 33
MINISTERIO DE EDUCACIÓN G. CABA
P.C. 403476

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante:

Fecha: 24/6/25

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.



Prof. EVANGELINA VALLEJO
DIRECTORA
ESC. TÉCNICA EN COM. VISUAL N.º 33
MINISTERIO DE EDUCACIÓN G. CABA
P.C. 403476

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibilidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lecto-escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente (vidente o no), directivo o supervisora de escuelas para ciegos-as y disminuidos-as.. La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.




González Ferreira, Juana

Firma del participante:

Fecha: 25-06-2025.

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.



Fecha: 07-04-2025.

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibleidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y la escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y

escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente (vidente o ciego-a), directivo o supervisora de escuelas de educación especial de ciegos-as y disminuidos-as. La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la


entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante: de la Quintana, Mariana



Fecha: 24/06/2024

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.



Fecha: 07-04-2025.

Consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: " La Sospechada imprescindibilidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y la escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Femando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en

Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente (vidente o ciego- a), directivo o supervisora de escuelas de educación especial de ciegos- as y disminuidos- as. La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos

y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.

Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/ a.

En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

VICTORIA E. RISUEÑO

SECRETARIA SUPLEN .1

Ministerio de Educación



Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.

Fecha: 07- 04- 2025.

Consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibilidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y la escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente (vidente o ciego-a), directivo o supervisor de escuelas de educación especial de ciegos-as y disminuidos-as. La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante:

Fecha: 26/6/2025

Joaquín Fernando Villanueva

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.

Joaquín Fernando Villanueva

Fecha: 07-04-2025.

Consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibilidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y la escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente (vidente o ciego-a), directivo o supervisor/a de escuelas de educación especial de ciegos-as y disminuidos-as. La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante:


CELSO SILVA V.

Fecha: 30/06/2025

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.



Fecha: 07-04-2025.

Consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibilidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y la escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente (vidente o ciego-a), directivo o supervisor/a de escuelas de educación especial de ciegos-as y disminuidos-as. La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante



Fecha: 30.06.25

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.



Fecha: 07-04-2025.

Consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibilidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y la escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente (vidente o ciego-a), directivo o supervisora de escuelas de educación especial de ciegos-as y disminuidos-as. La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante:



Fecha: 20-06-25

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.



Fecha: 07-04-2025.

Consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibilidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y la escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente (vidente o ciego-a), directivo o supervisor de escuelas de educación especial de ciegos-as y disminuidos-as. La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante: 

Fecha: 30/06/2025

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.



Fecha: 07-04-2025.

Consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibilidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y la escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Fariña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente (vidente o ciego-a), directivo o supervisor/a de escuelas de educación especial de ciegos-as y disminuidos-as. La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante:



Fecha: 30/6

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.



Fecha: 07-04-2025.

Consentimiento informado:

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN ENTREVISTA

Título de la investigación: "La insospechada imprescindibilidad del aprendizaje y la práctica cotidiana de la lectura y la escritura Braille"

Investigador principal: Joaquín Fernando Villanueva, estudiante de la Licenciatura en Psicopedagogía (legajo N.º 37420)

Institución: Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Directora de Tesina: Fernández Faríña, María Elena.

Introducción y propósito de la investigación: Esta investigación tiene como propósito analizar la vigencia y relevancia del sistema Braille en la actualidad, con especial énfasis en su impacto en la educación y la autonomía de personas ciegas o con discapacidad visual. Su participación ayudará a comprender cómo el Braille influye en el desarrollo de competencias lectoras y escritoras, así como en la independencia y el acceso a la información en un contexto donde prevalecen las tecnologías digitales.

Procedimiento: Se le solicitará participar en una entrevista virtual escrita, en la que responderá a preguntas sobre su experiencia y percepción como docente (vidente o ciego-a), directivo o supervisor/a de escuelas de educación especial de ciegos-as y disminuidos-as. La entrevista se realizará en un espacio previamente acordado y podrá ser transcripta y agregada al trabajo de investigación, previa autorización, para su posterior análisis.

Confidencialidad: Toda la información que usted proporcione será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recogidos serán utilizados únicamente con fines académicos y no se compartirá ninguna información personal o sensible sin su consentimiento explícito. Sus respuestas serán anonimizadas en el informe final de la investigación.

Derechos del participante:

- Su participación es voluntaria, y puede decidir retirarse en cualquier momento sin que esto afecte su relación con la institución o el investigador.
- Puede negarse a responder cualquier pregunta con la que se sienta incómodo/a.
- En cualquier momento, podrá solicitar aclaraciones sobre el estudio o sus derechos como participante.

Beneficios y riesgos: La investigación busca contribuir a una mayor comprensión del rol del sistema Braille en el ámbito educativo y su impacto en la inclusión. No se prevén riesgos significativos asociados a su participación en este estudio.

Consentimiento: Firmando a continuación, usted indica que comprende y acepta voluntariamente participar en esta investigación. Además, consiente la grabación o copia de la entrevista (según la respuesta sea expedida por mensajes de audio o texto), si está de acuerdo con este procedimiento.

Firma del participante:



Fecha: 30-6-2025

Firma del investigador: Villanueva, Joaquín Fernando.



Fecha: 07-04-2025.

GUÍAS

Entrevista a docente de Educación Especial de No Videntes:

Referencias:

Psicopedagogo: (P). Docente: (D).

P: ¿Cuál es tu formación docente? ¿cuántos años llevás trabajando en el ámbito de la discapacidad visual? ¿podés contar acerca de esto último? ¿Qué fue lo que te motivó a incursionar en este ámbito de la educación?

P: ¿En qué niveles te desempeñaste? ¿Siempre trabajaste en escuelas especiales? ¿qué podés contar sobre eso?

P: ¿Recibiste o recibís formación específica en sistema Braille? ¿De qué tipo? ¿podés contar sobre las repercusiones personales de ese aprendizaje?

P: ¿Con qué frecuencia se emplea o qué importancia tiene el aprendizaje y la práctica de la lectura y escritura en Braille en tu práctica docente? ¿En qué situaciones específicas lo percibiste o percibís?

P: ¿Advertiste o advertís aprendizajes que se desarrollan exclusivamente a partir del uso del Braille? ¿Cuáles?

P: ¿Observaste u observás resultados concretos en lectura, escritura o comprensión cuando se emplea Braille? ¿Cuáles?

P: ¿Considerás que el uso del Braille influye en la autonomía de los estudiantes? ¿Cómo se manifiesta eso en el aula?

P: ¿Qué estrategias o herramientas empleaste o empleás para enseñar Braille? ¿Encontrás dificultades? ¿cuáles?

P: ¿Se complementó o se complementa el Braille con tecnologías accesibles en tu práctica? ¿Cómo? ¿con cuáles?

P: ¿Notaste o notás preferencias de los estudiantes por ciertos recursos (Braille, lectores de pantalla, etc.)? ¿cuáles? ¿Qué las motiva, a tu parecer?

P: ¿Cómo es la disponibilidad de materiales en Braille en la institución donde trabajás? ¿Se presentan limitaciones? ¿y en el resto de instituciones donde interactúan tus estudiantes? (bibliotecas, etc.).

P: ¿Qué participación tuvieron o tienen las familias en relación al aprendizaje del Braille? ¿Se interesan o acompañan?

P: ¿Qué propuestas considerás necesarias para mejorar la enseñanza del Braille desde tu rol docente?

Entrevistas docentes:

D1:

D: Soy prof. De educ. sup. En educ. esp. Con orientación en disc. Visual. Trabajando en este ámbito llevo desde 2019, siempre trabajé con adolescentes, adultos y adultos mayores.

D: Hice apoyo a la inclusión en secundaria desde 2019, en la Esc. Esp. 37. Me recibí en el ISPEE en 2021. Antes trabajaba en ASAC, que es un instituto privado, para el cual no hacía falta el título docente. En ASAC estoy desde 2019 hasta la actualidad, trabajando en Rehabilitación (OYM, Braille, Rehabilitación

Visual, y en un principio tecnología). En la Esc. Esp. 37 estoy desde 2023. Nunca tuve una respuesta muy clara, era una pregunta recurrente durante la época en que estudiaba la carrera y me molestaba no saber explicar porqué elegí esta carrera. Con el tiempo, descubrí que es buenísimo no tener una respuesta a eso, simplemente la necesidad de estar para el otro. Arranqué, pensaba que me iba a orientar a disc. Mental y me terminé direccionando para visuales. Lo decidí en una clase en que me taparon los ojos, me los tapó la misma persona que me hizo llegar a ASAC.

D: Antes de iniciar el profesorado en el ISPEE estuve rotando por varios trabajos que no tienen nada que ver con trabajos docentes ni a fines. Al salir de secundario hice la lic. En Artes Visuales en la UNA (Universidad Nacional de Arte), durante cinco años, sin concluir la carrera, terminé dejando y tiempo después me avoqué a la carrera del profesorado del ISPEE.

Durante el estudio de la carrera, entre 2017-2018, trabajé en una escuela privada de discapacitados mentales, en donde estuve durante un año.

D: Trabajé siempre con adolescentes y adultos, en disc. Visual, esc. Pública y una asociación civil, que funciona como centro de día. Trabajé en una escuela privada de mentales. Hice tutorías en la esc. 37 donde trabajo hasta la actualidad, la tutoría era de "Educación inclusiva" donde se anotaban docentes sin educación en formación especial y estudiaban al respecto en diferentes módulos. No siempre trabajé en escuelas especiales o instituciones para discapacitados sino que tuve diferentes trabajos previos, que no tienen relación con la docencia.

D: En Esc. Esp. 37 di AVD, (Actividades de la Vida Diaria), uso de celulares, talleres de Encuadernación Recreativa y Literatura.

D: Estudié Braille en el profesorado del ISPEE. Tengo curiosidad que me arrastra a aprender más, contestarme las preguntas que me surgen. Pero de Braille, específicamente, no tuve formación propiamente dicha fuera del profesorado. Aprendí mucho de compañeros y alumnos que ya venían formados en Braille. Este aprendizaje me enriqueció mucho, porque al poner en práctica el Braille en la

clase, ves lo que importa y lo que no, en el aprendizaje mutuo, en el día a día, en la práctica, que es distinta a la teoría.

D: Ahora, estoy de licencia, pero en ASAC daba tres veces a la semana clases de Braille, en cuanto resultados, fue muy próspero y fructífero. Sí pasa que en adultos hay que desarrollar mucho el tacto, porque quedaron o están quedando ciegos hace poco y suele ser un poco frustrante pero cuando comienzan a entender cómo se organiza el Braille, cómo se escribe su nombre..., es muy gratificante para ellos, que alguien les diga que lo que están haciendo está bien. En la Esc. Esp. 37 he tenido un par de alumnos ya adentrados en el conocimiento y dominio del Braille en el taller de Literatura, donde jugábamos con los textos, el Braille no era el eje del taller pero sí estaba muy presente, porque también en Encuadernación era necesario para anotar el paso a paso o en OYM, hacía mapas ápticos, inclusivos para videntes y ciegos y en Braille están las referencias.

D: Hay ciegos que fueron ciegos adquiridos ya de adultos que presentan resistencia al aprendizaje del Braille por la relación Braille-ceguera, vinculada con el prejuicio.

D: Sí, acostumbrar a las manos para la propiocepción y movimiento áptico (tacto más movimiento) indispensable para el Braille, que desarrolla mucho estas capacidades.

D: Sí, por supuesto. Primero es cuestión de acercarse al Braille, su conformación. A la hora de escribir las palabras, desde el nombre propio, hasta lista de compras o un cuento inventado por un alumno, hay cosas aprendidas para poder concretar que desarrollan estos aspectos.

D: Sí, por supuesto, es un aprendizaje más del camino hacia la adquisición de la autonomía personal. En el aula lo veo concretamente en la realización de consignas escritas en Braille, a partir de las que deben desarrollar una actividad. En Encuadernación, se buscaban cajas, frascos, etc. A través de los rótulos en Braille que especificaban qué contenía o de quién eran las cosas dentro de esas cajas, frascos, etc. Puede usarse, en este caso, Braille, tela u otros materiales. Cuando la información visual, está traducida

al Braille, la persona es mucho más autónoma, pudiéndose organizar mucho más fácilmente en el espacio.

D: Las estrategias, son, por las características del alumnado, trato que sean de forma lúdica, que los talleres cuenten con diversidad de integrantes, donde se hagan las actividades entre pares, que lo lúdico se vuelva parte de la clase y que les permita poder tener autonomía para, inclusive, inventar ciertos juegos o estrategias para traer a la clase.

D: Por lo general, una de las dificultades, es que la gente no practica mucho, porque no basta con tener una clase semanal, no hay mucha motivación, generalmente, por practicar fuera del ámbito escolar. La mayoría de mis alumnos son adultos mayores y presentan cierta resistencia al aprendizaje. Este proceso suele ser lento, porque se anotan en los talleres sin comprometerse del todo con el aprendizaje y la práctica. Se necesita de constancia que suelen no tener, porque atraviesan por duelos de la vida, que no les dejan las ganas o tiempo necesarios.

D: Sí, hay aplicaciones que enseñan Braille, te dan para practicar, sirve sobre todo para disminuidos. El iPhone, te permite escribir en Braille, a algunos les resulta más rápido. Imprimo textos en Braille, y los estimo en Rehabilitación Visual imprimiendo palabras escritas en Braille pero con tinta, para que incorporen los grafemas del Braille por la vista, así fue como aprendí a leer. Hay muchos alumnos a los que se les simplifica estudiar por este medio.

D: Sí, quizá, por ejemplo, en su cotidianeidad, donde se puede incluir el Braille, siempre es bien recibido, como al jugar con las cartas, porque pueden volver a compartir con otros. Los motiva la idea de compartir con alguien que ve y recuperar algo que sentían que estaba perdido. Desconozco donde se desenvuelven mis estudiantes en otro espacio. Hay una gran diferencia entre lo privado, como ASAC, donde se presentan muchos proyectos y donaciones, por lo que se cuenta con mucho material y en las escuelas públicas no se hacen proyectos con fines de conseguir gran cantidad de materiales Braille. En el ámbito público hay menos recursos y materiales. Los profes solemos llevar nuestros propios materiales,

que luego nos llevamos, por lo cual no hay tanta abundancia de recursos para aprender y practicar Braille en la escuela pública donde trabajo.

D: La verdad, no presencié mucha participación de las familias. Trabajo con alumnos adultos, pero sería distinto si fuesen más pequeños. Enseñé Braille en pandemia, mediante clases virtuales, encontrando poca participación de la familia. Algunas hijas de alumnos, por ejemplo, se interesan en el aprendizaje. Algunos alumnos que están interesados en esto, acercan estos conocimientos a su familia. En pandemia, precisamos mucho de familias para conseguir materiales que no podíamos proveer.

D: Siempre, los recursos deben estar, uno se los puede rebuscar. Desde dirección y bajada de línea de la institución le da importancia al Braille, que solicita que así sea. Acercar el Braille a la comunidad es muy importante, y es algo que hace posible la dirección.

D2:

D: Yo estoy en el último tramo de la carrera, en el profesorado de discapacidad visual, de ISPEE. Con la emergencia de educación, estaba la posibilidad de que, estudiantes con un 75% de la carrera realizada (mínimo), pudiéramos tomar cargos en escuelas de visuales. En 2024 trabajé en el Santa Cecilia. Ahora estoy en la Esc. 37. Al haber falta de docentes, salían las postulaciones a cargos para escuelas de visuales. No se postula nadie porque no tienen los puntos necesarios. Entonces los estudiantes con el porcentaje de la carrera mencionado, tienen la posibilidad de tomar suplencia.

D: Siempre me gustó la educación especial. De chica quería ser profesora de Matemática, siempre me gustó la docencia. Por cuestiones de la vida nunca pude estudiar. Una amiga, (me gustaba lengua de señas), me llevó al profesorado en el ISPEE. Cuando nos dan la charla inicial, que nos presentamos el programa de la carrera de educación de visuales, quedando fascinada yo de lo que se enseñaba, no sabía muy bien de lo que se trataba, realmente, me atrapó, me convocó a conocer y aprender más

sobre el mundo de visuales. Ahí decidí a cambiar a la orientación de visuales. Igualmente, el primer tramo es nivelador a todas las modalidades de formación docente especial.

D: Es mi primer carrera, en este caso como docente. Mi experiencia es de un año y medio. Tengo otro trabajo de call center. En docencia, trabajé en primaria, en la Efsc. Esp. No. 33 Santa Cecilia, y ahora con jóvenes y adultos de la Esc. No. 37, Esc. Esp. Para Jón. Y Adul. Con Disc. Visual y Form. Integral Francisco Alfredo Gatti. En la 37 doy Informática, Apoyo a la Integración de adultos insertos en el plan adultos 200, AVD, taller de memoria, Socialización, que son grupo de jóvenes y adultos que aparte de discapacidad visual, están comprometidos a nivel cognitivo. Se los ayuda a ser autónomos y socializar, desempeñándose en la vida cotidiana.

D: Sí, recibí formación Braille en el profesorado, hicimos dos años de enseñanza del Braille, tanto de alfabetización de ciegos-as, como también en estenografía, con pizarra y máquina Perkins. El año pasado, experimentamos trabajar con la línea Braille, es un acercamiento al conocimiento de dicho dispositivo, aunque no fue un aprendizaje lo suficientemente profundo como para aprender a usar a fondo esta herramienta. Al conocer el verdadero significado del Braille y su importancia en la comunicación, quedé impactada porque los videntes estamos acostumbrados a recibir información en segundos e interpretar ese código, el Braille, me parece tan complejo que siento admiración en este sentido. Me resignifica la posibilidad de acercarme y tener una mirada totalmente diferente y más cercana a la forma de comunicación de ciegos-as y disminuidos-as, siendo más empática con ellos, dándoles, como docente, a los niños, la posibilidad de alfabetizarse, comunicarse y expresarse, la capacidad de generar lenguaje por medios no orales, acompañando, en niños, estos procesos. Descifrar el código, genera autonomía en sus usuarios. Es un mundo tan visual, que no nos percatamos de que las personas ciegas no tienen acceso a la información en tinta, que nos resulta, a la mayoría, tan familiar, tan cercana.

D: Frecuencia, es constante, tanto en escritura, esta comunicación que permite expresarse más allá de la oralidad y la lectura de Braille también. Todo se planifica en torno al Braille, para trabajar nociones

como, por ejemplo, la espacialidad (en niños). Los adultos deben conocer el Braille como medio que excede a la vista, que pueden dominar para comunicarse. En niños lo veo reflejado en su cara le emoción de sus primeros pasos, reconociendo sus iniciales, sus nombres enteros, el rótulo de sus cosas, pudiendo identificarlas. En adultos poder dar cuenta de que a veces, sienten que el mundo se les acaba y no pueden hacer otra cosa. Cuando ven posibilidades nuevas y distintas maneras de aprender, se motivan para seguir haciendo cosas, lo cual les da razón de ser a sus vidas, en caso de ciegos adquiridos ya de adultos.

D: Si bien la computadora les da accesibilidad inmediata, siendo facilitadora en muchos aspectos, el Braille les da autonomía. La computadora también, pero no es accesible para todos ya sea por motivos económicos, procedimentales o de programas de accesibilidad, dificultándosele a muchos adultos. En lo académico, desarrolla, como no lo hace otro recurso, la sensibilidad táctil. Además la lectura en papel estimula la percepción y la asimilación de información en modos que la tecnología no puede, por ser intangible, pese a la inmediatez que las TICs proporcionan.

D: La tangibilidad del Braille, en caso de educación especial de niños, permite analizar los textos con más profundidad que con otros recursos mediante los cuáles puedan acceder a textos escritos.

D: Sí, el aprendizaje del Braille, los vuelve autónomos. Se observa, por ejemplo, su desarrollo táctil y motor fino al poder poner la hoja correctamente en la máquina Perkins y escribir su nombre, progresivamente con menos respaldo de los docentes para realizar esta tarea, reconocer el propio lugar en el perchero, el propio escritorio, identificar el día actual y los pasados y venideros en el calendario que hay en las aulas del Santa Cecilia.

D: Por lo general, a través del juego, siempre es a través de la espacialidad. Jugamos con las iniciales de sus nombres, con recorridos de las letras (dos o tres renglones con una misma letra hasta llegar hasta el final del recorrido delimitado por alguna advertencia táctil que indicaba el final del camino, en el Santa Cecilia. Una de las dificultades que surge en ambas escuelas, es la reversibilidad de la pizarra, sobre

todo, en niños y a veces, también en adultos, sólo que, estos últimos, tienen mayor conocimiento previo.

D: No, no utilicé tecnologías accesibles hasta ahora en mi práctica docente.

D: Sí, si bien no impartí clases de tecnología o informática, se motivan mucho más con la computadora que con el Braille. Los motiva a estas preferencias la cercanía con estos recursos en ámbitos en los que suelen estar, como por ejemplo, la mayoría de las familias tienen estos recursos que les resultan familiares a la mayoría de los niños, los cuales, por otra parte, pertenecen a una generación preminentemente digital.

D: Sí, hay accesibilidad en lectura, escritura en Braille, TICS accesibles. No hay faltante de recursos como máquinas Perkins u hojas, pero sí de otros recursos como pueden ser las líneas Braille.

D: Las familias, según mi experiencia intervienen poco, porque no todos pueden, la mayoría no tienen conocimiento del Braille. Muy pocas veces tienen la posibilidad horaria para participar del aprendizaje del Braille y acompañan como pueden. Esto es tanto en niños como en adultos.

D: Como docente siempre hay que estar capacitado para impartir, del modo más apropiado, los contenidos a enseñar. Se debe tener en cuenta la disposición de tiempo para cada niño para fortalecer el trabajo con cada uno, acompañándolos y darle las herramientas. Es necesario estar permanentemente actualizados de cambios en tecnología o en procedimientos o perspectivas de la educación en general, educación especial en particular.

D3:

D: Soy profesora de Disc. Esp., con especialización en ciegos y disminuidos visuales. También tengo una segunda orientación que es profesora de educación de mentales. Llevo trabajando poco tiempo en la educación, porque empecé a estudiar de grande, hace seis años. Trabajé en escuelas especiales de GBA,

donde la población de niños que asisten a escuelas especiales, es mayor que la que asiste en CABA.

Después de trabajar en GBA, trabajé en sede con multidiscapacidad en Santa Cecilia, durante tres años., con niños-as que, además de la ceguera, tienen complemento motriz, intelectual, emocional, etc.

D: Trabajé en primaria, en inclusión, tanto en el primer, como en el segundo ciclo de primaria, en grupo de sede, con chicos con ceguera y problemas motrices.

D: Sí, dentro de lo que es el profesorado de educación especial orientada en ciegos y disminuidos visuales. Hay dos años generales para todas las modalidades de educación especial y dos años propios de cada una de las especializaciones. En ese período, en visuales, se estudia Braille integral y estenográfico, divididos en dos niveles-cátedras. Para mí, el Braille es una pasión. Me gusta enseñar, no sólo a niños ciegos y disminuidos, sino también a docentes de escuelas de niveles. Suelo dar talleres, porque también trabajo impartiendo clases en el ISPEE, en la orientación de visuales, dando clases de estenografía (Braille II), también doy otra cátedra que es Diagnóstico y Valoración del Funcionamiento Visual.

D: Para mí, tiene mucha importancia porque es la manera en que ciegos-as acceden a un texto, ya que les permite leer y escribir de manera autónoma (sin otro como mediador). El leer en papel no es comparable con la lectura mediante la tecnología, porque el Braille, mediante el descubrimiento de una palabra, combina, en este caso, en los niños, autonomía con felicidad.

D: Se puede apreciar mayor comprensión de oraciones y textos breves, a nivel en cuanto al primer ciclo. En segundo ciclo, se puede ver con mayor velocidad y profundidad el análisis de los textos.

D: Sí, totalmente, el Braille sirve. Sirve para rotular productos, señalar espacios... No es lo mismo que una puerta, en una institución, por ejemplo, esté rotulada o no. Ya saben los ciegos en que parte de la puerta buscar, (en la parte de arriba mayoritariamente o en otros sitios como arriba del picaporte). Se puede consensuar entre no videntes e institución donde se pone el cartel identificador. Es muy

importante señalar, porque genera mayor autonomía. También en los demás aspectos, el Braille, debería estar para informar sobre todas aquellas cosas sobre las que se detalla en tinta.

D: Para la enseñanza del Braille, la estrategia que más empleo, es la del juego en general, por ejemplo, con las cartas. En primer ciclo, también se puede jugar con las palabras y los objetos, trabajando el lenguaje expresivo y la percepción táctil. Se puede organizar un juego en que haya, por ejemplo, una cuchara sobre una mesa, al lado de la cual hay varios cartelitos con palabras: mesa, libro, cuchara, debiendo identificar, el alumno, mediante la lectura de los carteles y el tacto y reconocimiento de objetos, como se unen ambas clases de recursos (palabras y objetos). También se puede organizar búsquedas del tesoro, considero que es la mejor manera de aprender a leer, jugando. Con la escritura, igual. Tal vez, con un juego de mesa, se pueden ir turnando los estudiantes, escribiendo, en una misma hoja, los puntajes, los nombres de los compañeros, etc.

D: Sí, totalmente, en cuanto a estudiantes de segundo ciclo o secundaria, puntualmente, usamos el Braille para toma de apuntes, trabajos prácticos o exámenes. La tecnología hace que el acceso a los textos, sea más económico, en cuanto a tiempo, espacio y dinero. Al ser niveles más avanzados, se necesitan de muchas hojas para una sola materia o texto. En el caso de la lectura, a través de los lectores de pantalla, hace que se pueda combinar el uso de TICs con el Braille.

D: Noto preferencias, por ejemplo, cuando los estudiantes están en adolescencia o adultez, se inclinan más por la tecnología. Creo que para no ser diferentes al resto de la sociedad y porque es más económico. Recursos como la máquina Perkins,, son más difíciles de trasladar y el uso de pizarra y punzón ralentiza mucho la escritura. Por lo que suele ser más fácil pasar de máquina Perkins a computadora. Pero sí, lo que tiene de favorable el Braille, es que, al haber un texto en tinta del cual se debe trabajar, pero si hay un equivalente en Braille, los lectores de este código se sienten especiales, reconocidos, como que pensaron en ellos. Ahora, noto que, en las bibliotecas, se va agregando un poquito de material en Braille, falta mucho, pero es un inicio. Una de las mayores limitaciones se halla en la falta de textos adaptados al Braille, los cuales se suplen con la tecnología.

D: Sí, acompañan. Actualmente, trabajo en la Esc. Esp. 511 para Niños-as Ciegos-as y Disminuidos-as Visuales y las familias acompañan. Reciben clases de Braille, ya cuando los alumnos están en el segundo ciclo. La familia, acompaña con la producción de materiales en Braille.

D: Desde mi rol docente, la propuesta para mejorar la enseñanza del Braille, es que, debería ser para todos, impartándose en todos los profesorados, siendo optativa; que se visibilice en la sociedad, que se emplee en todos los niveles educativos, sobre todo en jardín, que tengan conocimiento del alfabeto en tinta, en señas y en Braille.

D4:

D: Llevo trabajando en discapacidad hace tres años. En visuales, hace un año. Soy prof. En disc. Visuales. Los otros dos años los trabajé en una escuela de disc. Intelectuales, porque nos habilita el título de visuales, en el escalafón B. Lo que me motivó, entré a la carrera de disc. Visuales con la idea de formarme en intelectuales. Pero conociendo todas las escuelas de todas las discapacidades y me interesé mucho en las de ciegos-as. Aparte, tengo un marido ciego, eso contribuyó a que dedique a este ámbito de la educación. Mi marido quedó ciego en el transcurso de la carrera en el ISPEE, así que fue algo casual. Mi marido tiene retinopatía diabética, por lo que se complica el reconocimiento de los puntos del Braille. Él sabe escribir pero no leer.

D: Sí. En realidad, al trabajar en escalafón B, puedo ser maestra de apoyo pedagógico, trabajando en apoyo de maestras dentro de salas en las que hay alumnos discapacitados. Estuve en inicial y primario mentales y secundario y adultos en visuales.

D: La única formación en Braille, fue la que me dieron en el ISPEE, nada más que eso, por ahora. Me parece muy útil e interesante. Hay que dedicarle mucho tiempo porque así lo demanda la adquisición de este aprendizaje.

D: Escribo Braille todos los días para cosas de la escuela, en mi horario de trabajo, para diseñar,, fuera del mismo, material didáctico para alumnos de secundario que asisten, también a escuelas comunes.

D: Sí. Por ejemplo, en materias específicas, como Matemática, que es casi totalmente Braille También Geografía, Fisicoquímica, Inglés, etc.

D: Sí, por ejemplo en este caso, de Inglés. No es lo mismo escuchar y tratar de reproducirlo que tenerlo escrito en Braille y tener noción de la ortografía, se puede saber, mediante el Braille, como se escriben cada una de las palabras.

D: Sí, influye, porque no van a tener la misma comprensión quien sabe Braille que quien no sabe. (Siempre hablando de alumnos alfabetizados que asisten a secundario).

D: Estrategias... básicamente, para enseñar, voy de lo macro a lo micro. A la hora de realizar los puntos, primero trabajamos con tapitas, achicando progresivamente el tamaño de los caracteres. (en adultos que están comenzando a aprender Braille).

D: Sí. La impresora Braille la uso mucho, para realizar, por ejemplo, mapas para mis alumnos; En Matemática, hacemos algunas situaciones problemáticas en la computadora y terminamos su resolución en máquina Perkins. Realizamos juegos mediante audios descriptivos y luego planteamos lo que cada alumno piensa en Braille.

D: Sí, tengo una alumna a la que le gusta mucho escribir novelas y cuentos en Braille, pero lo hace con la computadora porque le resulta más cómodo. Tengo alumnos que ordenan las cosas en su casa y las etiquetan con Braille. Las preferencias, dependen mucho de la tarea que se realice y de la persona que la lleve adelante.

D: Donde trabajo ahora, contamos con bastante material. Lo que no tenemos, lo hacemos. EN escuelas comunes de secundaria, prácticamente no hay material en Braille. Estaría bueno que las escuelas de nivel tengan material adaptado porque es muy importante.

D: Sí. Normalmente, las familias de los alumnos más jóvenes, muchas veces se interesan porque quieren ayudar a sus familiares con cosas de la vida cotidiana. Les sirve para acompañar a su familiar en el día a día.

D: Me parece importante, abastecer a las escuelas de nivel de materiales en braille, interviniendo en ellas como docentes de escuelas de ciegos para que folletos, fotocopias, carteleras de colegios comunes integren a los alumnos ciegos, porque eso, también es parte de la inclusión.

D5:

D: Soy docente de educación especial con orientación en discapacidad visual, trabajo en la Esc. Esp. No. 37 para Jóvenes y Adultos con Discapacidad Visual y Formación Integral Francisco Alfredo Gatti. Este es mi tercer año como profesor en discapacidad visual pero hace ocho años que trabajo en discapacidad. Trabajé, también, con discapacidad intelectual mientras estudiaba, porque había más vacantes en esa especialidad. Cuando hacía el profesorado, empecé, en realidad, en intelectuales, pero una vez vino una profesora con ceguera adquirida, quien nos hizo sentir como ciegos asistidos por un vidente, como un ciego en el día a día. Eso me voló la cabeza y al año siguiente cambié a visuales.

D: Trabajé en escuelas especiales y común, haciendo acompañamientos a personas con discapacidad intelectual y en visuales como MAI (Maestro de Apoyo a la Inclusión).

D: Estudié Braille en el ISPEE, donde aprendí Braille en sus dos niveles: convencional y estenográfico (Braille I y II). Amé el Braille desde la primer clase, me di cuenta que era donde quería trabajar. Fue la primer materia que hice del trayecto de formación orientada (la primera específica en la especialización de visuales).

D: Específicamente, ahora, este año, doy talleres más tecnológicos, pero siempre trato de refrescar el Braille, para no tenerlo en desuso, leo y escribo en Braille por si me toca tener que dar clases de Braille, estando así lo suficientemente listo para poder retomarlo. En caso que necesiten algo o tengan alguna

consulta me gustaría estar preparado para ese entonces. Doy los talleres de Celulares, Informática, Cocina Gourmet, Historia Musical, el taller “Café de los Nobles” (taller de debate).

D: No sé, por lo que veo ahora, es algo necesario, sobre todo para los chicos, para que aprendan a leer. Siento que la tecnología, poco a poco está desplazando el Braille. El Braille es super necesario para percibir los materiales ápticos. Además, en favor de la tecnología, la lectura de libros se hace mucho más fácil, reemplazando el Braille en eso. Además, los recursos como las líneas Braille o máquinas Perkins, son muy caras.

D: Realmente, con los alumnos adultos con los que trabajo, requiere tiempo que puedan tener buen nivel de comprensión lectora porque tienen que pensar en qué y cómo escribir. Es algo que llega muy despacio, requiriendo de mucho trabajo.

D: Sí, creo que sí. Por lo menos, en las primeras etapas de aprendizaje de los niños. Por el Braille lo lees y comprendés a tu manera el texto, por lo que es más difícil perder la concentración, prestando más atención a la lectura. Siento que es más útil o mejor la lectura en Braille que estar escuchando un audiolibro, por ejemplo. Cada una de las modalidades /Braille o textos digitales), tienen sus pro y sus contras

D: Parto desde la curiosidad, desde saber para qué se aprende Braille. Uso la autonomía y motivación. Antes jugábamos al rosco, les daba preguntas a los alumnos que debían escribir las respuestas. Se parte de motivación, deseo de aprender, necesidad mía, también, de hacer que sepan leer por sí mismos, sin necesidad de que les lean.

D: Realmente nunca tuve la necesidad, salvo cuando imprimí en Braille, pero nada más.

D: No. Con los otros docentes, coincidimos en que todos van con la motivación de entender. También depende del nivel al que estén, de los recursos y estrategias que se aplican según el alumno. Se juega con las palabras y, a medida que se avanza en la complejidad, se va haciendo más divertido. Siempre es favorable aprender jugando, con el Braille eso se puede hacer mucho.

D: En la escuela, particularmente, tenemos varios libros, mapas y planos ápticos. También tenemos aulas señalizadas en Braille. Lo que no tenemos, lo hacemos en el momento. Siempre tenemos materiales como para poder hacerlo. Tenemos muchos alumnos con inclusión, de los cuales, no todos usan el Braille. Lo que sí pasa, es que las escuelas comunes a las que ellos asisten, ninguna de ellas tienen materiales en Braille.

D: La realidad es que, al trabajar con adultos, no lo veo. Tal vez, las familias de los niños, se interesan más por ser los responsables de la crianza de los alumnos que hacen inclusión en escuelas comunes. En este caso, preguntan, se acercan desde la curiosidad. Me pasa con gente a la que les comento. Lo primero que les entra es la curiosidad y el asombro. Mi hija empezó a interesarse cuando me veía practicar y hacer materiales.

D: Realmente, no se me ocurre ninguna, no tenemos diseño curricular del cual saber cómo enseñar Braille, no hay nada oficial, nos basamos en información de la ONCE, estrategias propias, decisiones de hacia dónde y cómo ir. Sí, siempre vamos avanzando progresivamente. Creo necesario, tener una guía, una progresión de qué y cómo enseñar, para que no dependa tanto de nuestros criterios. Partimos desde lo que saben, comenzando a enseñar desde lo más simple a lo más complejo.

D6:

D: Soy profesora de Educación Especial, con orientación en ciegos. Llevo tres años trabajando en la Esc. Esp. No. 37 para Jóvenes y Adultos con Discapacidad Visual y Formación Integral Francisco Alfredo Gatti. Yo, a la vez, soy profesora de nivel inicial y, para no agotar en mi tarea a futuro, decidí hacer mi otra carrera, y cuando me puse a pensar y buscar las carreras que tenía como alternativa, me di cuenta de que quería seguir en el área de educación y me interesó esta modalidad de la educación especial, sin ningún otro motivo que el académico y profesional.

D: También me desempeño en inicial hace veinte años. La verdad, es un mundo diferente. Vengo de trabajar muchos años en nivel inicial donde tenía niños de entre cuarenta y cinco días y cinco años y ahora trabajo con jóvenes y adultos ciegos y disminuidos. El trabajo en educación especial implica transmitir, de diferentes maneras, el contenido, según el alumno.

D: En mi caso, los primeros dos años en los que estuve trabajando acá, no di clases de Braille, a diferencia de este año, en que me toca estar con un grupo de alumnos integrados. Son siete alumnos, entre diecisiete y veintiún años, de los cuales, sólo uno usa Braille. Mi formación de Braille la realicé en las cátedras de Braille I y II, del ISPEE, donde aprendí Braille integral y ortográfico. En Braille I, comenzamos usando pizarra y punzón, no me pareció tan difícil, la clave está en la práctica. Lo bueno es que la pizarra y el punzón son muy accesibles económicamente y, al no ocupar mucho lugar, los podía llevar en mi mochila y practicar cuando tenía un rato libre. Con la máquina Perkins, es otro valor, no tenía mucho tiempo por fuera de las clases para ir a la biblioteca del ISPEE y practicar, ya que, tenía el tiempo contado porque uno de mis hijos era bebé. Igualmente, trataba de practicar en casa, imaginando que escribía en la máquina y movía los dedos como si escribiese en una.

D: Se utiliza el Braille a diario, escribimos todos los días en la carpeta. Con la lectura, es otro tema, porque es lenta, por lo que hacemos estrategias como leer un párrafo cada uno, para no perder la costumbre de la escritura y la lectura en el único alumno usuario del Braille que tengo este año.

D: El alumno usuario del Braille, ya vino alfabetizado en dicho código. Lo que hacemos, en este caso, es seguir estimulando su utilización. Tuve otro alumno que también tenía dificultades motrices, por lo cual se le dificultaba trabajar con la máquina Perkins. Igualmente, buscamos que quienes no lo tienen, lo adquieran y, quienes ya están alfabetizados en Braille, continúen progresando en el mismo, ya que es un recurso único con el que cuentan que les puede ayudar a incluirse en la sociedad, la cual, cada vez más, progresa en cuanto a la inclusión, aunque falta mucho por mejorar.

D: Observo resultados concretos en el empleo del Braille, porque no sólo trabajamos, sino que también realizamos evaluaciones: lectura de cuentos, dictado en caso de que algún alumno haya faltado la clase anterior. Siempre volvemos al registro escrito, para darle un sentido a lo que ya se escribió y no quede olvidado.

D: Sí, creo que el Braille influye en la autonomía de los estudiantes, porque pueden compartir con sus pares saberes, leer instructivos y demás materiales confeccionados por la escuela, reconocer medicamentos suyos, etc. Esto se promueve proveyéndoles permanentemente, a los usuarios del Braille, materiales adaptados.

D: Todavía no empleé estrategias específicas, porque recién estoy comenzando el primer ciclo lectivo en el que ejerzo un rol docente vinculado directamente con el Braille. Respecto a las dificultades que hay, tal vez, tengan que ver con las múltiples discapacidades que se presentan en los alumnos. En quienes tienen dificultades motoras, se complica el uso de la máquina Perkins, (presión de teclas), pizarra y punzón, (ubicación y presión del punzón, lectura (falta de sensibilidad en los dedos), además de aquellos alumnos que tienen algún tipo de discapacidad mental.

D: Usamos las Netbooks y computadoras de escritorio que tiene la escuela para, practicando con comandos de teclado novedosos, ir complementando el estudio del alumno usuario del Braille.

D: No te puedo comentar sobre sus preferencias, ya que, este es mi primer año enseñando Braille y, además, recién desde mitad de año, los alumnos van a comenzar a usar las Netbooks pero, por ahora, están empleando los recursos que acostumbraban a usar: uno de mis alumnos máquina Perkins y los demás, marcadores.

D: La escuela cuenta con una biblioteca con muchos libros en Braille, pero yo, con mis alumnos, trabajo textos cortos y sencillos. La escuela tiene Braille en carteleras y puertas de las aulas. La abundancia de señalizaciones, al menos en la escuela, hace que no se presenten dificultades en cuanto al desplazamiento. Antes hablé de que el colegio cuenta con mucho material de lectura, por lo que

tampoco es una dificultad. Hay gomas alrededor de columnas, pisos ápticos, etc. Además, los docentes, ayudamos a los alumnos en los desplazamientos en la institución.

D: Las familias, en el caso de los alumnos con los que trabajo, y, particularmente, con el que es usuario de Braille, no suelen interesarse en el Braille ni acompañar su aprendizaje.

D: Considero fundamental, primero, conocer al alumno (sus características y posibilidades).. Trabajo con material concreto, trabajando noción espacial y, atendiendo a la posición de los puntos en el signo generador, con propuestas corporales, para luego acercarlos a la hoja y, finalmente, a la máquina Perkins. El trabajo es más significativo si se combina el trabajo en sí con la percepción táctil de elementos de mayor tamaño, para, de manera progresiva, llegar a la lectura y detección de los puntos del Braille. De apoco, se los va acercando a la enseñanza del alfabeto Braille.

Entrevista a docente no vidente de escuela especial para personas con discapacidad visual:

Referencias:

Psicopedagogo: (P). Docente ciego: (Dc).

P: ¿Desde cuándo ejercés la docencia? ¿en qué niveles o instituciones trabajaste?

P: ¿Cuál es tu formación docente? ¿cómo fue tu proceso de alfabetización en Braille?

P: ¿Qué lugar y/o rol considerás que tiene el Braille en tu trabajo como docente y en tu vida cotidiana? ¿Por qué?

P: ¿Integraste o integrás el uso del Braille en tus clases? ¿De qué manera?

P: ¿Detectaste o detectás en tu práctica docente resultados concretos en comprensión lectora, escritura o desarrollo del lenguaje gracias al Braille? ¿Podrías dar ejemplos?

P: ¿Considerás que el Braille contribuye a fortalecer la autonomía y autoestima de los estudiantes? ¿En qué te basás?

P: ¿Qué obstáculos encontraste o encontrás en la enseñanza del Braille en la actualidad? ¿Cómo los enfrentaste o enfrentás?

P: ¿Usaste o usás tecnologías accesibles en paralelo al Braille? ¿cuáles? ¿Cómo combinás ambos recursos?

P: ¿Creés que Braille y tecnología cumplen funciones distintas en el proceso educativo? ¿Por qué? ¿cómo lo fundamentarías desde tu práctica?

P: ¿Advertiste o advertís cambios generacionales en la valoración del Braille por parte del alumnado? ¿Qué factores influyeron o influyen?

P: ¿La formación docente actual contempla el Braille como contenido prioritario? ¿Qué opinás al respecto?

P: ¿Qué acciones considerás necesarias para sostener la enseñanza del Braille como práctica pedagógica habitual en caso de que lo consideres favorable?

Dc1:

Dc: Ejerczo desde 2021 en Educación Especial, en adultos. Absurdamente, todas las escuelas de educación de ciegos en particular y todas las discapacidades en general, entran dentro de lo que es primaria, según GCBA.

Dc: Son dos cosas diferentes: mi formación docente es profesor en educación especial. Con las materias correspondientes, incorporás la enseñanza del Braille, te preparan para alfabetizar alumnos en Braille como uno de los elementos. Quienes incorporamos Braille de adultos, ya estábamos alfabetizados. La alfabetización en Braille la tienen quienes no fueron alfabetizados, como los alumnos de la Esc. Esp. Santa Cecilia, donde asisten niños ciegos y disminuidos. El profesorado te brinda herramientas para alfabetizar. Los nuevos estudiantes videntes incorporan la enseñanza del Braille, cómo enseñarlo y orientar la alfabetización en alumnos así como los ciegos o disminuidos que adquirieron la discapacidad ya de adultos, cuando estaban alfabetizados. Yo tuve incorporación o aprendizaje del Braille, no alfabetización porque ya estaba alfabetizado. Hay una diferencia entre sistema o código: el sistema lo conocés siendo alguien alfabetizado, el código es la forma en que lo representás, por lo tanto, Braille sería un código. Quienes, siendo ciegos, como en mi caso, o videntes adultos ya alfabetizados, incorporan el código Braille, lo aprenden. En cambio, los niños ciegos, que todavía no están alfabetizados, al aprender, incorporan tanto código como sistema, ya que se están alfabetizando.

Dc: En la actualidad, todo depende de la escuela donde trabajes. En la Esc. Esp. No. 35 de Disminuidos Visuales no se enseña Braille sino que se hacen adaptaciones, modificando el cuerpo de las letras y contrastes gráficos. En escuelas de adultos de GCBA, los adultos están decidiendo en amplia mayoría no incorporar el código Braille y sustituirlo por apoyos tecnológicos. Considero que esto es práctico, porque por algo está pasando. En el Santa Cecilia es primordial porque, sin importar el grupo que tengas, (yo pasé por esa escuela como practicante), en todas las actividades trabajás en Braille. En escuelas de adultos, dependen del ciclo lectivo que esté o no a cargo del taller de Braille. La conducción designa los talleres en que te vas a desempeñar este año, el año pasado, al igual que 2022-21 estuve en el taller de Braille. Cuando ejerzo como docente, enseñé el código, fomenté el uso del mismo en lo cotidiano, lo que cada vez es más difícil y restringido, porque está perdiendo la batalla contra la tecnología. En

mi vida cotidiana, al ser mucho más resolutive la tecnología, el uso del Braille es prácticamente nulo, salvo situaciones concretas. No porque no me guste, sino porque es mucho más resolutive la tecnología. Uso Braille sólo en casos específicos como: leer señales en Braille que se hallan en la calle, leer textos en cajas de medicamentos, etc.

Dc: Este año no. Es muy... Hay que comprender el sistema de educación especial y la escuela en la que trabajas, depende de los talleres, del alumnado, la idiosincrasia escolar, etc. Es muy difícil la pregunta que hacés sobre si integro el Braille en mis clases. En materias como Cocina, Panadería o AVD (Actividades de la Vida Diaria), hay alumnos que, en vez de emplear Braille para etiquetar en Braille los frascos de condimentos, usan el celular o el olfato para identificar el condimento o los dejan en el envase en el que vinieron. La mayoría de los alumnos no tienen interés en aprender ni este ni otros contenidos porque ya en la etapa de la vida en que se encuentran, no quieren aprender nuevas cosas, excepto la tecnología, que la consideran más resolutive y útil. Hay una cosa que sí, pero es muy de escuela y tenés que estar en ello, es hiper realista, como docente tenés distintas funciones asignadas, como los actos que te van a tocar organizar, la cartelera de la escuela. Las cartelera sí o sí deben estar en Braille, debés usar el Braille aunque en ese año no te haya tocado en tus funciones trabajar en taller de Braille.

Dc: Sí, te lo puedo explicar así: los alumnos, aquellos que desean incorporar el código Braille, en mayor o menor medida, incorporan la escritura del Braille y pueden desenvolverse de buena manera pero, en una velocidad muy rezagada, está la lectura del Braille, la cual cuesta mucho más que la escritura. Estoy hablando de experiencias en la Esc. Esp. 37, con adultos que, cuando se van del taller, dejan de usar el Braille, no son usuarios asiduos. Esto sucede, porque considero que, quienes fueron alfabetizados en tinta, les resulta ajeno el Braille.

Dc. Sí, obvio, contribuye, pero no es indispensable para el bienestar psico-social del alumno habiendo otros medios más resolutivos. Aporta desenvolvimiento en actividades de la vida diaria, que es primordial, Estoy hablando en caso de adultos.

Dc: En primer lugar, hablando de escuela de adultos, quienes llegan a un taller de Braille, llegan porque es su elección, porque quieren. En segundo lugar, los obstáculos... son la reversibilidad de la pizarra, el concepto de letras en espejo, el poder sostener la concentración porque se distraen y, salvo que saquen la hoja y releen lo escrito, es difícil que retomen lo escrito. Lo más complejo es la lectura del Braille, siendo los obstáculos más difíciles junto a dificultad de motricidad fina o sensibilidad por presencias de patologías como la diabetes. Hay gente que está bajo tratamiento psiquiátrico y escribe una misma letra en diferentes casilleros (por ejemplo). El transitar de ciertos momentos anímicos o emocionales incide en el aprendizaje de la lecto-escritura del Braille. Tuve alumnos que están en un duelo terrible por la pérdida reciente de vista y pican en cualquier lado al escribir, por ejemplo. O alguien que va bien en el aprendizaje y escribe los puntos en cualquier lado de un día para el otro. En adultos, se nota muy rápido quién está atravesando una situación difícil, porque no logran abstraerse de sus problemas e involucrarse en el mundo del Braille.

Dc: Uso TICs accesibles. Usé mucho de celular, para motivar pasando un audiolibro, cortometraje para después trabajar la escritura sobre el contenido visto o como para disparador de una actividad. Siendo docente con discapacidad visual hay 100% uso de la tecnología, porque uso lectores de pantalla y demás implementos para hacer lo mismo que hace un docente vidente.

Dc: Son los tiempos y la practicidad de ellos. El Braille para pequeñas cosas, tiene cierta aceptación entre los alumnos, pero para algo largo y complejo, la tecnología es mucho más resolutiva en tiempo y en lo físico, porque ocupa menos lugar en la mochila, en el escritorio, etc.

Dc: No sólo cambios generacionales, sino que no es lo mismo el alumno que incorpora el Braille como su “Lengua nativa”, que quien lo adquiere tardíamente, una vez ya alfabetizado. La incidencia intergeneracional más importante es el progreso de la tecnología.

Dc: Sí, porque en la formación se sigue enseñando, pero en lo institucional, se halla en lo curricular, pero no se traduce en las realidades. Cuesta que llegue a los alumnos como antes. En la formación docente ves Braille para estar preparado cuando se presenta un alumno que quiere aprender Braille, ya que ves hasta estenografía, que no lo usa casi nadie.

Dc: Y... tratar de sostenerlo en todos los talleres dictados en escuelas de adultos, que no sólo sea responsabilidad del taller de Braille. Se debería usar Braille para que el docente redacte en Braille las recetas y los alumnos pasen o hayan pasado por el taller de Braille para leer o copiar la receta, aunque esto es una utopía.

Dc2:

DC: La docencia la ejerzo desde 2003, trabajé en escuelas especiales desde 2005. Desde 2003, durante cuatro años, di Braille en servicio penitenciario. Una vez que los presos aprendían Braille, hacía producciones para las personas ciegas del interior. Después se consiguieron impresoras de Braille para las cárceles. Hay como conceptos que los presos tienen como por ejemplo, que un pedazo de pan se puede repartir según la cantidad de personas que haya, nosotros como no nos falta no nos fijamos en eso. Ahora, los códigos son distintos, en su momento eran súper fuertes los códigos. Me llevé miles de historias que voy a atesorar siempre. El primer día de cárcel era raro por la cantidad de rejas y patios grandes que hay que cruzar. Me impactaba que eran chicos más chicos que yo, que en ese entonces yo tenía 25 años. Pensaba en pibes que eran como nosotros que estaban encerrados mientras yo y mis hermanos estábamos

estudiando, haciendo nuestras vidas. Luego trabajé, desde 2005, en escuelas especiales: primero la Esc. Esp. No. 33 “Santa Cecilia” y luego la Esc. Esp. No. 34 “Gral. San Martín”.

Dc: Soy docente en educación especial en ciegos y disminuidos visuales, me gradué en el ISPEE (Inst. Sup. De Prof. En Educ. Esp.). Después hice cursos de diferentes tipos: Lengua, carrera de Integración, curso de Matemática, de Educ. en Contextos Vulnerables. Mi alfabetización Braille fue desde chica como cualquier niño-a, ya que soy ciega de nacimiento. Para mí, fue algo normal. El Braille era mi forma de escritura, lectura. Siempre preguntaba ¿por qué yo escribía con puntitos y mis compañeros con Braille? Lo fui viviendo como algo más. En familia y escuela no tenía adaptaciones. Fui a uno de los pocos jardines que me aceptaban porque en ese entonces se solía aplicar el Derecho de Admisión. Fui viviendo la alfabetización en tiempo y forma, estando integrada, yendo a la tarde al colegio especial. Fui acompañada por psicopedagogas. Hoy, el paradigma de discapacidad cambió, casi no existe el que tiene como patología única la ceguera, viven como en una burbuja, ESTÁN MUCHO MÁS SOSTENIDOS QUE EN MI ÉPOCA. Ahora está mucho más hablado entre docentes, familia, etc., más conocido, lo que hace que los niños, en algunas cosas, ténganlas cosas más solucionadas, tengo muy buenos recuerdos de la primaria y secundaria común y especial. La docencia especial, hoy y siempre se hizo a pulmón.

Dc: en mi trabajo docente tiene un rol esencial, enseño Braille en la escuela donde trabajo. Creo que el Braille, debe ser el sistema de escritura por excelencia por el que ciegos y disminuidos nos comuniquemos. Trato de que el Braille, en mi vida cotidiana sea... mi hija de cinco años, recién comienza a alfabetizarse, pero ya sabe acerca de cómo papá y mamá leemos y escribimos, conoce la pizarra, la máquina Perkins. Es algo natural entre nosotros, le leo cuentos en Braille.

Dc: Sí, siempre. Preparo material para mis clases, lo leo muchas veces. En taller de Braille enseño y en los otros talleres creo espacios para que quienes usan Braille lo usen, leyendo carteles, frases, siempre correspondientes al taller.

Dc: Sí, por supuesto, todo el tiempo destaco lo esencial para mi vida y para todos en general. Es nuestro sistema de comunicación (lectura y escritura). En mi práctica docente, hago anotaciones para mí. El otro día rendí un examen muy importante que hice en la computadora, pero pedí que el examen esté en formato Braille para que pueda acceder al material sostenida, además de por lo auditivo, tener el respaldo del texto en el sistema en que yo leo. Leía el de Braille para leer las consignas del examen y si era necesario leía de la compu, porque me pedía de responder en un documento aparte y, para no estar cambiando entre la ventana de las consignas y la de las respuestas, resultaba más fácil leer en Braille. El examen lo rendí en Esc. De Maestros y ellos tienen el acceso a la traducción en Braille de los textos que se usan en los cursos y carreras que imparten.

Dc: Sí, por supuesto. Es todo el mismo eje. Si bien la tecnología hoy en día es súper abarcativa y crea muchos recursos para ciegos, el Braille debe seguir el sistema base de niños-as y adultos ciegos y con baja visión. Quien vive sólo, puede rotulárselos productos, anotar algo para el día a día, por lo que creo que da autonomía, también autoestima, ya que dignifica.

Dc: Obstáculos... las personas cada vez saben menos Braille, es un obstáculo muy grave, que la gente, sobre todo personas grandes son más remolonas, se apoyan mucho en la compu, lo que hace, no que se pierda, porque no se va a perder, pero no hay que restarle la importancia que tiene. El Braille es central y la computadora acompaña.

Dc: Todo lo que puedo usar para leer y escribir, uso Braille, pero también uso PC y celu. Para leer libros,, a veces leo en Braille, otras veces en PC, pero nunca dejo de usar Braille. En clases, el material lo busco en PC pero las anotaciones a modo de ayuda memoria las tengo en Braille.

Dc: Sí, cumplen funciones distintas, ninguna de las dos debe faltar porque ambos recursos son importantes en el aprendizaje. Considero como base del aprendizaje a la lectura y escritura Braille.

Dc: Sí, como te dije hace un rato. Hoy se discute mucho si TICs o Braille. El alumnado suele ser más remolón porque la computadora es más práctica. No es lo mismo leer por audición que a través de la digitación o palpación: saber qué palabras son más largas, más cortas, tener noción de una palabra, sílaba, oración, un grafema. Los que estudian en universidad lo dejan más de lado y adoptan recursos tecnológicos.

Dc: La formación en educ. esp. Contempla al Braille como sistema prioritario pero cada vez, egresan más docentes sin dominar el Braille, no se traduce en la práctica lo que debería hacerse, según lo estipulado. Opino que debe seguir siendo, que docentes, sobre todo en educación especial deben poseer conocimientos sobre sistema Braille y las docentes de los otros niveles educativos deben conocer de su existencia, para qué y quiénes sirven, así como también de lenguaje de señas y todos los canales de acceso a los contenidos que pueden llegar a usar llegado el caso específico.

Dc: Sí, concientizar docentes, hacerlo conocido, que esté en todas partes, que volvamos a entender que no es ni aceptable ni considerable que un ciego o disminuido acceda a recursos de lectura y escritura que no contemplen al Braille, siempre considerando las peculiaridades de cada patología: un diabético necesita puntos más separados que es la matriz apta para los diabéticos ya que presentan dificultades en motricidad fina y sensorialidad táctil. A las personas mayores, que empiezan a aprender, se les dificulta pero deben conocer su existencia. Asistir a niños a los cuales se les dificulta entender lo que leen...

Entrevista a integrante del equipo directivo de escuela especial para personas con discapacidad visual:

Referencias:

Psicopedagogo: (P) Directivo: (DI).

P: ¿En qué institución te desempeñas actualmente como profesional? ¿podés explayarte sobre eso?

P: ¿Cuál es tu formación profesional y desde cuándo ejercés funciones directivas?

P: ¿En qué niveles y modalidades trabajaste anteriormente? ¿qué podés contar de eso?

P: ¿Tenés formación específica en discapacidad visual y/o sistema Braille?

P: ¿Está presente el Braille en el Proyecto Institucional de la escuela? ¿De qué forma?

P: ¿Se contempla el Braille en los criterios de planificación y evaluación escolar? Detallá.

P: ¿Observaste u observás avances significativos en estudiantes que emplean el Braille como sistema de lectura y escritura? ¿En qué aspectos?

P: ¿Se articuló o articula el uso del Braille con tecnologías accesibles en la propuesta pedagógica institucional? ¿Cómo se implementa?

P: ¿Notaste o notás que el uso del Braille favorece la autonomía de los alumnos? ¿Qué indicadores lo evidencian?

P: ¿El equipo docente cuenta con herramientas suficientes para enseñar Braille? ¿cuáles? ¿Cómo se gestiona la formación?

P: ¿Desde el rol directivo, se promovieron o promueven acciones para sostener o fortalecer la enseñanza del Braille? Abundá acerca de esto.

P: ¿Se presentaron o presentan conflictos o dificultades institucionales vinculadas al Braille? ¿Cómo se abordaron o abordan?

P: ¿Qué rol tuvieron o tienen las familias en relación al aprendizaje del Braille?

P: Considerás necesario preservar la vigencia del aprendizaje y práctica del Braille? ¿Por qué? ¿Qué estrategias considerás necesarias para preservar la vigencia del Braille en las escuelas en caso de considerarlo necesario?

Di1:

Di: Actualmente trabajo en Essc. Esp. 34 para Jóvenes Y Adultos Con Discapacidad Visual y Formación Integral "Gral. San Martín", soy vicedirectora suplente pero mis cargos titulares están en Esc. Esp. No. 33 "Santa Cecilia", donde soy maestra de grado.

Di: Mi formación es: profesora De discapacitados visuales y soy psicóloga social, además, tengo varios cursos realizados. Empecé en 2022 en es. 33 como secretaria y desde principios de 2025 estoy como vicedirectora en la Esc. Esp. Para Jóvenes y Adultos con Discapacidad Visual y Formación Integral No. 34.

Di: Siempre trabajé en educación especial. Estuve unos años en hogar de discapacitados. Después trabajé en educación en provincia de Buenos Aires, después en Esc. Esp. 33 y finalmente en Esc. Esp. 34, pero siempre fui maestra de educación especial.

Di: Sí, porque mi título es de profesora de discapacitados visuales lo que incluye alfabetización Braille.

Di: Está presente porque hay talleres, se maneja con talleres. Hay tres niveles de Braille. En el proyecto institucional, este año particular no está centrado en el Braille, está centrado en Orientación y Movilidad, aunque este sistema siempre aparece, porque siempre surgen adultos que perdieron la vista de grandes y se trata de hacer lo posible para que aprendan a leer y escribir Braille, hacemos lo posible para que este sistema no desaparezca. Son tres talleres distintos en los cuales se da Braille pero hay adultos que quedaron ciegos en diferentes momentos de su vida o hace tiempo tienen discapacidad visual, se agrupan según la complejidad de la persona, no se dividen por nivel de dificultad, sino en cuanto al momento en que las personas adquirieron la discapacidad visual, pero la mayoría aprende y practica Braille, es de cir, básico. Muy pocos usan Braille estenográfico.

Di: Sí, siempre. Es una escuela de adultos, y, si bien la tecnología está dominando actualmente, estimulamos a adolescentes en secundario que usan mucho las TICs pero se trata que siempre hagan en Braille, al menos dos materias, porque creemos que es mucho más cómodo y fluido para estudiar por las dificultades de lectura que tienen los lectores de pantalla. Con los adultos siempre los estimulamos para que puedan leer y escribir en Braille, aunque sea una palabra u oración porque, si bien la tecnología avanza cada vez más, el Sistema Braille es el sistema de lecto-escritura propio de los no videntes, consideramos importante que adquieran y sostengan esta herramienta.

Di: Nos dimos cuenta, en educación media que materias como Matemática y Físicoquímica pueden resolver mejor y más rápido en Sistema Braille porque a veces, los lectores de pantalla no leen como corresponden ciertos signos.

Di: Siempre. Los chicos, como te comentaba, usan, en secundaria, Braille, PC y celular. En materias teóricas o de redacción de textos largos, se usa PC. Para materias que implican concentración mayor, se emplea Braille. El celular se usa, prácticamente igual que la computadora: tomar imagen, sacar fotos de

pizarrón o carpetas de compañeros y leen lo escrito con lector de pantalla. Los Class Room los hacen mediante celular o PC, herramientas que también usan para grabar audios.

Di: Sí, en cuanto en ausencia de TCIs, tenés un modo de comunicarte con los demás y para poder acceder a conceptos complicados de entender. Pero, honestamente, los chicos cada vez más usan TICS para comunicarse. Veo pérdida de Braille en cuanto a la cotidianeidad de las personas.

Di: En cuanto a formación de docentes sí, porque tienen formación de Braille básico y estenográfico. Hay complejidad en acceso a materiales. Si bien se normalizó el acceso a una pizarra o punzón, hay complicaciones para conseguir máquinas Perkins, impresora Braille, Prócer... (PC parlante sin pantalla con teclado Braille, similar a máquina Perkins). Esto es complejo a nivel personal y ministerial. También se complica el arreglo de, por ejemplo, máquinas Perkins, ya que no hay muchos técnicos especializados en estas herramientas.

Di: Siempre, el Braille es básico, es fundamental que los ciegos tengan conocimiento del Braille, aunque sea mínimo o básico, ya que es un recurso fundamental como herramienta de comunicación escrita.

Di: No, conflictos no. Sí se ven diferentes estrategias para incluir alumnos con más dificultades para que accedan al Braille y para que alumnos de secundaria usen como método de estudio al Braille. Se aborda mediante charlas entre docentes, con alumnos para ver como les resulta más cómodo acceder al material, siempre con diálogo, buscando diferentes estrategias.

Di: Es un conflicto que veo hace muchos años, porque noto que familias de ciegos y disminuidos, niños, adolescentes y adultos no se interesan porque los alumnos aprendan a usar el sistema. Noté un pequeño avance en gente interesada en aprender el sistema pero no al nivel que considero normal o natural. En las dos escuelas en que trabajé se hacen talleres para aprender Braille que son abiertos a la comunidad y muy pocas veces hay familiares de alumnos de las escuelas.

Di: Sí, considero fundamental y primordial el aprendizaje del Braille porque implica la realización de funciones neuronales que ayudan a las personas en cuanto a la funcionalidad del cerebro, pone en

práctica funciones corporales que ayudan a la memoria, motricidad, concentración. Más allá de que lo considero recurso de lecto-escritura básico para no videntes, ayuda a mover un montón de cosas y es identitario y fundamental para quienes tienen discapacidad visual, es como sacarles el bastón.

Estrategias, la verdad, no sabría decirte más que enfocarme en lo fundamental, que es en considerarlo al Braille como herramienta fundamental para la comunicación escrita. No para todos son los mismos tiempos de aprendizaje, etapas de la vida, estrategias.

Di2:

Di: Estoy trabajando en la Esc. Esp. 34, en el cargo de secretaria hace casi dos años. Tengo trece años en docencia formal con personas con discapacidad visual.

Di: Formación del Prof. Del ISPEE, formación integral pedagógica, psicológica y médica por la especificidad de la carrera, porque cuenta con la parte de Oftalmología., Se debe saber la parte medicinal para poder entender las patologías o porqué se adquirió la ceguera. Ejercicio cargos directivos hace dos años.

Di: Como la carrera es de modalidad, es decir, que uno acompaña desde inicial hasta adultos, estuve trabajando también con adultos. Empecé en la ONG ASAC (Asociación de Ayuda al Ciego), con gerentes, rehabilitando y trabajando en OYM (Orientación y Movilidad), talleres de memoria y recreativos en el Centro de Día. Después pasé a la 505 de MORENO DONDE TRABAJÉ CON INICIAL, en Informática:: reconociendo el teclado y las letras del mismo, iniciando la alfabetización reconociendo los sonidos de las letras. También hice apoyo a la integración de primaria y secundaria, Orientación y Movilidad desde niños a adultos (es uno a uno), también trabajaba con adultos en Rehabilitación Visual y AVD, OYM, módulos de Informática. Después pasé a la Esc. Esp. No. 35 con niños-as de primaria con baja visión haciendo apoyo a la integración en jardín. De ahí, pasé a la No. 34 con jóvenes y adultos.

Di: La formación en educación para ciegos incluye el Braille, sí o sí tiene que estar.

Di: Por supuesto que está incluido, se aplica mucho en las inclusiones de jóvenes en áreas específicas como: Matemática, idiomas, Físicoquímica, donde hay que manejar de lo concreto a lo abstracto. Cuando uno escribe en Braille capta información mediante yemas de los dedos, formándose la idea y construyendo el conocimiento. A partir del código matemático Braille se puede decodificar, armar operaciones mentales y resolver. En idiomas, no hay mucha transparencia en la correlación grafemofonémica, porque el Braille, nosotros usamos el Braille para la lengua española usado en muchos países. Hay signos de acentuación o puntuación que varían según el idioma. Es diferente cómo se escribe a cómo se pronuncia. El Braille ayuda a mejorar el desarrollo ortográfico en otros idiomas, Uno tiene que poder manejar un texto inglés, saber escribirlo, para eso está la profesora de Inglés, para poder complementarnos.

Di: En inclusión, sí. En adultos, no todas las personas son usuarias del Braille. En nuestra escuela, uno puede elegir aprender Braille. No todas las personas son usuarias del Braille, porque presenta dificultad en entrenamiento o hay personas que perdieron la vista de adultos, es difícil para ellos, hay una identificación entre aprender Braille con el duelo por la pérdida de la vista. También hay diabéticos a quienes se les dificulta porque, como deben pincharse para control de glucemia, tienen las yemas dañadas, por lo que les cuesta reconocer los puntos de Braille. En estos casos se emplea materiales más duros como el acetato para que el material sea más resistente y duradero.

Di: El avance está primero en práctica e inclusión del Braille en la vida para que no se pierda. Lo habilita al usuario del Braille a anotar datos personales, identificación de objetos, toma de apuntes, ayuda memoria, hacer ejercicios matemáticos y de otro tipo, pero debe ser incorporado y practicado para que no sea olvidado.

Di: Yo lo hacía en Informática, haciendo tomar apuntes de textos en la computadora pasándolos a Braille. También se puede escuchar un audio y apuntar en Braille, lo que está planificado, siempre se complementa.

Di: Sí, por supuesto, ya sea en lo pedagógico y escolar de un estudiante, como también desde lo recreativo, la lectura de un libro, exploración de un mapa, son las mayores herramientas que los discapacitados visuales pueden adquirir. EL Braille es el código de lecto-escritura mediante el cual se puede usar una serie de puntos para recrear formas, imágenes, figuras geométricas, se pueden hacer gráficos estadísticos. Todos estos elementos cuentan como Braille porque están hechos con puntos, pero se presta a una interpretación muy sutil, ya que en estos casos no hay ni letras, ni números. Personalmente los considero parte del Braille.

Di: Todos los docentes de grado de discapacidad visual contamos con capacitación pertinente. Hay dos niveles de Braille que se usan: integral y estenográfico y siempre cambia el código matemático Braille. Hay convenciones mundiales para dirimir con qué puntos se van a escribir. Estos cambios se documentan y después se implementan, siempre los docentes debemos actualizarnos constantemente acerca del Braille.

Sí, primero para sostener en áreas específicas el uso del Braille porque pasaba que tomaban apuntes y uno tiene que saber cómo escribir los códigos matemáticos en Braille. En estas áreas específicas, el uso del Braille es imprescindible, ya que es el medio por el que el discapacitado puede acceder, producir, dar cuenta de lo entendido en ámbitos como el de la Matemática, Físicoquímica y otros idiomas.

Di: Hay personas que no quieren usar el Braille, pero según si es para adquisición de conocimientos matemáticos, como institución sugerimos que siempre sea mediante el Braille. O EN caso de adultos, eso es negociable, siempre dependiendo del propósito de la persona. El adulto elige participar del taller del Braille. En alumnos jóvenes integrados, es un requisito insoslayable.

Di: Es más enriquecedor cuando la familia acompaña y participa del aprendizaje del Braille por cuestiones de entendimiento, apertura, colaboración pero hay familias que lo consideran sólo para su familiar ciego. Es importante que los familiares de los ciegos y disminuidos visuales también posean

conocimientos del código Braille ya que es importante para comunicarse por escrito y que no quede relegado sólo a las personas videntes formadas en educación especial para ciegos.

Di: Sí, por supuesto lo considero necesario preservar, es la especificidad de nuestro rol docente, porque habilita al conocimiento. Es una identidad de la persona, o parte de la misma y la comunidad, mediante una nota Braille puede tener espacios propio, personal, de expresión y proyección, por eso lo creo necesario y lo defiendo. Las estrategias consisten en mantenerlo abierto para el aprendizaje comunitario, suelen venir hasta docentes de otras escuelas. También es importante tenerlo muy en cuenta en la planificación escolar. Los docentes para impartir clases, deben organizar las mismas, que deben estar pautadas y pensadas con detenimiento. Se debe ir paulatinamente incrementando el nivel de exigencia y de especificidad del conocimiento. EN la planificación escolar debe haber motivos, porqué, para qué, debe haber, también, evaluación del aprendizaje y la enseñanza.

Di3:

Di: Actualmente me desempeño en la Esc. Esp. No. 33 Santa Cecilia.

Di: Soy prof. De inicial, primaria, de educación de sordos e hipoacúsicos, de educación de ciegos, lic. En Capacitación Directiva, reeducadora vocal.

Di: En inicial, primaria, secundaria (comunes) y especial en sordos y ciegos, maestra de apoyo de ciegos. En conducción directiva en educación especial trabajo hace siete años.

Di: La formación de Braille del profesorado de ISPEE, prof. En Educ. de Ciegos y Disminuidos.

Di: El braille es transversal, está en todo lo que es lecto-escritura y, sobre todo la iniciación en la alfabetización. Está puesto como parte del proceso de lecto-escritura y Matemática, está especificado en el proyecto escolar.

Di: Sí, se contempla. Por ejemplo, cuando hacemos integraciones en escuelas de nivel o comunes, pedimos evaluaciones para transcribirlas con antelación, porque es el derecho del niño tener su material adaptado para que, al igual que sus compañeros videntes, pueda acceder al material.

Di: Sí. Los chicos, cuando aprenden Braille, les da más independencia, disfrutan de la lectura, es más placentero, les despierta el interés por la lectura, sobre todo. Porque no es lo mismo leer autónomamente que leer a través de otro.

Di: Sí, por ejemplo, tenemos taller de biblioteca trabajando con escritura y lectura Braille y hay chicos a los que se les hace apoyo a la escritura braille. La tecnología se trabaja a partir de lo que puede adquirir en alfabetización Braille, trabajando en simultáneo. Algunos chicos exploran comandos (combinaciones de teclas), otros, necesitan apoyos de teclados en Braille (teclado QWERTY señalizado con letras y signos en Braille).

Di: Sí, por ejemplo,, con las carteleras o alguna información, o libro o referencias necesarias para hacer algún apunte sin tecnología presente en el momento. Lo hacen autónomamente sin depender de otros.

Di: La formación, más allá de ser continua se da, la más fuerte, en el ISPEE, donde ya salís con herramientas de trabajo. La escuela cuenta con herramientas suficientes: máquinas Perkins, pizarras y punzones. También tenemos hojas específicas para Braille. EL gobierno de CABA, desde el año pasado, nos empezó a mandar hojas.

Di: Sí, lo que decía. Se propuso un taller para familia y comunidad, es gratuito, se armó la biblioteca con actividades en Braille, se está reforzando específicamente lectura y escritura Braille, además de las actividades que da el docente. La biblioteca trabaja con un autor o línea literaria y van registrando en braille la lectura y escritura de los mismos. van los alumnos recorriendo bibliotecas y librerías de la zona que posean libros en Braille. Los talleres de refuerzo de lecto-escritura, sirven para apuntalar aquellos aspectos en los cuales los niños presentan dificultades.

Di: No, porque al entrar al colegio, sabés cuáles son los ejes transversales de la escuela: Braille y OYM.

Aquellas profesionales que no tienen conocimiento del Braille, reciben asesoría al respecto, lo da cualquier profesora recibida del ISPEE, a los profesionales de la escuela.

Di: Tienen mucha predisposición, en 2023, vinieron familias completas, hasta maestras de las escuelas comunes a las que asisten los alumnos integrados, tal vez, el año pasado no vinieron tantos, aunque igual están interesados. Las familias los ayudan a los alumnos con las tareas, etc. Este año todavía no se realizaron esos encuentros, ya que los mismos comienzan a desarrollarse en la segunda mitad del año.

Di: Para mí, es fundamental en escuela de ciegos, los talleres, la adaptación de materiales, con las estrategias que desarrollamos para mantener vigente la lectura y escritura del Braille. Trabajamos en torno a los ejes transversales del proyecto escolar, trabajamos sobre Braille y OYM, dos pilares que dan autonomía. Lo considero necesario porque es fundamental para darles autonomía, igualdad de condiciones, porque es parte de sus derechos el acceso a la cultura.

Entrevista a supervisora de escuelas especiales para personas con discapacidad visual:

Referencias:

Psicopedagogo: (P). Supervisora: (S).

P: ¿Podés contar de tu formación profesional?

P: ¿Hace cuánto tiempo te desempeñás en la función de supervisión en el ámbito de la educación especial? ¿podés contar de esta etapa?

P: ¿Tuviste previamente experiencia docente directa con personas ciegas o con baja visión? ¿En qué contexto?

P: ¿Qué lugar consideras que tiene el Braille en las prácticas pedagógicas actuales? ¿Por qué?

P: ¿Realizaste o realizas observaciones en las escuelas en cuanto a la frecuencia y modalidad de uso del Braille? ¿Cuáles?

P: ¿Hubo o hay situaciones institucionales vinculadas al Braille que te hayan resultado significativas? ¿Cuáles? ¿Por qué?

P: ¿Observaste u observas logros en el aprendizaje de los estudiantes relacionados con el uso del Braille? ¿Cuáles?

P: ¿Cómo percibís el rol del aprendizaje y uso del Braille respecto de la autonomía de los estudiantes? Fundamentá.

P: ¿Advertiste o advertís obstáculos o tensiones institucionales respecto a la enseñanza del Braille? ¿En qué aspectos?

P: ¿El Braille está contemplado en los lineamientos que se comparten con las escuelas? ¿De qué modo?

P: ¿Promoviste o promovés desde tu función la articulación entre Braille y TICs? ¿cómo?

P: ¿Cómo consideras que las familias perciben la función del aprendizaje del Braille en la educación de los alumnos? Desarrollá.

P: ¿Qué propuestas consideras pertinentes para fortalecer la enseñanza del Braille en las instituciones que supervisaste o supervisás en caso de que lo consideres necesario?

S:

S: Soy profesora de nivel inicial, especializada en discapacitados visuales por el ISPEE. Hice innumerables cursos de formación, especialización en procesos de lectura y escritura, en la UBA, (Facultad de Filosofía y Letras), adeudando, a día de hoy, la tesis. Tuve carrera profesional en la Esc. Esp. No. 33 Santa Cecilia, fui maestra de todos los niveles y diferentes sectores que atraviesan escuela especial: maestra de inicial, primaria, apoyo a la inclusión, maestra de Orientación y Movilidad. Fui directora titular, ahora soy supervisora de la modalidad especial de visuales. Además, soy profesora en el profesorado del ISPEE donde dicto la cátedra Abordajes I para la Discapacidad Visual.

S: Sí, desde septiembre del 2023. Es un lugar muy distinto al que desempeñé como maestra, lugar de gestión más alto, que te hace tomar distancia con la cotidianeidad de la escuela, donde tenés que buscar una perspectiva más estratégica dentro de todo el sistema educativo, tratando de llevar adelante las políticas públicas. Es lugar de intermediación en el ida y vuelta entre escuelas y Ministerio de Educación.

S: Sí, toda mi carrera docente, son 32 años de antigüedad, siempre en este sector de la educación.

S: El Braille tiene, según considero, un lugar central en escuelas infantiles en general, y, en secundaria, en particular, en Matemática y Físicoquímica. Si bien hay gran preponderancia tiflotecnológica, considero que el Braille debe tener un lugar central en la vida de las escuelas y los niños con ceguera o disminución visual grave, para quienes debe ser la herramienta de acceso al conocimiento.

S: No, observaciones directas. Sí, en asesoramiento a las distintas áreas del Ministerio y a las escuelas en particular.

S: Lo último que recuerdo, me ofrecieron hacer una transcripción de libros en Braille, para niños de escuelas comunes y dije que me gustaría que los niños elijan un título que les gustaría leer, para que puedan elegir. Esta propuesta me la ofreció la Asociación Tiflonexos (Biblioteca Tiflolibros). La biblioteca transcribiría textos y yo los repartiría con los niños ciegos que asisten a escuelas comunes, además de la escuela especial.

S: Sí, la comprensión lectora, el desarrollo de la escritura y todas las formas gramaticales implicadas, desarrollo del pensamiento...

S: Me parece que el Braille da autonomía en tanto prepara sujetos para la posibilidad de aprendizaje, considero que aporta autonomía a la conformación del sujeto.

S: Uno de los obstáculos es la falta de hojas de gramaje 142 que no están en el mercado, no son accesibles y no las envía el ministerio. En otra época del país el ministerio las proveía en el marco de la equidad. Son hojas mucho más caras, que se compran en lugares específicos y no las hay.

S: Sí, trabajamos con conciencia fonológica, se está queriendo implementar. Igual, el Braille, como código de principio alfabético se adapta a las propuestas de enseñanza. El Braille cumple principio alfabético igual que la escritura en tinta.

S: Sí, ambas, a través de distintas capacitaciones para docentes. Las promuevo gestionando capacitaciones.

S: Sí, Cuando las familias están involucradas en procesos de aprendizaje de sus hijos, entiendo que tienen valoración positiva. La Esc. Esp. Debe trabajar con las familias para acercarlos el

código Braille y que pueda ser un espacio que la familia también maneje, no sólo el niño ciego. La Esc. Esp. debe gestionar la difusión del Braille.

S: S: La propuesta siempre es, al menos desde la supervisión: gestionar para conseguir las hojas sin las cuales es imposible escribir Braille, gestionar la posibilidad de cada niño tenga una máquina Perkins y hacer reclamos pertinentes en organismos correspondientes, ya que es un derecho. Acompaño las gestiones haciendo reclamos pertinentes y trabajando con maestros, generando espacios de reflexión donde se ponga en socialización las estrategias distintas de enseñanza del código Braille, como por ejemplo, sucede con el nuevo Código Matemático.